bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

NUM. 37 - 125 PTAS.

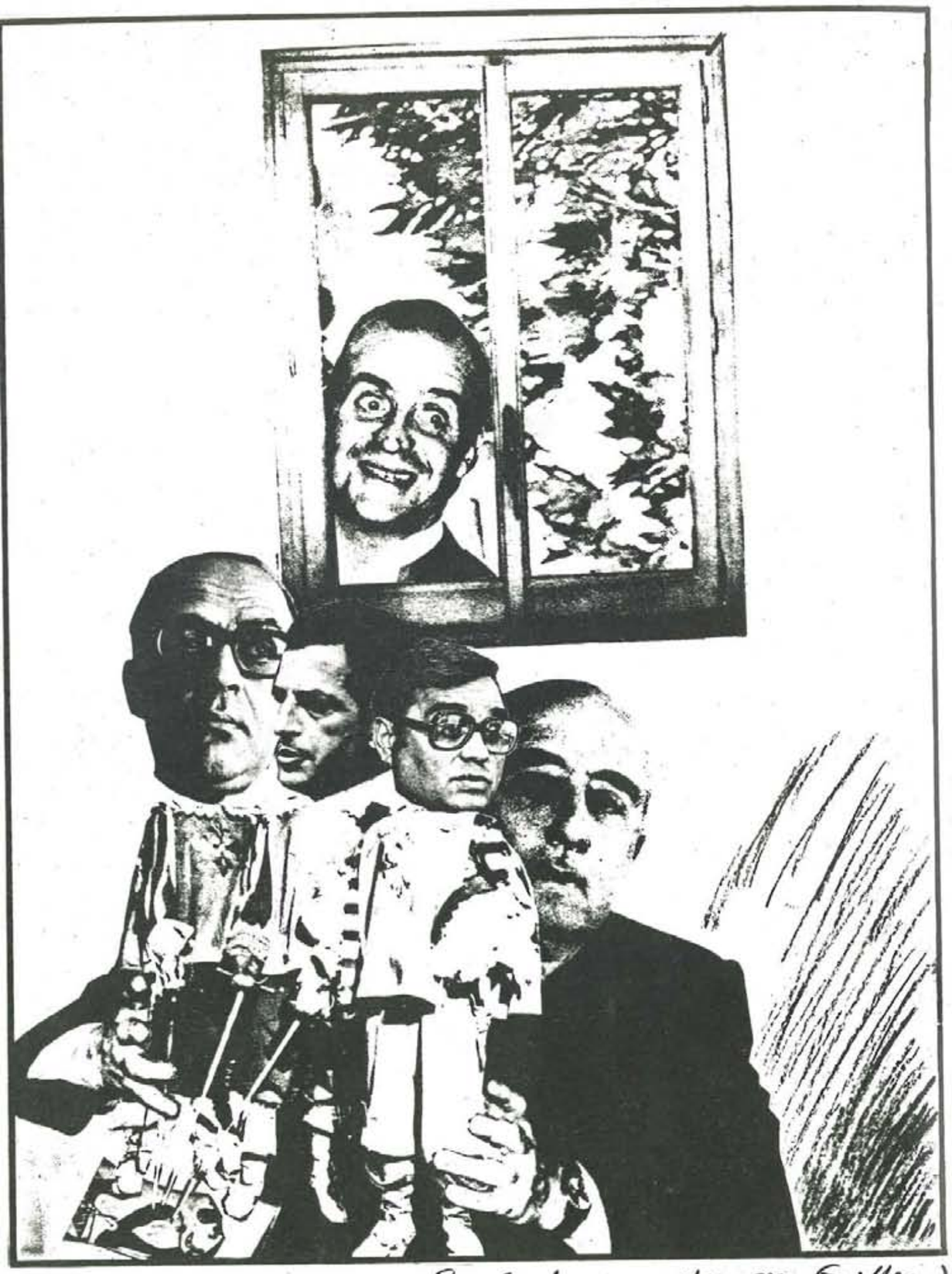
A. I. BAIGENT

EL PARAISO AUTOMATICO

E. SAVATER

LA ACRACIA COMO COARTADA

MATRIMONIO, DIVORCIO UNION LIBRE



B. (sobre una idea de Grillen)

LAS EDICIONES DE
La Piqueta

Genealogía del Poder

Nº 6

Michel Foucault
Jacques Donzelot
Claude Grignon
Jean-Paul de Gaudemar
Francine Muel
Robert Castel

ESPACIOS DE PODER

Frente al Estado Leviatán, frío monstruo, perverso y omnipotente, que nos acecha permanentemente y del que es imposible zafarse, existe la imagen del Estado como regulador del sistema productivo en el que se concentran todos los poderes incluidos los aparatos ideológicos. La finalidad de estos análisis es poner al descubierto cómo emergen, se entrecruzan, reestructuran y coagulan las tácticas que hacen posible la gubernamentalización del Estado.

Otros títulos de *Genealogía del poder:*

1. **M. FOUCAULT. Microfísica del poder.**
2. **JEREMIAS BENTHAM. El Panóptico.**
3. **JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ-URIA. El cura Galeote, asesino del obispo de Madrid-Alcalá.**
4. **ANNE QUERRIEN. Trabajos elementales sobre la escuela primaria.**
5. **ROBERT CASTEL. El orden psiquiátrico.**

Enviamos catálogo:
Seseña, 59 - bajo D
Madrid-24
Teléfono: 222 36 68

NOVEDADES

El capitalismo soviético

Ultima etapa del imperialismo

A. Guillén

En un mundo en explosión en el que "golpes" de estado, guerrillas, neocolonización y finlandización, no son más que formas encubiertas de la Tercera Guerra Mundial, la disyuntiva es: tiranía permanente o autogestión.

475 pts.

*

El gatuperio

Enquiridión que trata de los acaecimientos, sucesos y eventos en su ya remoto deambular por la litosfera. Demostración matemática de que 2+2 no suman 4

Ges

400 pts.

*

La "cocina" perdida

418 procedimientos prácticos

recopilados por

Josep M.ª Gorrís

prólogo de

Josep Vicent Marqués

400 pts.

*

Queimada ediciones

Astorga, 8·Madrid-17

bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

Nº37 MARZO 1981

Pág.

Carta 4
El gobernador tiene miedo 5
El paraíso automático *(Artemio J. Baigorri)* 6
Los ácratas liberales suben a los cielos *(F. Savater)* 8
RANIA: La leche agria 10
Ante el divorcio. Unión libre 12
La crisis del PSUC 18

DE TODOS LOS MUNDOS

Cómo hacerse con una vivienda digna 20
Hacia la nueva guerra fría (y 3) *(Noam Chomsky)* 22
Un payaso para presidente de Francia 26
También quieren acabar con las ballenas 27

VIDA LIBERTARIA

Noticias Libertarias 30
Talego 32
Siguen torturando 33
Feminismo hoy 34
La pretendida destrucción del Estado (1) *(J. Peirats)* 35

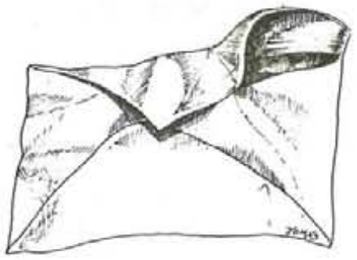
AGORA

La «Cuestión religiosa» 37

La cosa cultural 47
Pizarra/Cartas 50

HAN HECHO ESTE NUMERO:

Colectivos Madrid, Valencia, Barcelona, Sevilla, F. Mintz, Jorge, J. V. Marqués, Antonio Andrés, Juan Aranzadi, Fernando Savater, Artemio J. Baigorri, Juan, Mercedes, Pepe, Bolinaga, Pep, Anselmo, J. Carlos, Verena, J. Almenar, J. M. Alier, Noam Chomsky... IMPRIME: Focoberthe. FOTOCOMPOSICION: Alcántara. C/. Pedro Andreu, 11-4ª, Valencia. DIRECTORA: Pilar Gracia. EDITA: Soc. Coop. BICICLETA. REDACCION Y ADMINISTRACION: C/. Nave, 12-2ª. Valencia-3. Tel. 321 29 75. D.L.M. 37701/1977. ISSN 0210-2757.



SIN CHAPA Y SIN PISTOLA

Infeliz servidor del Estado:

Te escribo cuando, con varios de tus compañeros, atraviesas un mal momento. Te han quitado la placa y la pistola y tu nombre ha salido como torturador. Nada más lejos de mi intención en este momento que zaherirte o mofarme de tu zozobra. Aunque, no me negarás que os lo estáis pasando en grande, en esa especie de «prisión atenuada» en vuestra casa de la D.G.S., entre palmaditas en la espalda, palabras de ánimo y revancha, y chantaje público de los servidores del orden para que a nadie se le vaya la mano en la exigencia de responsabilidades.

Os ha tocado la china a vosotros cinco, elegidos tal vez al azar entre los veinte «inspectores» que os habéis turnado estos días en patear y jugar a películas de miedo con un puñado de detenidos vascos. Por esta vez se libró de saltar nuevamente a las letras de molde gente más conocida, como Billy el niño, que descansa tal vez de algún trabajillo sucio por ahí fuera (¿en Venezuela?).

No te quejarás del apoyo. Tu jefe Ballesteros llama a la solidaridad, una práctica que, cuando se trata del movimiento obrero, convierte en «salvaje» cualquier huelga. ¿Cómo va a tolerar que se metan con alguien que sigue sus pasos? A buen seguro que han acudido a su memoria los momentos estelares de su carrera... por ejemplo las abundantes palizas con que obsequió a tantos estudiantes cuando era destacado miembro de la social en Valencia. Tal vez haya consultado con su padrino Conesa, que hoy reposa la memoria de tanta sangre joven antifascista, vertida gracias a su eficaz trabajo de infiltración. Si actuáis bien con vuestro patrimonio informativo, podéis resistir tanto como el viejo Roberto, de cuya permanencia al frente del aparato represivo especializado hizo Martín Villa causa personal, porque en ello le iban muchas cosas.

Te extrañarás con razón de tanto aspaviento como sacude a la prensa y a las tribunas parlamentarias estos días. ¡Qué cinismo! Esta gente que está recordando constantemente aquello de que «el estado tiene el monopolio de la violencia», ¿quién se la va a administrar mejor que nosotros?, el brazo más fiel, para el que tal vez está dicho aquello de «que el cielo y la tierra pasarán pero...»

Y la verdad es que nadie tiene derecho a tratar de deshacer un grupo tan homogéneo y cohesionado como el que viene protegiendo a la ciudadanía desde la Puerta del Sol madrileña (y desde otros lugares más reservados). Tenéis

un jefe nazi como el comisario Tomás Agrela, tenéis a vuestro servicio un médico ciego que certifica como «normal» cualquier piltrafa humana que le ponéis delante, que no advierte lesiones que van a provocar la muerte en pocas horas... pero, concederás, que os falta aún un punto de sofisticación... claro, dirás, ¡es tan difícil calcular el tiempo necesario para no pasarse con «la bañera» y que no se te quede el «presunto» con los pulmones encharcados de agua y mierda! ¡Es tan difícil preveer el límite de resistencia de las costillas cuando empiezas a saltar sobre ellas!... Ni siquiera teniendo al lado a tan buen experto como Matute, cuya experiencia os estará sirviendo de ciencia.

Por otra parte, entiendo perfectamente tu indignación de estos días cuando ves tanto numerito como están montando los masonazos del parlamento. ¿No hubo solo dos que se opusieron a la Ley Antiterrorista? O, ¿para qué se pensaban que pedíamos poder tener a la gente diez días? ¿Para enseñarles el piso? ¿A qué viene que el PSOE pregunte ahora que si «hay garantías contra la tortura», cuando Amnistía Internacional les ha estado advirtiendo que las «Leyes Antiterroristas» sirven precisamente para eso?

Tienes razón. Está claro que lo que ahora les sabe mal, es que se os haya ido la mano, que habéis administrado mal el monopolio de las hostias, o que lo estéis administrando hacia designios que se les escapan. Y es que a esta gente se les escapa todo. Con sentarse en el escaño, con repartirse el pastel político han tenido suficiente. ¿Por qué no se han acordado de los miles de resistentes que han pasado estos años por las comisarías y que han sufrido la misma suerte? ¿Cómo han sido capaces de montar homenajes a la policía democrática y ahora extrañarse de que no lo sea tanto? ¿Nadie se extrañaba hasta ahora cuando aparecían en la prensa tantos presuntos fotografiados con el rostro tumefacto, los ojos abiertos a duras penas, los labios hechos trizas?... ¿se habían caído todos por las escaleras?

El problema es que esta vez Roson ha tenido difícil lo de coger el micrófono y repetir con su voz achulada aquello de se investigará si ha habido algún poco probable exceso de celo en las funciones... tenía de cuerpo presente a un tío de veintipocos años con los pies quemados, el cuerpo lleno de moraduras, huellas de inyecciones, los pulmones llenos de agua sucia, un ojo fuera de su sitio... ¿exceso de celo?

Esta vez se han complicado las cosas y cuando el sainete empezaba como otras veces parecidas, con la declaración de vuestro Director General diciendo que no había «malos tratos», desde otro ministerio se han tratado de quitar el muerto de encima porque no está el horno para bollos. E inevitablemente el asunto ha tenido que estallar y decirse aquello de que os quitan unos días la placa y la pistola. El pobre Director General, sorprendido como un simple embustero encubridor, ha tenido que dimitir, mientras ya se hablaba de tortura en todas partes.

Es lógico sin embargo que os extrañéis de que se extrañen. Todo el mundo sabe que en los sótanos de la democracia se ríen de las formas y hasta al rey se hace objeto de escarnio. Todo el mundo sabe cómo sois y no lo habéis ocultado. Hace unas semanas, un amigo andaluz implicado en «prácticas abortivas» me contaba como una vez en «las dependencias policiales» y mientras colocaban la barra entre dos estanterías para hacerle cantar, se le ocurrió preguntar, entre la ingenuidad y el terror, a tus compañeros, si aquello de la tortura no se había terminado con el cambio de régimen. Las carcajadas aún se oyen en toda Sevilla.

Tampoco te ha gustado mucho que se empiece a repetir otra vez, por la proximidad de otra muerte, aquello del repudio de la violencia venga de donde venga, de que todas las muertes son iguales y todos los que matan también. Porque, vamos a ver, Gutiérrez Mellado ya ha puntualizado que no es lo mismo torturar a una persona que a un «presunto terrorista», pero es que además, siguiendo el argumento, resulta que lo mismo sois una banda armada vosotros que la ETA. Sólo que para vosotros el impuesto revolucionario lo pagan todos los españoles. Que no se continue por ahí, mejor es que se siga manteniendo aquello de que una cosa es la violencia ciega terrorista y otra encelarse en defensa de la civilización cristiana (aunque algunas acciones vuestras merezcan parecida cualificación oftalmológica).

Terminaré por hoy esta carta, admitiendo contigo que ninguna razón hay para cambiar al aparato policial. ¿No están forrándose los mismos que levantaron sus fortunas con la corrupción del franquismo? ¿No siguen nombrando a los ministros los mismos bancos que los nombraban antes? ¿No siguen vigilantes los poderes fácticos igual que siempre, anulando con un gesto «medidas de gracia» largamente anunciados? ¿No es hoy preboste máximo de UCD aquel que dijo que no movería a Conesa de su sitio, aún habiéndose hecho pública su calaña, el mismo Martín Villa que reprochaba en privado a Fraga el haber sido demasiado blando como ministro, cuando su gestión estaba ya manchada de rojo? ¿No están dirigiendo la política desde la UCD los que la han dirigido siempre desde los Gobiernos civiles? ¿No son los mismos USA que trabajaban con Franco, los que ahora nos prometen las delicias de la OTAN?

Por qué, si nada de esto ha cambiado mas que en las formas, ¿tiene que cambiarse para vosotros algo que no sean los nombres de los despachos?

Además, a fin de cuentas, ¿no es igual pagar para que los maten en Hendaya, que cargárselos en la puerta del sol?

Que El Alcázar te reconforte ■

A.

Según un informe del Departamento de Estado U.S.A.

España es un país ejemplar en respetar los derechos humanos

el gobernador tiene miedo

EL señor Gobernador Civil de Sevilla tiene miedo. Un miedo muy grande y muy atroz porque puede perder lo que más quiere: el mando, el poder sobre sus siervos-súbditos de esta provincia que, desde hace unos meses, vive una especial situación represiva. Y como tiene miedo a perder el mando es por eso por lo que su actitud se hace cada vez más dura y más represiva contra los que protestan por algo, más altanera y arrogante contra alguien que no sea ordenado y obediente y utilice la calle para algo más que ir o venir del trabajo o matar los ratos libres por falta de él.

Porque el señor Gobernador Civil de Sevilla vino aquí a «meternos en cintura», a continuar la obra que se le asignó a su antecesor, don Isidro Pérez Beneyto –q.ep.d. y nos deje descansar–, de acallar y ahogar la revuelta latente en el seno de todas las acciones reivindicativas y de lucha de los jornaleros del campo andaluz, uno de cuyos centros principales es el sur de la provincia de Sevilla. Y para conseguirlo, con el objetivo de no dejar de mandar –porque le gusta y él mismo lo dice–, ordena a la Guardia Civil que cargue contra los jornaleros en paro de Lebrija, que dispare contra los vecinos de San Jerónimo (barrio de la capital), que ataque a los trabajadores de la Campana, que inicie una campaña de terror contra las organizaciones jornaleras en los pueblos.

DESDE el verano pasado, cuando la huelga de hambre de Marinaleda y las luchas solidarias de los pueblos de la Sierra Sur y de barrios de Sevilla, la política de Orden Público seguida por las autoridades conduce, precisamente, al mayor desorden, porque desorden es que no se pueda utilizar el derecho a la manifestación, el derecho a la expresión, el derecho a la reivindicación, desorden es que se haga una campaña para dividir a los trabajadores con empleo y sin él, desorden es que los jóvenes tengan que quedarse sin empleo comunitario existiendo tierras y terratenientes, desorden es que la Policía tome San Jerónimo por asalto y ocupe bar por bar, desalojando a los parroquianos, deteniendo a todo el que abra la boca y disparando a los vecinos que se asomaban a las ventanas. ¿O éso es el Orden?

El señor Gobernador Civil de Sevilla ha llegado –en su actuación en busca de «su» orden– a decir que se partirá de risa el día que el PSOE tenga Gobernadores Civiles. Bueno, pues el «demócrata» del señor Gobernador Civil no nos deja a los pueblos y a los jornaleros sevillanos partirnos de risa ahora que el gobernador es él, y no sólo no nos deja, sino que nos apalea, nos dispara y nos detiene. Y si se pide su marcha en las paredes, detiene a los pintores nocturnos. Solo nos deja que nos coma la miseria. Hasta que nuestras luchas consigan algo distinto. En eso estamos.

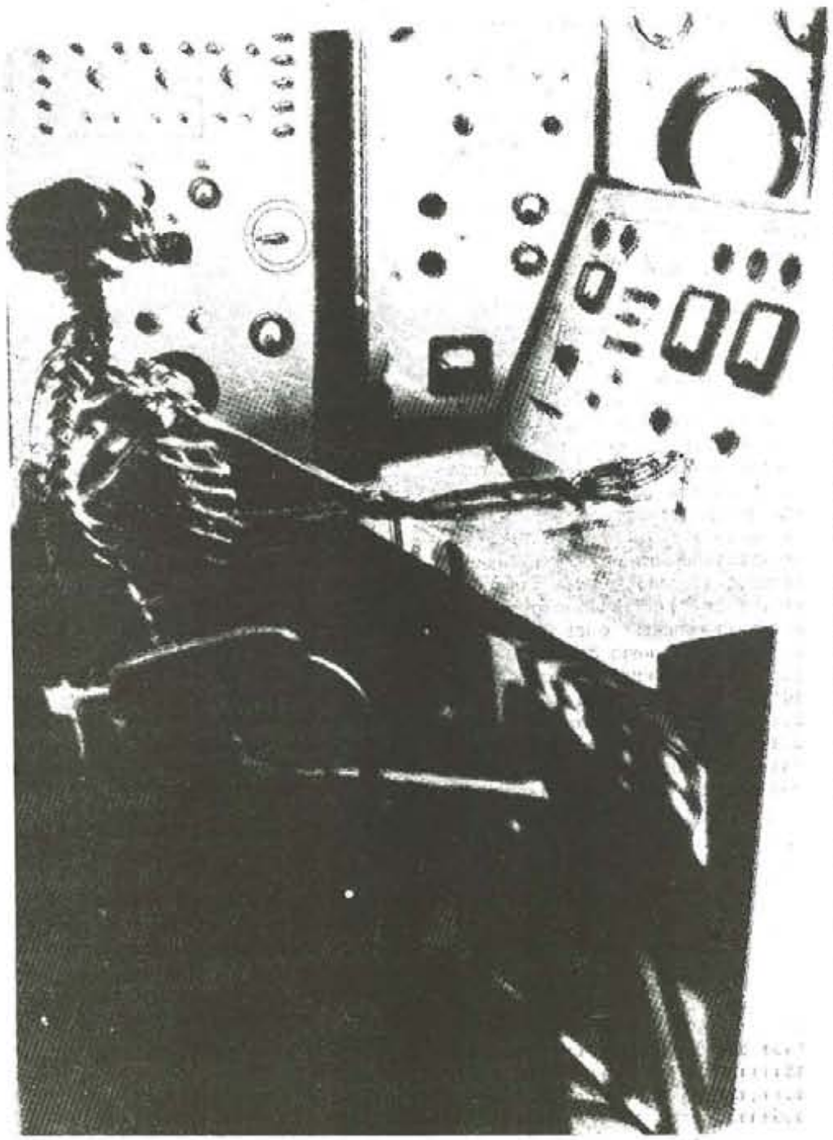
M. R.
(Colectivo de Bici-Sevilla)

ARTEMIO J. BAIGORRI

El paraiso automático y la ideología «chip»

«Revolví entre mis pensamientos y exclamé de pronto:
– ¡Qué felicidad es la felicidad!
Mi padre asintió:
– ¡Qué verdad más grande, hijo mío! No hay mayor felicidad que la felicidad.
– Sin embargo –añadí después–, muchas veces la felicidad de unos es la desgracia de otros. Una de nuestras felicidades es comernos una gallina. Pues bien: esto representa una felicidad para nosotros y una desgracia para las gallinas, puesto que hay que matarlas.
– Hay una solución para no matarlas –dijo el autor de mis días.
– ¿Cuál? –pregunté yo.
– Comérselas vivas.»

(TONO: «Diario de un niño tonto»)



VUELVE la apología del robotismo. Vuelven las promesas de felicidad milenaria. Como en todas las épocas en las que los ciudadanos del mundo comienzan a comprender que el stablishment no nos lleva a ningún sitio, al menos a ningún sitio atractivo, surgen los profetas de la abundancia, alimentados y propagados por el aparato del Poder. Anteayer fue el petróleo y el maquinismo. Ayer el automóvil y la energía nuclear. Hace sólo un momento la exploración del espacio, las granjas cósmicas, las centrales eléctricas cósmicas, la felicidad cósmica. Y ahora los microprocesadores, los «chips». ¿Qué les queda por ofrecernos...? Sin duda, la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Hay quien dice que el capitalismo es como un caballo desbocado, lanzado a la carrera, que no puede parar si no es cayendo por un precipicio o lanzando al jinete contra el duro suelo. Hay quien dice que los capitalistas, los burócratas, los tecnócratas, los plutócratas, los ingenierícratas, los policícratas... se aferran al caballo como a un clavo ardiendo; aunque el caballo esté desbocado, aunque el clavo les devore las manos.

Ahora han encontrado un nuevo sector punta para seguir galopando: la electrónica de precisión, los microprocesadores. Dicen que son la fuente de la vida, la nueva energía inagotable en forma de información, de informática, de control remoto. Ya no se debe ser chic; hay que ser chip. Dicen que se trata de «un salto cualitativo, en fin, por la lógica económica de la informatización hacia la necesaria integración mundial y, por consiguiente, hacia la generalización; la globalización de los sistemas de formación y de educación, con vistas a una distribución igualitaria de las tareas». En California, vagina del mundo (porque el ombligo es Japón), ya fabrican niños expertos en funcionar a caballo de un ordenador, educados por robots, la técnica neutra a punto. Son niños chip. Niños robot. En el ombligo, en Japón, no necesitan fabricar niños chip, aunque también lo están haciendo, porque allí pueden perfectamente robotizar a los hombres aunque ya estén crediditos. Primero son sustituidos por robots, luego les enseñan a fabricar robots, y al fin aprenden a **ser** robots. Los japoneses son todos muy chip. Y Alemania no podía faltar al banquete de la robotización. De alguna manera lo predijo Nieztsche: «los alemanes tienen la cabeza cuadrada». La primera consecuencia directa es que sobran charnegos españoles, turcos, italianos, croatas: ya tienen robots para sustituirlos.

SEGUN Cristopher Evans, con la tecnología de válvula de los años cincuenta (cuando aparecieron los primeros «cerebros electrónicos») un ordenador de potencia análoga a la del cerebro tendría un tamaño equivalente a toda la ciudad de París, y necesitaría para funcionar toda la energía de su red de Metro. En 1981 en una cajita de hierro menor que el propio cerebro podrán meterse los «computers on a chip» necesarios para que por su cuenta y riesgo escriba este mismo triste artículo, aunque quizás sin la chispa de humor de meter de por medio una cita de Tono.

En esta perspectiva, ¿qué hacemos con los indios? ¿Qué pasa con todos aquellos cerebros no electrónicos cuya lógica no entre en los cálculos de esa integración mundial, de esa globalización de los sistemas de formación y educación? Indudablemente, los indios sobramos.

Parecía que el asunto ya estaba claro. Marcuse, fascinado durante muchos años por la sociedad de consumo que tanto odiaba, hubo de reconocer antes de morir que la tecnología no era neutra; que no podía esperarse un socialismo feliz basado en el trabajo de las máquinas, entre otras cosas porque las máquinas necesitan energía, y cada vez más máquinas, y la lógica maquinista se convierte en dialéctica entre las propias máquinas y la naturaleza. «Uno de los dos sobra en este mundo», digo el cheriff-robot a la acacia caprichosa que afilaba sus espinas mientras los brotes primaverales pugnaban por salir a todo lo largo y ancho de su cuerpo. Sobró la acacia, porque no era de hierro, y antes del amanecer del día siguiente huyó a un aserradero para convertirse en paneles de conglomerado. Sus leves espinas nada hubieran pdido frente al bulldozer dirigido por un microprocesador.

MARCUSE lo dijo a sus jóvenes fans: «No os hagáis ilusiones; no se puede vivir sin trabajar. Si tú no trabajas alguien tendrá que hacerlo por ti, y no será un robot». Pero era demasiado tarde. No le quedó otra opción que morir. Todos hemos descubierto demasiado tarde que el paraíso ya existió, y no tiene sentido fabricar uno nuevo. Todo lo que hay que hacer es desbrozar la selva de chatarras y adentrarnos en lo más profundo, oscuro y desconocido del bosque; porque allí está el paraíso, ofreciéndosenos.

Hemos ofrecido a los ciudadanos del mundo Ecotopía. No una, sino veinte, cien, miles de Ecotopías. Y entonces el Poder ha ofrecido, está ofreciendo, una nueva Tecnotopía, UNA, global. La pregunta sería, por hacerla de alguna manera: ¿puede un robot compuesto de microprocesadores fabricar un violín Stradivarius que suene como un Stradivarius? O bien, dicho de otra forma: ¿a qué robot puede interesarle fabricar Stradivarius?

No cabe duda de que habrá quien se engañe, cegado por los reflejos del acero inoxidable. Y dirá con el plutócrata JJ Servan Schreiber: «Las viejas fábricas, incluso con bajos salarios, no venderán nada. En cinco años, todo el mundo tendrá fábricas con microprocesadores y robots, donde el rendimiento será varias veces superior al de la mejor mano de obra en sentido clásico». No dicen nada nuevo. Es el mito eterno de que la máquina sustituirá al hombre en los trabajos pesados, aburridos, sucios, vanos, alienantes. Pero, ¿quién fabricará esas máquinas que muevan a las actuales máquinas en el puesto de los hombres? ¿Quizás otras máquinas? ¿Y a esas otras aún más perfectas? Indiscutiblemente, puede llegarse a **la máquina** que produzca máquinas que produzcan máquinas que etc., etc.... Parecía que se había olvidado esta religión, pero no es así.

¿Y la energía? La ideología chip se basa en una mistificación, cual es que la información puede sustituir a la energía. El capitalismo no ha inventado los microprocesadores para liberar del trabajo a los hombres, sino para ahorrar mano de obra. La clara intención del sistema es seguir produciendo las mismas cosas con los mismos mecanismos. Es decir, que al actual consumo energético va a haber que sumar el consumo energético adicional de los nuevos cerebros de acero, cobre y sobre todo silicio, que se obtiene tratando la arena del desierto a altísimas temperaturas. Alguien lo ha puesto más o menos así: el futuro está en los desiertos; silicio, petróleo, energía solar se concentran en los desiertos. O lo que es lo mismo: concentremos la producción de las dos energías, la real y la informática, en los desiertos. ¿Saben lo que eso quiere decir? Ni más ni menos que seguir manteniendo, transfigurando, el sistema de concentración capitalista. Si llegan a desarrollar bien lo que nos están montando (esto es si les damos tiempo) la nueva «cosa» va a estar montada más o menos de esta forma: en los desiertos se producirá petróleo –mientras quede– y energía solar mediante gigantescas centrales, además de el silicio para los microprocesadores. En los países tercermundistas se montarán los microprocesadores (lo han dicho ellos: «es más fácil formar a un tercermundista para fabricar los elementos de la tecnología más avanzada, los microprocesadores, que formarlos para ser libres, o que formar a nuestros hijos para esas fabricaciones»); las plantas de producción de objetos de consumo imprescindibles y realmente importantes se reinstalarán en las metrópolis, accionadas por robots. Las factorías que sigan precisando mucha mano de obra, también al Tercer Mundo y a los países subimperialistas (sobre todo a éstos, que son más controlables políticamente). Y los ciudadanos de los países imperialistas al campo, a producir alimentos y a liberar neurosis.

EN resumidas cuentas, lo hemos dicho ya en otras ocasiones, y lo han dicho otros, el sistema sólo puede intentar sobrevivir, en su actual modelación, mediante otro relanzamiento (que no llegará desde luego a la categoría de «boom») que agudice, por supuesto, la explotación de la periferia. Y que por supuesto agudizará las contradicciones de tipo ecológico que aquejan a esta sociedad amenazando seriamente su futuro (el nuestro, no lo olvidemos). El sector punta de ese nuevo relanzamiento es la electrónica de precisión; la formulación, una cierta y profunda robotización de la sociedad y una aceleración de la decadencia ecológica. Nadie se extrañe de que los nuevos terroristas comiencen a ser, para el Poder, los activistas del ecologismo. Lo del puente del basurero de Barcelona fue una señal; lo de «Green Peace», un aviso; lo que terminará ocurriendo con Lemoniz, una confirmación.

Sálvese el que pueda, porque han decidido que para evitarle sufrimientos a la gallina se la van a comer viva. ■

A. J. B.

LOS ACRATAS LIBERALES SUBEN A LOS CIELOS

FERNANDO SAVATER

– «¿No oye usted?
– ¡Parece un trueno lejano!
– ¡Es una manada de elefantes enloquecidos por el fuego! ¡Hay que ponerse a salvo!»

(SALGARI)

¿Cómo reconocería usted a un ácrata si por casualidad tuviese la mala suerte de tropezar con él? Pues más o menos por estos tres rasgos:

1º. Ama la libertad y detesta al Estado.
2º. Maldice toda forma de burocracia.
3º. Es enemigo acérrimo de los marxistas en general y de los comunistas en particular.

Aficiones y enemistades perfectamente inocentes, como puede verse; diríamos que incluso parcialmente razonables. Pero ese «parcialmente» encierra una restricción muy fuerte y las tres proposiciones son lo suficientemente generales como para que dentro de ellas quepa lo más lúcido y lo más absurdo, lo más noble y lo más servil, lo más subversio y lo más reaccionario. El panorama libertario en España es todo menos alentador: quizá aclarar en qué sentido toma cada cual los tres puntos citados más arriba pudiera ayudar a que el adjetivo **ácrata** dejase de servir de coartada «progre» a impresentables vividores del derechismo que no cesa. En cambio, la mayoría de las purgas y contrapurgas que remueven el estanque libertario en este país no reflejan nada de más trascendencia que simples **luchas por el poder y la representación** en las organizaciones históricas del anarcosindicalismo. He tenido en diversas ocasiones esta triste experiencia: invitado por compañeros de CNT a algún acto cultural en cualquier ciudad más o menos «periférica», los amigos de Madrid me despedían con preocupados «oye, pero ¿te has enterado bien de quién son? ¿no serán los escindidos, los reconstruidos, los oficiales, los... etc.?; y al llegar al punto de destino, me encontraba con las mismas ininteligibles suspicacias sectarias (jamás he logrado interesarme por ninguna organización de la que pudiera uno ser expulsado o «escindido») respecto a los camaradas que acababa de dejar, a los colaboradores de cierta publicación antiautoritaria, etc. que me recuerdan el viejo chiste colegial del señor que se cae del avión, invoca con fervor a San Antonio y es rescatado por una mano milagrosa en el aire, mientras una voz sobrenatural indaga: «¿Qué San Antonio?»; «el de Padua», arriesga el devoto y la voz: «¡Ah, pues entonces no!». Y le suelta otra vez para que se estrelle. Y todo para que a fin de cuentas los oradores invitados fueran libertarios tan intachables como Bernard - Henry - Levy o Fernando Arrabal; todo el mundo puede tener derecho (en ciertas circunstancias) a ser escuchado, pero es evidente que la mayoría de los expulsados, escindidos, retocados o como fuera tienen bastante más que ver con cualquier versión decente de la idea anárquica que los dos personajes citados más arriba. ¿Por qué tanta rigidez ortodoxa y tanto sectarismo institucional por un lado, junto a tanta relajación o despiste teórico por el otro?

Vamos, para empezar, con lo del amor a la libertad y el rechazo del Estado. La palabra **libertad** no es tan unívoca como parece y no puede uno reducir toda su consideración del tema del Estado a motejarle de «monstruo frío», repitiendo a Nietzsche con más fruición dramática que agudeza analítica. Para los griegos, tal como se expresa por ejemplo en «La política» de Aristóteles, «hombre libre» es ante todo quien no se ve obligado a trabajos manuales o serviles: ser libre es, fundamentalmente, poder estar ocioso... e incluso bajo una tiranía indeseable quien puede permitirse no trabajar es más «libre» en un sentido importante (aunque no exclusivo) que un asalariado ateniense y no digamos ya que un esclavo en cualquier ciudad. En una palabra, para Aristóteles ser libre es ser lo suficientemente rico como para poder pagarse la libertad. Claro que también puede entenderse por libertad la supresión del poder separado y de la división entre quienes ordenan y quienes obedecen; claro que también hay libertad allí donde cada cual puede expresar libremente sus ideas o sus afectos y orientar la creación de su vida como más le agrade: pero ¿hasta qué punto sigue siendo cierto que **en un sentido muy importante** sólo son verdaderamente libres quienes disfrutan de cierta abundancia económica? ¿hasta qué punto no es francamente indecente recomendar «libertad» a quienes por estar sometidos a la inhumanidad del trabajo explotado y de la fábrica no disfrutan realmente otra cara de la misma que la de la licencia establecida que tienen sus amos para expoliarles? Y ésto enlaza con el tema del Estado: reificación inapelable de la separación del poder y de la división social en gobernantes y gobernados, el Estado ha ido poco a poco asumiendo en su estructura la obligación de mediar en la lucha de clases y proteger a los más desheredados y oprimidos. La reducción de las horas de trabajo, las diversas formas de seguridad social, todas las ayudas que tienden a paliar la desigualdad son evidentemente mecanismos instituidos para alejar el peligro de una sublevación social y también representan intentos de integración y de perpetuamiento del sistema explotador; pero no es menos cierto que son el resultado de las luchas obreras en pro de una solidaridad real que acabase con la cínica inhumanidad capitalista. Cuando los ácratas liberales, es decir, cuando los liberales capitalistas que tienen la desvergüenza de llamarse ácratas hablan de «libertad», ¿piensan en alguna otra libertad que la del ocio de los ricos, la libertad de mercado y de empresa?; cuando truenan contra el Estado, ¿quieren acabar con **todo** el poder separado encarnado por reyes, militares, oligarcas y sicarios encargados de dispersar a cintarazos a los obreros hartos de trabajar para otros, o sólo quieren que bajen los impuestos a costa de hacer desaparecer la protección social de los trabajadores? La libertad entendida como permisividad y tolerancia de las costumbres es **en sí misma** importante; en cuanto afecte a determinadas formas de la reproducción del sistema, como la familia tradicional, puede incluso tener alcance realmente subversivo: pero ni agota toda la libertad anhelada y exigible, ni tampoco es la más importante o la más urgente de las formas de libertad mientras dure la sociedad basada en la explotación.

Pasemos al tema de la burocracia. Aborrecer la pirámide burocrática como esencia organizativa del Estado moderno y denunciarla en sus manifestaciones asfixiantes tanto en las democracias occidentales como en los pseudo socialismos autoritarios es tarea lógica de quienes se oponen a la separación del poder. Profundizar en el estudio y denuncia de los mecanismos crecientemente represivos del Estado, tan perceptibles en la actualidad en la Europa occidental y evidentes desde siempre en las dictaduras stalinistas, en los instrumentos de control y de valoración político - moral de los individuos, en las formas de aniquilación de las resistencias a la «normalidad» por vías psiquiátricas o carcelarias, etc., todo ello organizado por higiénicos y racionales burócratas, es una vía de lucha por la liberación imprescindible y fecunda. Pero por supuesto es más fácil predicar contra la burocracia que librarse de su huella, tan íntimamente grabada en nuestra sociedad: la propia organización anarcosindicalista española muestra abundantísimas lacras burocráticas, fruto quizá de luchar con sus propios medios contra otros sindicatos claramente burocráticos. Sin embargo, ésto no es lo más grave: lo peor es que en ocasiones puede utilizarse la denuncia de la burocracia como coartada para justificar la más absoluta insolidaridad y el rechazo de cualquier acción cuya eficacia dependa de alguna mínima coordinación. ¿Quién no está harto ya de esos puros que con el pretexto de que toda organización es mala no se reunen nunca con otros más que para tomar topas o denuncian vigorosamente cualquier «complicidad» con el sistema, sea escribir en los periódicos, propiciar una mesa redonda o colaborar con algún grupo combativo para conseguir cierto objetivo concreto, mientras permanecen atrincherados en su orgullosa esterilidad negativa? Y luego están los que pregonan por doquiera su cruzada antiburocrática, para mejor recaer en un individualismo competitivo perfectamente incapaz de cualquier forma de colaboración y que acepta sin parpadear todos los sagrados objetivos de la sociedad «liberal», sus recompensas y sus apoyos. Medran sin esfuerzo estos antiburócratas individualistas en los medios más asépticamente burocratizados desde arriba, como la televisión o la prensa amarillenta, donde su facilidad para el codazo y la zancadilla son apreciadas en lo que valen, así como sus condenas o rechiflas contra quienes de un modo u otro se agrupan para mejor resistir.

En tercer lugar, está el punto del antimarxismo y anticomunismo ácrata. Evidentemente, un análisis libertario puede encontrar notables gérmenes autoritarios y avasalladores en el marxismo, no en el estalinismo o en el leninismo, sino en el propio marxismo de Marx y Engels; no menos perceptibles son los errores y las insuficiencias teóricas del planteamiento de Marx (lo tocante, por ejemplo, a las necesidades humanas, a la creatividad de la voluntad en la historia o la estructura simbólica de la realidad social). En cuanto a los comunistas, cualquier recelo hacia su estructura organizativa y objetivos está más que justificado, tanto por el siniestro ejemplo de lo que suelen entender por cumplimiento **real** del socialismo en los países en que llegan al poder, como por su descarado oportunismo maniobrero y su nula capacidad combativa en la órbita «euro», su hostilidad frente a todo movimiento subversivo que no pueden manipular y llegado el caso neutralizar (nacionalismos revolucionarios, marginados, el propio movimiento obrero en cuanto auténtica amenaza anticapitalista, etc.), su anti - intelectualismo dogmático, etc. Y, sin embargo, el marxismo es un componente indispensable (aunque no único) de cualquier consideración crítica de la sociedad, que no puede ser despachado con dos bromas de confesionario o el espantajo sabiamente agitado de los horrores moscovitas (los de Guatemala o El Salvador no son mejores y dependen con toda claridad del sistema democrático yanki); por otro lado, el ácrata busca una transformación radical de la sociedad, por lo que está necesariamente más cerca de cualquier militante comunista, por mucho que discrepe de algunos de sus postulados, que de señores finos y con mundo pero profundamente conservadores como el liberal Don Joaquín Garrigues Walker, que santa gloria haya. El anticomunismo de los nuevos ácratas liberales (lastrados en la mayoría de los casos por un pasado totalitario no demasiado lejano) no es tanto una condena de los errores teóricos o prácticos de ese grupo de izquierda, sino un ataque contra la izquierda misma, contra cualquier intento de transformación revolucionaria del orden social vigente: por ello son locuaces y ricos en datos picantes al tratar de Cuba o la Unión Soviética, mientras callan como ostras ante los abusos capitalistas de los que se alimentan «por no hacer el juego al totalitarismo bolchevique», cuando no abogan por la incorporación de España en la OTAN y la Sagrada Cruzada en defensa de los eternos valores de la civilización cristiana.

Porque ahora los ácratas liberales, hartos de hacer sus lamentables payasadas en este mundo, quieren prolongar sus correrías hasta el mismísimo cielo. Se bendicen, se bautizan, cantan el **Pange Lingua** y tienen apariciones de la Virgen de los Desamparados; predican la paz y la fraternidad con tono de curas y, tal como los curas, siguen arrimándose entre tanto a los que mandan para sacar sus tristes prebendas. Ya tienen su periódico, el «liberal» **Diario 16,** a corto plazo órgano derechista camuflado de soez prensa amarilla, a más largo tiento futuro B.O.E. de la dinastía Garrigues que ahora galopa hacia el poder; y por tener ya tienen hasta su cocinero, el viscoso e incalificable Xavier Domingo. Con su pan se lo coman. Pero ¿por qué brindarles bajo sello de acracia tribuna en las reuniones libertarias para que así entontezcan y degraden un poco más a almas rebeldes pero cada vez más anegadas en despiste y desánimo? ■

F.S.

RANIA

LA LECHE

AGRIA

El conflicto de la empresa RANIA ya no es noticia.

Lo fue cuando en octubre y noviembre los camiones de reparto de leche invadieron la Plaza de Sant Jaume o los alrededores de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona.

Fue noticia cuando sus trabajadores se manifestaban por las calles de Barcelona por la defensa del puesto de trabajo. Y llenaron portadas, sobre todo, por la implicación en la mala gestión en la empresa de una secta demencial llamada AGORA.

Todos los medios de información se hicieron amplio eco de las características de la pintoresca secta que gracias al saber hacer de sus dirigentes consiguieron meterse en RANIA, descapitalizándola, hundiéndola, potenciando los propios intereses de la secta y poniendo acto seguido pies en polvorosa estripitosamente.

Pero . . . ¿qué hacen ahora los trabajadores de RANIA? ¿cómo es que la leche se vuelve a vender?

Pasa, sencillamente, que se han puesto a trabajar por su cuenta. Sin pedirle permiso al jefe, que por lo visto está en Francia. Los trabajadores de RANIA quieren conservar el puesto de trabajo y lo hacen demostrando en la práctica que si RANIA se ha ido abajo no es porque la empresa sea ruinosa, sino por la pésima gestión de la dirección.

Los trabajadores de RANIA, en definitiva, se han cansado de esperar, negociar, pedir . . . y han pasado a la acción, autogestionando el funcionamiento de una empresa que está en quiebra, con una deuda de 2.300 millones de pesetas, y temiendo ver como un día de estos se la reparten entre unos y otros.

Entendemos perfectamente que esto, para los medios de información al uso, no sea ya noticia. Para nosotros lo es y importante, es por eso por lo que vamos a contaros toda la historia.

UNA EXTRAÑA HISTORIA

RANIA era, hasta hace tres años, la mayor empresa de comercialización de leche en Catalunya. Suministraba aproximadamente el 40% del mercado. Pese a ser una empresa grande (600-700 trabajadores) su estructura era familiar. En la relación dirección - trabajadores se daba el trato directo, el paternalismo, etc.

Tras la muerte del fundador de la empresa, Pedro Freixas, en 1972 se efectua un reparto de acciones mediante el cual Juan Freixas, hijo del anterior, se hace mediante una serie de operaciones (entre las que figura comprar acciones a su nombre con dinero de la empresa) con el control absoluto de la misma, arrinconando a su hermano Pedro.

Previo a estos manejos Juan asiste a un «Seminario sobre Análisis de la Producción Social de la Empresa» que impartía una extraña sociedad llamada AGORA, que venía a dar «una respuesta al tedio, la angustia y a la soledad de nuestra vida cotidiana». En realidad AGORA, su promotor Angel Nogueira, sus publicaciones incomprensibles, sus charlas y sus empresas filiales son un tinglado absolutamente surrealista del que vamos a hablar solo lo justo, ya que de esto sí ha hablado, y mucho, la prensa en meses pasados (ver INTERVIU nº. 235 pág. 16 a 18). Por indicaciones de J. Freixas empieza a pasar gente de RANIA por estos seminarios y AGORA se hace cargo de la selección de personal. Empiezan a producirse «ceses voluntarios» y AGORA consigue en poco tiempo el control absoluto de la empresa.

En 1975 AGORA plantea un proyecto expansionista, con sus repercusiones a nivel publicitario. De lo artesanal y directo de «RANIA: LA VACA EN CASA» pasamos de la noche a la mañana a lo conceptual y abstracto : «LA CULTURA ES LA MATERIA DE LA VIDA». De vender leche en Catalunya se pasa a vender leche, madalenas, café, chorizos, alcachofas, conservas y un largo etc. en toda España, a base de ir abriendo nuevos almacenes de distribución y ampliando plantilla constantemente.

Naturalmente, esta política expansiva surge del asesoramiento de otras empresas Casualmente todas ellas pertenecientes a AGORA:

– **LOGOPOLIS S.C.I.**: gestiona la compra de maquinaria y equipamientos para la empresa. Se lleva el 15% de la facturación y 36 millones anuales en concepto de asesoramiento.

– **PAIDOPOLIS:** empresa que se encarga de preparar las vacaciones de los hijos de los trabajadores. 10 millones anuales.

– **AGAPANIA S.C.I.:** prestamismo laboral. Nutre a la empresa de nuevos trabajadores. RANIA llegó a pagar hasta seis millones y medio al mes por este servicio.

– **ANTHROPOS:** por investigación y cursillos 120 millones al año.

DESCAPITALIZACION MISTICA

En este proceso se da una negociación de convenio. Los trabajadores que empiezan a olerse lo que les viene encima , piden además de un aumento de salario, una participación en el control económico.

Respuesta de la dirección: Supera en mucho la propuesta salarial de los trabajadores y ni hablar de su participación en la política económica de la empresa.

Naturalmente la empresa se descapitaliza en poco tiempo y llegan los problemas económicos, los atrasos en los pagos de salarios y ya en Julio pasado se pide ayuda económica a los trabajadores por aquello de que «la empresa es de todos». Los trabajadores ceden 34 millones en salarios y pagas no percibidos voluntariamente, y mientras, se gestiona un crédito que inicialmente contaba con el aval personal del Director General de F.E.C.S.A. (Fuerzas Eléctricas de Cataluña) Juan Alegre Marcet, cuya hija Mercedes pertenece a la secta AGORA. ¿Vais comprendiendo?

El Director General de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, entidad a la que se solicita el préstamo, es el Sr. Boadas, anteriormente directivo de FECSA. Todo va encajando.

Lo cierto es que ni la buena voluntad de los trabajadores ni los 200 millones de préstamo son capaces de hacer frente a una situación económica absolutamente deteriorada.

Por fin los trabajadores, el día 4 de Octubre celebran una asamblea, nombran un comité de huelga y lanzan la siguiente plataforma:

– que la empresa dé explicaciones por las irregularidades habidas.

– que se conserven todos los puestos de trabajo (entre fijos y eventuales eran ya casi 1.000 trabajadores).

– expulsión inmediata de la gente de AGORA.

– reconocimiento del comité de huelga.

– percepción de los haberes atrasados.

Como la empresa no contestaba el día 8, en asamblea se decide iniciar una huelga salvaje

A partir de este momento se producen toda una serie de negociaciones vueltas al trabajo y nuevas huelgas hasta que el día 13 se acuerda ya la huelga general.

La lucha de los trabajadores ha salido siempre de decisiones adoptadas en asamblea. Todo este proceso asambleario se está dando en RANIA sin la participación de centrales sindicales.

Todos los sábados desde el mes de Octubre, se celebra asamblea. El comité elegido está compuesto en su mayor parte por independientes. Cuando la situación lo requiere se convoca asamblea extraordinaria tantas veces como sea necesario o se constituye la misma con carácter permanente.

En estos momentos ya se incluye en la plataforma reivindicativa el cese de Juan Freixas.

Interviene la Generalitat y la Caja de Ahorros. Aparece un abogado de la Caja, Sr. Vives, que resultó ser el Secretario del Consejo de Administración de FECSA (y siguen las coincidencias), y la empresa reconóce la deuda a los trabajadores ante el IMAC.

Negociaciones, reuniones, pero Juan Freixas y los «agoreros» siguen al pie del cañón. Las huelgas se suceden y los trabajadores se coordinan con los ganaderos afectados quienes para forzar soluciones deciden, de común acuerdo con los trabajadores, cortar el suministro de leche a RANIA.

Otras empresas del ramo aprovechan la situación intentando acaparar el mercado de RANIA. Se forman piquetes informativos que piden a los trabajadores de otras empresas que no boicoteen su lucha. Pese a esto se ven forzados a crear piquetes de vigilancia que han de actuar pinchando ruedas de camiones de otras marcas (principalmente de LETONA). De estos piquetes de vigilancia se produjeron dos detenciones y durante unos días los repartos de leche de otras marcas se efectuó con escolta policial.

Los trabajadores de ATO respetaron en todo el momento el acuerdo de solidaridad adoptado.

Entre tanto la situación en la empresa va degenerando. Cada vez interviene más gente, se producen amenazas de muerte al portavoz del comité de huelga y al abogado de los trabajadores Carlos Obregón.

En este momento la única salida de la empresa a nivel económico es el apoyo financiero de cualquier institución. El Sr. Rigol, conseller de Treball de la Generalitat, cansado de ver la Plaza de Sant Jaume colapsada de camiones de RANIA un día sí y otro también, no hace más que forzar promesas de unos y de otros.

La Caja de Ahorros también promete, pero no hace nada, y los trabajadores se dedican a ir a las oficinas de la Caja a abrir cuentas con una peseta, cerrarla posteriormente, abrir una nueva de 100 ptas., extender cien talones de una peseta presentándolos al cobro de uno en uno, etc. provocando la concentración de gente y el colapso funcional que todo esto supone. El público, que entre despistado y sorprendido entraba en la Caja se oía algo así como: «¡Rápido, señor! Saque todo el dinero que tenga. Esto ha quebrado y no quedará dinero para todos. Por eso nosotros hemos venido tan pronto».

Ya el 24 de Noviembre, viendo que todos prometen pero sigue sin haber dinero para pagar a los principales acreedores ni a los trabajadores se ocupa de nuevo la Caja de Ahorros que tanto prometía, se la colapsa y los trabajadores de RANIA se quedan dentro produciéndose una concentración de camiones en la Diagonal. Se introducen envases de vidrio en el interior para defenderse del eventual enfrentamiento con la Policía y por fin a las 7 de la tarde se desocupa el local para ir de nuevo a la Generalitat.

Se consigue que toda una serie de instituciones bancarias se comprometan a facilitar crédito de 350 millones para reiniciar la comercialización de la leche, pero la cosa se pierde en requisitos burocráticos que no se cumplen, como, por ejemplo, una firma de J. Freixas, que desapareció. Así las cosas los trabajadores, en Diciembre optan por instar la «quiebra» de la empresa, y comercializar por su cuenta y riesgo la leche que había en el almacén.

Desde este momento los trabajadores han hecho funcionar la empresa a base de ir ampliando el ciclo «compro - vendo - compro», a base de apenas cobrar salario, pagar la leche al contado más un 5% para ir cubriendo la deuda contraída con los ganaderos. Así, lentamente han conseguido que el volumen de leche sea cada vez mayor y han ido normalizando poco a poco los suministros.

Seguirán así mientras puedan. Existen empresas interesadas en comprar RANIA pero una deuda de 2.300 millones para a cualquiera. Pedro Freixas, el hermano arrinconado en la era AGORA quiere pero nos tememos que no puede, y la junta de acreedores, próxima a reunirse, acecha.

Mientras, los trabajadores se están dando cuenta de que no necesitan a nadie para hacer funcionar la empresa. De seguir así pronto podrán percibir un salario normal y, según como vayan las cosas, están dispuestos a formar una cooperativa de trabajo asociado para regular de una manera jurídica aceptable la actividad que están desarrollando hoy.

Y aquí NO se acaba la historia de unos trabajadores que dentro de un proceso totalmente asambleario han aprendido lo que son las instituciones políticas y financieras, las amenazas y la comisaría.

Todo ello, sólo por defender el puesto de trabajo.

Afortunadamente han aprendido también a trabajar solos y a creer en sus propias posibilidades. ■

J. M.

SaluD AutonomiA **LA NATURA** AlegriA BienestaR

LUGAR DE ENCUENTRO PARA LOS AMANTES DE LO NATURAL

2ª Epoca Nº | Reservado el derecho de suscripcion | Madrid

Los bienes mas preciados son la vida y la libertad

ANTE EL DIVORCIO, UNION LIBRE

NUEVA CHAPUZA JURIDICA

En estos dias, uno de los temas que ocupan los periódicos y las charlas de café, es el del divorcio. Se manifiestan opiniones en todos los sentidos, tanto a favor como en contra, y no faltan las voces de los que, una vez tomada postura, se creen en posesión de una idea adecuada para regular judídicamente este tema que afecta a la vida individual.

Así, los esquemas son variopintos conforme al grado de atrevimiento, arrogancia, cinismo, interés personal y servidumbres de sus autores. No obstante, todos ellos, tienen en común una premisa. No se cuestiona para nada el matrimonio (civil o canónico que más dá), en los términos en que se celebra en la actualidad.

Varias preguntas pudiéramos hacernos, para las que no tenemos respuesta. ¿Si el divorcio merece tantas medidas cautelares, que las merece, por qué el matrimonio no tiene tantas, sino más? ¿Acaso no es más peliagudo, por ejemplo, obtener la concesión de licencia de armas, que perder dicha licencia? En la lógica del orden, las prevenciones deben ser disuasorias de disfunciones posteriores. Entonces, ¿por qué no se aplica la Ley de Peligrosidad Social (antes Vagos y Maleantes) a aquellos estúpidos en los que la Autoridad barrunte que quieren contraer matrimonio sin contar con los atributos necesarios para hacer esta unión tranquila, perdurable, prolífica y estable, productiva y consumidora? ¿Por qué el Ministerio del Ramo y la Vara permanece indiferente ante estas espectativas de altercados, abandonos, contraconcepción farmacéutica, infecciones por enfermedades transmisibles, agresiones físicas, disminución de la productividad, desprecio a las buenas costumbres, deterioro de la capacidad de consumo de la pareja, étc.? ¿Por qué se abandonó el Modelo Alemán de purificación de la Raza? ¿Cómo es que no se exige un aval bancario y los correspondientes certificados del centro de trabajo, del casero, del médico de cabecera, de la clínica de maternidad, del puericultor, del director del colegio del futuro infante, del lechero, del panadero, del sastre, etc., etc., que garanticen la satisfacción de las necesidades vitales de los contrayentes a perpetuidad? ¿Cómo es que no se inocula algún fármaco que facilite el celo permanente y unidireccional a los mozos y mozas emparejados? ¿A qué se debe el que en sociedades adelantadas, no sea obligatorio que las personas se emparejen bajo un dictamen vinculante emitido por un gabinete psicológico oficial,

como ocurre para actos de menor relevancia? ¿Acaso no sería útil y provechoso para el bien común instituir una organización similar a la del servicio militar, destinada a la remonta y cría humana, que permitiera una planificación poblacional de acuerdo con las exigencias de la producción, el consumo, la estrategia militar, las perspectivas de expansionismo territorial, el mercado de fuerzas de trabajo, la cantera de futbolistas locales y de otras necesidades por razones de Estado? ¿No se evitaría así el penoso trance por el que ha tenido que pasar el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Barcelona, al denunciar el preocupante descenso demográfico del Reino en general y de su Condado en particular?

Estas cuestiones y otras muchas que podrían descubrir los expertos en sociología, no están tratadas en nuestro ordenamiento jurídico, ni en el policial, ni en el de la seguridad social. Solamente nuestra Madre la Santa Iglesia Católica, atenta más a nuestra salvación eterna que los sucesivos Gobiernos, a la terrena, ha tomado partido, claro y firme. En previsión de la condena eterna, y como medida cautelar nos impide la felonía del divorcio, con el único objeto y fin de la salud de nuestra alma, y el propósito santo de que un día gocemos de la visión inefable del Divino Dios.

Resumiendo, entendemos que en la actualidad la regulación del divorcio en cualquiera de sus formas, precisaría, para ser concordante con las circunstancias de nuestra civilización judaicocristiana, de estar precedida por un conjunto de ordenamientos estrictos de la vida comunitaria, fenómeno que obviamente no se dará hasta que los señores de la Telefónica no tengan puesto bien a punto la técnica de la telemática, momento a partir del cual será posible establecer el vacío entre el individuo y el Estado, y montar una correlación precisa entre los individuos y los esquemas de vida que satisfagan las orientaciones del poder. Mientras tanto, la cosa no pasará de constituir otra chapuza jurídica más, que permitirá ser eludida por los hábiles, y cargar todo su peso (de la Ley) sobre los incautos. Es decir, facilitar las cosas para complacencia de los que afirman: «Aquí lo que hace falta es mano dura».

Por tanto, y como sin matrimonio no hay divorcio, la única posibilidad de defensa para el personal vasallo es no casarse, en tanto los Poderes Públicos no decidan que sea preceptivo por Ley aprobada en el Parlamento, el Servicio Obligatorio de Remonta al que nos referimos más arriba.

LA VIDA CONYUGAL

El suizo Bachofen, a mitad del siglo pasado, desarrolló una teoría sobre la evolución de la Humanidad y de sus culturas, que fue doctrina oficial de la etnología durante algún tiempo. Suponía que originariamente el impulso sexual había dado lugar a una única forma de las relaciones entre los seres humanos. Estos se hallaban mezclados en forma libre e irregular; los hombres no se preocupaban para nada de la crianza de los hijos (del mismo modo que p.e. los mamíferos superiores), los cuales eran dejados al cuidado exclusivo de las madres. Por consiguiente, en esta fase de la evolución humana reinaba la promiscuidad, sin que existieran principios de orden o Leyes que regulasen la convivencia.

De ser así, habría tenido que derivarse el hecho de que las mujeres desarrollaran un cierto interés en que hubiera una solidez y un orden en las relaciones entre los sexos. De este interés nacería el impulso hacia nuevos descubrimientos e invenciones, que en su mayor parte fueron realizados por mujeres, las cuales finalmente, fueron las que regularon mediante leyes la vida en común. Debido a que las mujeres fueron las que implantaron las leyes, también fueron ellas las que se esforzaron en que tales leyes se cumplieran, de suerte que según Bachofen, la organización matriarcal conllevaba la ginecocracia.

Avanzando en la teoría, se postulaba que las mujeres fueron arrogándose cada vez mayores derechos, abusaron de su poder, y obligaron a los hombres a que concertaran alianzas entre sí. Los discípulos de este etnólogo creyeron poder derivar de tales alianzas ciertas sociedades secretas de hombres, que aún hoy se encuentran en algunas organizaciones matriarcales, aunque también se encuentren en las particulares. Sea como fuere, el caso es que Bachofen y sus colaboradores creían que los hombres un día, se habían sublevado contra el imperio de las mujeres. Los hombres conseguirían hacerse con el poder, y de este modo se llegó a la fase evolutiva del patriarcado. Al patriarcado le estaría reservado desarrollar principios espirituales superiores y fundar los Estados políticos.

Actualmente los científicos rechazan esta teoría simplista y lineal, inclinándose más bien a creer en una variedad de formas evolutivas, con distintos estadios de transición, motivados por influencias mutuas e intercambios de ideas, y no en una evolución uniforme y estática. No obstante, parece verosímil la existencia de una corriente matriarcal en el desarrollo de la vida comunitaria, de mayor o menor incidencia en los rasgos generales de la cultura del grupo, pero con unas características fácilmente reconocibles.

Así, el matriarcado regula fundamentalmente el derecho de sucesión y la pertenencia al clan de la madre por parte de los hijos, mientras que la dirección del clan muy raras veces es realizada por la institución matriarcal. No se conoce bajo el dominio matriarcal que una mujer se convierta en jefe de aldea o tribu, pues incluso en estos supuestos, son los hombres los Jefes de Grupo; por el contrario, en pueblos patriarcales sí se da el caso de mujeres que desempeñaron o incluso desempeñan hoy funciones de Jefe o Rey. Por tanto, el matriarcado ha ejercido sobre todo una influencia en el derecho familiar de su respectivo pueblo, con lo que se han visto afectados por él, la forma del trabajo y la distribución del mismo entre los sexos, de manera que su regulación es muy concreta. Otro tanto puede decirse en relación con la influencia matriarcal en el trato entre ambos sexos, pues siendo las madres las educadores y responsables de los jóvenes, ellas regulan las permisividades y prohibiciones de las relaciones sexuales entre los adolescentes, lo que a su vez es determinante del comportamiento posterior de los adultos.

La consecuencia de todo esto, son las formas específicas de regulación de la familia, a cuya fase prerromana vamos a dedicar las siguientes líneas, en plan de expertos antropólogos.

Un axioma: El matrimonio es un instrumento social feminoide, que organiza las relaciones humanas, restando libertad a los individuos a favor de una preponderancia de la estructura social.

En las teocracias esto se admite afirmando que la pareja es una unidad de orden superior al individuo, con lo que el «portador de valores eternos» quede malparado respecto a la familia, a la que se da el papel de fundamento del Estado, junto al Municipio y al Sindicato.

En las sociedades patriarcales (machistas), es importante que la novia llegue virgen a la boda, no tanto de penetración como de parto, pues la procreación de los hijos se ha de realizar bajo la autorización social que consagra el matrimonio. El que una mujer soltera quede embarazada, puede ser causa de su expulsión de la comunidad, como aún sucede con los kipsigis de Kenia en la actualidad (por poner un ejemplo remoto), o en las familias de clase media de España, en un ejemplo próximo.

Por contra, el origen ancestral de la promiscuidad festiva en las relaciones sexuales y familiares humanas, pudiera ser la base para que Morgan, en sus estudios sobre indios Iroqueses, quisiera apreciar que la palabra Padre se aplicará a todos los hombres de una edad tal que pudieran haber sido progenitores de una generación. Algo así, como el desprovisto de reticencias sexuales «Tío», de muchas regiones españolas.

El patrimonio de linaje parece ser la última causa o primer efecto del matrimonio considerado en su vertiente económica. Así pues, la familia extensa se va reduciendo paulatinamente hacia una línea por generación, tendiéndose hacia la monocuclear. Si no hay patrimonio, es decir, entre los menos afortunados económicamente, las formalidades matrimoniales pierden su interés, son inútiles. Por ello se obser-

van grandes porcentajes de hijos «ilegítimos» en las Indias Occidentales, Suráfrica y otros lugares con castas laborales claramente diferenciadas. Este hecho ha perdurado igualmente en toda Europa hasta la revolución industrial, y pone de manifiesto el significado del matrimonio como instrumento de las clases altas y, dentro de éstas, de las líneas patrimoniales más prósperas.

Por otro lado, de la comparación de las pautas entre las sociedades patrilineales y matrilineales (hembristas), se patentiza como la figura del incesto es variable en su valoración jurídica, según las reglas matrimoniales, las localizaciones geográficas (abiertas o cerradas) y las razones de estado para cada sociedad.

Todo este farragoso párrafo se imprime con el deseo de plasmar una tesis: Desde sus orígenes el matrimonio, no es otra cosa que un instrumento de coacción, de prepotencia legal por uno de los contratantes, de estabilidad y garantía del sector dominante de la organización social, que prolonga hasta la intimidad de la mesa y lo recóndito del lecho sus tentáculos estranguladores del albedrío individual y colectivo.

EL MANIQUEISMO JUDAICO, LAS DOS FAMILIAS

Ahora vamos de teoeruditos. Les contaremos a grandes rasgos el origen de la dicotomía maniquea que subyace constantemente en la civilización que padecemos. No se desanime por esta regresión, pues tiene concomitancias con lo de los bodorrios que estamos tratando.

. Con el nombre de Cainitas se designó a una tribu nómada del sur de Palestina, que supuestamente se remontaba a Caín, considerado como el primer homicida, el primer nómda y el primer constructor de ciudades. Así las familias humanas tenían dos troncos, el de los cainitas, malos y el de los shetitas, buenos.

En los siglos II y III a. d. C., el nombre de Cainitas pasó a designar a una secta agnóstica que consideraba el Antiguo Testamento como la revelación de un Jehová inferior y maligno, (el Dios de judíos, justiciero y vengador), al que se contraponía el verdadero Dios, el Dios Supremo que había CONCEDIDO AL HOMBRE TODAS LAS LIBERTADES. Todos aquellos repudiados y malditos por el dios inferior y maligno, eran los representantes del Dios Supremo. Así, Lilith, la primera mujer, anterior a Adán, de la que era hijo y amante, ciclo recurrente hombre-mujer, que abandonó a Adán (la primera divorciada), y se fue a vivir con quien le plujo. O Samuel, el arcángel que habiendo desafiado la ira divinoide (del Dios convencional, social), perdió la partida y fue precipitado a la tierra (¿en un ovni?), donde ya caminaban, sin sombra, Caín, Esaú, etc.

Toda esta historia vino porque el sacrificio de Caín, que al principio era preagricultor, no satisfizo el mezquino y sanguinario Yaveh, a quien en cambio gustó la sangre de oveja derramada por Abel. Caín, viendo entonces de qué iba la movida, sacrificó a su propio hermano, poniendo así en contradicción al dios inferior, quien no le perdonó nunca, y le redujo a la condición de nómada. Para calmar su temor de verle muerto por los agentes del orden infame, el Dios Supremo puso en la frente de Caín la señal del Arbol de la Vida y de la Ciencia, SEÑAL de salvaguardia de las libertades.

Los tibios liberalotes conocidos como «románticos» del siglo pasado, Byron, Hugo, Baudelaire, rescataron a Caín, dándole la representación del desahuciado que lucha contra la injusticia, que aplasta los privilegios y sube al cielo. Constituyeron de esta forma los cimientos del hombre civilizado moderno, el protohombre liberal, encuadrado sin embargo en el binomio bien-mal.

La reacción no se hizo esperar, y en el Concilio Vaticano I ya se condenó al Liberalismo como uno de los errores mo-

dernos. Tal empeño puso la Iglesia en la defensa de su Dios (el infame) y tal es su persistencia que incluso, en estos días, el Papa felizmente reinante ha despotricado, en su encíclica «Sobre la misericordia divina» acerca del concepto de **justicia** como sucedáneo laicaizante, impotente para defender la libertad, de la generosa **misericordia** de cuya UNICA DEPOSITARIA es la Iglesia; para no perder el sentido tenebroso de esta ajada y sacra entidad, el texto invoca un nuevo Diluvio, del que se salvarían UNICAMENTE los que alcanzasen el UNICO Arca de Noé con que cuenta la Humanidad: la Iglesia (1).

Llegando aquí, alcanzamos nuestro objetivo. Los que no ostentamos capacidad de decidir en casi nada, vemos como entre dos energúmenos se reparten el pastel. Tanto los servidores del Dios bueno como el del malo, aceptan tácitamente el principio escolástico del «tercio excluso», que reza: una cosa o es «A», o no es «A», y no cabe otra posibilidad. Ambas tiranías son insufribles, máximo cuando se superponen en un mismo individuo o institución, como en nuestro caso.

Hablando de instituciones, veamos esta dicotomía, referida al matrimonio, a la luz de los evangelios. Por los textos que a continuación transmitimos, comprueben ustedes cómo se ensalza simultáneamente el matrimonio monogámico indisoluble y la poligamia. Pero aún hay más. ¡Asómbresen con la apología de la promiscuidad festiva!

Vamos allá.

(1) El texto no especifica qué Iglesia. Pensamos que será la Católica.

Monogamia (Mc 10, 2-12)

Llegándosele fariseos, le preguntaron, tentándole, si es lícito el marido repudiar a la mujer. El respondió y les dijo: ¿Qué os ha mandado Moisés? Contestaron ellos: Moisés manda escribir el libelo de repudio y despedirla. Díjoles Jesús: Por la dureza de vuestro corazón os dio Moisés esta ley: pero al principio de la Creación los hizo varón y hembra; por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y serán los dos una sola carne. De manera que no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Vueltos a casa, de nuevo le preguntaron sobre ésto los discípulos; y les dijo: El que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla, y si la mujer repudia al marido y se casa con otro, comete adulterio.

Poligamia (Mt 25, 1-13)

Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes; las necias, al tomar las lámparas, no tomaron consigo aceite, mientras que las prudentes tomaron aceite en las alcuzas juntamente con sus lámparas. Como el esposo tardaba, se adormilaron y durmieron. A la media noche se oyó un clamoreo: Ahí está el esposo, salid a su encuentro. Se despertaron entonces todas las vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos aceite del vuestro, porque se nos apagan las lámparas. Pero las prudentes respondieron: No, porque podría ser que no bastase para nosotras, y vosotras id más bien a la tienda y compradlo; pero mientras fueron a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban prontas entraron con él a las bodas y se cerró la puerta. Llegaron más tarde las otras vírgenes diciendo: Señor, señor ábrenos. Pero él respondió: En verdad os digo que no os conozco. Velad, pues que no sabéis el día ni la hora.

Promiscuidad festiva (Lc 10, 38-42)

Yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer, Marta de nombre, le recibió en su casa. Tenía ésta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta andaba afanada en los muchos cuidados del servicio, y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te da enfado que mi hermana me deje a mí sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude. Respondió el Señor y le dijo: Marta, Marta, tú te inquietas y te turbas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien una sola. María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada.

El que tenga ojos que oiga, y el que tenga oídos que vea.

EL PANORAMA ACTUAL

La tesis teológica imperante en nuestros días, se decanta esquemáticamente en la siguiente correlación:

JESUS - IGLESIA ⟸⟹ HOMBRE - MUJER

Léase: el matrimonio entre los hombres es imagen del matrimonio de Dios con su Iglesia. « . . .no pertenece sólo al orden de la creación, sino que ha sido incorporado por Dios al orden mismo de la salvación en Cristo. Por eso la unión matrimonial en el Señor reviste para el creyente una significación y un valor especial, y su estabilidad e indisolubilidad adquieren una particular firmeza». (del punto 3 de la Institución colectiva del Episcopado español sobre el divorcio civil, de 23 de noviembre de 1979).

Caso de que fuese así, y dado que hay varias iglesias, relacionadas entre ellas a través de Jesús, se nos alcanza que sería concordante con la correlación anterior, esta otra:

Varias Iglesias (Ecumenismo) ⟸⟹ varias mujeres (poligamia).

Pregunta a los Doctores de la Iglesia: ¿Admite la verdadera Doctrina actualmente la Poligamia? En caso negativo, ¿es malo el ecumenismo?

Alejémonos por un momento de las enseñanzas celestiales y analicemos las formas alotrópicas del matrimonio.

Dejamos fuera el matrimonio «por amor», improducible, por su incongruencia, ya que para vivir una determinada situación anímica común, puñetera falta hacen papeles y compromisos económicos futuros. Quedan pues:

a) Al matrimonio por el engaño: Cervantes le describió magistralmente en su pasaje quijotesco de las bodas de Camacho (2), que el curioso lector podrá degustar leyendo los capítulos XX y XXI de la segunda parte, y sacando las debidas conclusiones personales.

b) Al matrimonio por el patrimonio: Esta es la forma más generalizada de la vinculación conyugal. Un caso típico e imperial lo constituye la unión entre Isabel y Fernando, que de su ayuntamiento resultó la formación del Primer Estado Moderno.

c) Al matrimonio por la procreación: Todos conocemos casos enojosos. En honor al buen gusto evitamos tratar estos supuestos, ciertamente escabrosos.

Estas tres corrientes, en no pocas ocasiones se dan simultáneamente, razón por la cual, entre otras, los matrimonios no pueden ser estables. El orden natural, los desmonta. Entonces los Jefes inventan el divorcio. Su defensa parece haberse convertido en una bandera que enarbolada por fuerzas políticas autoritarias, «Progresistas y Populares», intentan presentar el tema como una gran conquista social, que se ganará tras dura «lucha parlamentaria». Pero, de verdad, ¿es bueno el divorcio? ¿Es algo nuevo que nos va a brindar la posibilidad de ser un poco menos infelices?

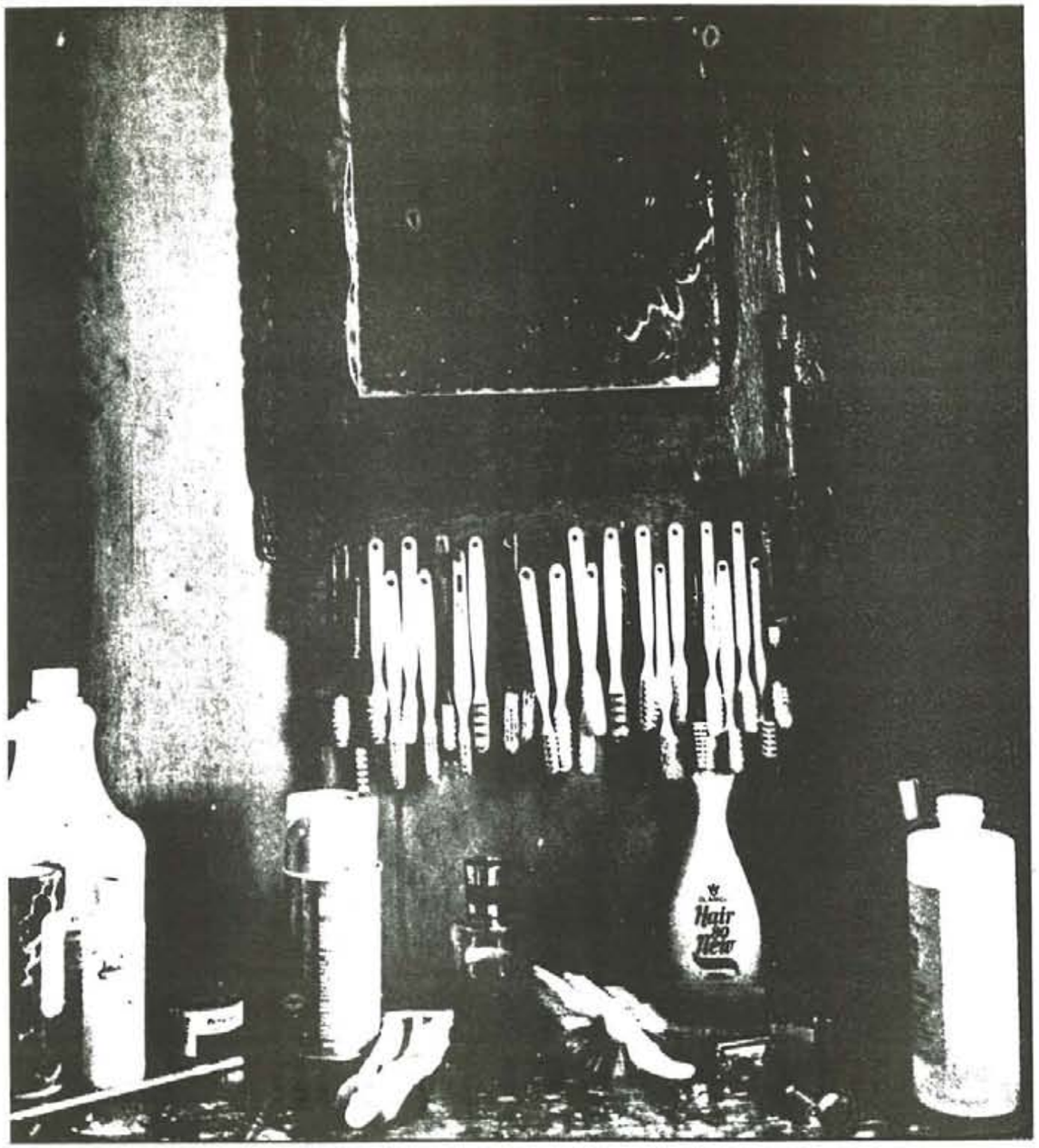
Veamos qué es lo que ocurre en los países donde hace ya tiempo que lo tienen. En consonancia con el grado de desarrollo económico y social (del Estado, en detrimento de los individuos, claro), se dan en Europa tres tipos de asociaciones que vertebran la unidad de consumo «familia», al cual se accede por la amplísima y permisiva puerta del matrimonio, circunstancia insólita en nuestra sociedad, en donde es más fácil casarse que encontrar empleo.

Tipo primero.– Matrimonio vestigial. Es el tradicional, al que se le ha modernizado, reduciéndolo solamente a los progenitores y la prole, regido por normas estrictas y rigurosas, relaciones sexuales legítimas una vez casados, papel diferente de los dos conyuges, fecundidad elevada y divorcio prohibido, o excepcional mediante privilegios «Paulinos» o «Petrinos».

Este modelo no es, en el fondo otra cosa que un procedimiento de acumulación del patrimonio, entre los ricos, o de supervivencia entre los pobres, ya que una familia preponderante necesita tal estructura para su consolidación y proyección a largo plazo, y también la precisan las familias humildes, para su seguridad, ante las condiciones precarias en que están sumergidas. Piensese en el problema de los hijos.

Es un remedo desvirtuado de la «gran familia patriarcal», la cual es jerárquica, autárquica, autosuficiente y enemiga, por tanto de los intereses estatales, porque sus miembros

(2) La coincidencia patronímica es puramente casual. Recuérdese que el libro está publicado desde 1605.



encontraban satisfechas la mayoría de sus necesidades dentro de su propia «gran familia», ¿Cómo podría interesar a los Estados de consumo este tipo de agrupaciones, demasiado ahorrativas, e incluso a veces autoproductivas?

La solución de recambio, desde que se adoptó la estructura social de la producción a la empresa, y el consumo a la pareja, es la familia mononuclear, heredera de aquélla anterior.

Afortunadamente, para desazón de los esquematizadores hay una excepción a esta actitud estatal. En el Japón actual, quizá por el sentido gregario de sus habitantes, el Estado ha potenciado el sentido de la familia tradicional, facilitando incluso su prolongación fuera de ella. Allí, la demografía explosiva y sus problemas han encontrado una salida haciendo que la Empresa productiva sea también la familia del productor, con lo que el concepto de familia se ha ampliado tanto, que tiene tantos miembros activos como trabajadores las plantillas empresariales. Y es que: «Una empresa que trabaja unida, aumenta su productividad». El divorcio está permitido, pero muy mal visto, igual que el cambio de empleo. Viva la estabilidad y el conformismo.

Dejando el oriente remoto, veamos cómo, en nuestra opinión, el Estado se las ingenia en occidente para desgajar la familia tradicional y transformarla en lo que necesita. Dos son las vías, una actuando sobre las costumbres, se hace aparentemente permisivo en las relaciones prematrimoniales, se encargará de promocionar y divulgar los métodos anticonceptivos, e incluso el aborto, de uso generalizado, pero legalmente furtivo; la otra, por el concurso de las ideas, va a hacer creer que la felicidad y las soluciones vitales del adulto, están en la pareja, de tal modo que el matrimonio resulte no ya una unión «de razón», sino «de amor», para ser «felices juntos».

Este modelo es el que predomina en Europa entre 1945 y 1965 (más o menos), y quizá el dominante en España hoy (quince años después). La «pareja feliz» que compagina los intereses de su existencia individual con el tenue vínculo de la atracción amorosa, no es más que otro engaño, resultando inestable por su propia naturaleza, al obligar la trabazón de dos seres a los que previamente se les ha diferenciado suficientemente. Cuando al cabo de unos años, pasados los juveniles «ardores», los conyuges perciben que sus caminos vitales no son concordantes, surge la crisis. Los conyuges no encuentran la «felicidad» con su media naranja, pero están absolutamente comprometidos, en lo económico, en lo social, en lo jurídico. ¿Qué hacer entonces? No hay que preocuparse, la Iglesia y el Estado, tienen la solución de todos los problemas. Son providenciales. Una separación canónica en regímenes descaradamente represivos, para los casos de violencia insostenible entre los conyuges, o un divorcio civil, siempre costosísimo en los países social - cristianos, son la válvula de escape a los excesos de opresión social que de continuo ocasionan los liberticidas de toda laya.

Esta solución, disfrazada por sus introductores con los más finos oropeles progresistas, y presentada melifluamente por los voceros socialistas y comunistas españoles como un avance social al servicio del pueblo, es en realidad el último aldabón de la cadena de acciones estatales conducentes a la desmembración de la unidad natural «gran familia», en la que los vínculos, no necesariamente de sangre ni de cama, eran lo suficiente fuertes en sí, como para que no se presentasen dificultades de estabilidad en la convivencia.

Tipo segundo.– La familia festiva. Es el dominante hoy en Inglaterra, Francia, Alemania y Suiza, tienen su origen en la «Boda - Fusión» formada exclusivamente por la «pareja», con unión intensa y festiva para mantener contactos intramatrimoniales satisfactorios, con cohabitación prenupcial admitida, un fuerte uso de la contraconcepción y el aborto, y sobre todo, con la utilización del instrumento mágico del divorcio, que permite, cuando la compañía no es gratificante, jugar a volverse a casar. Siempre, faltaría menos, pidiendo permiso para todo a los distintos estamentos del Poder, pagando tasas, costas, pensiones, astillas y pólizas, repitiendo los gastos de un nuevo hogar y de las nuevas ceremonias y convites. Este modelo resulta muy útil a la Autoridad celosa de su poder, para disgregar al rebaño humano actuando profundamente sobre el equilibrio emocional de los individuos, reduciéndoles a un estado permanente de «inmadurez» motivada por la aceptación, sin crítica ni reserva de que la emoción afectiva es un fin en sí misma, y no una circunstancia agradable o pesarosa, que se presenta en la vida y que hay que aceptar y cultivar o soportar y elúdir, según los casos, los así manipulados por quien corresponda, pueda y le interese, no relacionan su estado anímico con los restantes condicionantes que le rodean, y esto no les permite tener una visión global de su situación en la vida. Son por tanto, inmaduros en el sentido agrícola de la palabra. Necesitan el calor de la orientación ajena. No disponen de propia energía para «ir por el monte solos». Están inermes a la infección de unos amoríos supuestamente satisfactorios, pero realmente caros. En fin, este tipo familiar es el remedo de las ventas a plazos y del cambio de modelo dando de entrada el cacharro antiguo.

Tipo tercero.– Familia regresiva. En la evolución marital de los pueblos adelantados, el paso siguiente tiene lugar en lo que llamaríamos la «Boda-asociación», que es el tipo que se lleva hoy en los países escandinavos. Hartos ya de las mentiras saduceas, y desengañados de la búsqueda de la felicidad amorosa, obligados por la estructura económica a organizarse en parejas con prole mínima, sus integrantes han llegado a comprender y tomar certeza de que ni en el amor romántico, ni en el concupiscente, ni en el cambio de pareja está la felicidad. Por ello vuelven sus pasos hacia el matrimonio de razón, en el que adquiere más peso las ventajas de una vida familiar sin sorpresas e incertidumbres, que la aritmética de los placeres corporales y del prestigio social, o la mística de la interrelación amorosa de ambos. Este tipo de matrimonio desprovisto de amor, no es más que un arreglo razonable, donde cada uno encuentra, sin desengaños, el grado de satisfacción previsible, aunque gris en cualquier caso. Sus rasgos identificadores son la cohabitación juvenil, que dura años y es fecunda, el uso muy desarrollado de la contraconcepción, el aborto e incluso la esterilización. Sigue siendo alta la tasa de divorcios, pero ya no es frecuente el segundo matrimonio.

Creemos que los lectores resultarán decepcionados viendo que al final, el matrimonio que se impone, resulta ser el mismo que propugna la Iglesia, sólo que con más posibilidades sexuales. ¿Será acaso, que los curas tienen razón? Cuando dentro de unos veinticinco años, la sociedad española ronde los hábitos y costumbres de la escandinava actual, ¿seguirán nuestros prebostes orgullosos con su solución divorcista?

UN RAYO DE ESPERANZA. LA UNION LIBRE

La perversidad del matrimonio, en todas las formas conocidas viene originada por estas causas, entre otras:

- Desprecio del individuo, que queda relegado a un papel secundario frente a la institución conyugal. Se desdeña e incluso vitupera la intimidad personal. Al constituir «un solo cuerpo y una sola alma», se atropella al UNICO, se le crea la mala conciencia de una aparente insolidaridad. Se le impide madurar en su soledad cósmica. Tratan de distraerle de que nace, vive y muere SOLO, y esto provoca inseguridad.
- Asimetría en la posición de los cónyuges, por la prepotencia que concede la costumbre o la ley a uno solo de ellos, tanto en las sociedades machistas como hembristas.
- Propensión al engaño, por uno o por los dos contrayentes, ya que en esta actitud encuentran la única forma de defensa ante las opresiones y artificialidades que conforman las sociedades al uso.
- Estaticidad institucional, que no contempla la evolución física y mental de los individuos, imponiendo por decreto la permanencia en una situación anímica a perpetuidad.
- Falta de universalidad de la persona. No hay nadie que pueda llenar en exclusiva, permanentemente a su compañero, las necesidades de relación, de ensueños, de deseos, de proyección interior y exterior, aunque se esfuercen ambos.

Por tanto, la salida sería una unión que eludiera tantos escollos. Los que suscribimos esto, pensamos que la solución se encuentra en la dirección de las uniones múltiples y libres, en el seno de grupos de afinidad que formen un conjunto suficientemente amplio como para enriquecer a sus miembros con la variedad, y potenciarlos con la ayuda mutua; y lo bastante reducido como para permitirles la comunicación íntima y la independencia personal. Algo parecido a la gran familia tradicional, en la que convivían normalmente tres generaciones de hombres y mujeres, pero en la que se hubieran eliminado el sentido de la propiedad y la pertenencia, la jerarquía y el orden impuesto, la obligación y el castigo, la irresponsabilidad y el abuso, el compromiso eterno y la veleidad. Así, las relaciones serían multidireccionales dentro del grupo y ninguno de sus miembros estaría obligado ni al «débito conyugal», ni a rendir cuentas a otro, ni a limitar sus apetencias, ni a permanecer en la madurez o ancianidad, en el mismo estado personal que tuvo en la niñez o juventud. Una vida tal posibilitaría enfrentarse sin frustraciones a las limitaciones personales, y garantizaría la estabilidad del grupo, Salud y Anarquía.

Colectivo NATURA

"Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquias..."

QUEVEDO

Otros lo harán mejor que nosotros, informando detalles, ensalzando entrenas, o adulando la figura real. Es verdad que todos respiramos cuando se inclinó al lado de la democracia formal después de seis horas inexplicablemente largas, pero ejemplos abundantes en su familia (Alfonso trece, Grecia...), no inducían precisamente a otra cosa.

Porque la otra hipótesis, la de los militares golpistas, tenía innumerables riesgos y pocos beneplácitos en el exterior. Aunque nadie pensará que todo fuera obra del paranoico guardia civil Tejero. Ni siquiera de las ínfulas de Milans del Bosch, antes de pasar a la situación 'B'. El conocimiento del ejército por parte del capitán general de Valencia era sobrado para saber en qué terreno se movía y con qué apoyos contaba. Si fallaron a última hora es otro cantar.

Pero está claro que estaba todo montado y que el intento de golpe no ha sido fruto de la improvisación o los nervios. Seis horas del asalto al Parlamento se estaba probando la alarma del Gobierno Militar de Valencia. Dos días antes se había oído a varios generales conversar en el mismo recinto sobre "la situación", comparándola con la de 1.936.

Aunque un poco más han intentado remontarse los golpistas. Justo hasta el momento en que Primo de Rivera tomó prestado el poder al rey Alfonso trece, para poner "orden" en el país, frenar el avance del movimiento obrero y suministrar una base de tranquilidad para que la alta burguesía afrontase la crisis. (Representantes de la patronal se manifestaban extrañados por el intento de golpe, unas horas después, aduciendo más o menos que la situación aún no lo justificaba...¿falta de sincronización?.

La primera reflexión, cuando se ha visto al ejército desplegado por la calle, cuando hemos experimentado la amargura de sufrir la mirada amenazadora, y la mano apretando la culata del arma, al cruzarnos con alguien que simplemente está haciendo la mili, es la mentira de ideas como la disciplina, la patria, la obediencia y cosas por el estilo. "Valores" exaltados por los que el día 24 se sacó a centenares de hombres a la calle para asustar a sus hermanos y matarlos si era preciso en defensa de una dictadura militar. Desobediencia, resistencia, antimilitarismo cobrarán nueva fuerza sin duda en la conciencia del que analice las consecuencias que toda esta película podía haber traído consigo.

Para los militantes libertarios, o simplemente para la izquierda, que en el País Valenciano pasaba a la clandestinidad a partir de las siete horas del día 23, alguna reflexión debería inducir la desbandada general vivida. Unos deambulaban frenéticamente por las calles apurando el escaso tiempo que quedaba hasta el toque de queda, tras el cual, según el bando militar, se podía disparar sin previo aviso. Los locales de las organizaciones se vaciaron. Algunos en plan voluntarista hacían desaparecer ficheros y documentos. Otros trataban de informar fuera de España sobre lo que tenía bastantes indicios de ser una vuelta atrás en la historia. Pero en nuestro recorrido por las calles de Valencia entre las 11 y las 2 de la madrugada, apenas pudimos intercambiar palabras de solidaridad con ocho o diez personas... la ciudad era de los militares, ningún atisbo de resistencia.

Desbandada contra la que no achacamos de menos heroísmo alguno pero sí tal vez un poco más de organización, iniciativa o ideas claras entre los que venían hablando tanto tiempo de elementos ultras y posibilidades de un golpe reaccionario...¿o es que no creían realmente lo que decían en los papeles.

Evidentemente no se puede ser triunfalista en esta hora. Aunque los multicopistas empiecen a echar fuego a tono pasado. ¿Se exigirá al menos la depuración pendiente entre las FF.AA y la policía, o esperaremos tranquilos a que a la segunda vaya la vencida como en Chile o Bolivia?.

Y una última pregunta, dirigida esta vez a gente que no suele leer BICI. Señores del Gobierno y del Parlamento: ¿se necesita haber estado bajo las miras de las metralletas, empujado o insultado para convencerse o inquietarse de lo que es pan de cada día entre la gente de la izquierda extraparlamentaria ? . ¿abrirán un poco más las orejas y los ojos a la realidad, o seguirán firmando leyes para que los mismos que les han gritado !al suelo coño ! sigan trabajando a sus anchas ¿.

B.I.C.I.C.L.E.T.A.

le todos los mundos de tc

Tras la persecución contra las radios libres, y la restricción de los derechos de expresión, la «justicia francesa» sigue su marcha represiva. En el número anterior hablábamos del intento de inculpar al compañero Octavio Alberola y otros, en acciones llevadas a cabo contra el franquismo, proceso que ha terminado felizmente con la absolución general.

Ahora son los amigos de la revista quincenal **OBJECTION,** los que son perseguidos por su «guía para los objetores», un trabajo de gran utilidad, para todos aquellos que han elegido este camino en su lucha contra el Estado. La guía se considera por tal justicia como «ignominiosa» y para más inri, según la acusación «se ha vendido abiertamente en librerías con desprecio de las leyes».

Estaría bien que los compañeros de OBJETION se sintieran apoyados por libertarios y antimilitaristas de otras partes, su dirección: B.P. 70-69202 LYON cédex Francia.

PRIMER ENCUENTRO DE LIBERTARIOS LATINOAMERICANOS EN EUROPA (CLLA)

La Coordinadora Libertaria Latino Americana (CLLA) había convocado, para los días 31 de enero y 1 de febrero, a los libertarios latinoamericanos residentes en Europa y a las organizaciones libertarias e individualidades interesadas en la problemática revolucionaria del continente americano, a un encuentro de información y coordinación.

Los compañeros de la CLLA de París no escatimaron esfuerzos para el buen éxito del encuentro y, a primera vista, los resultados fueron satisfactorios. En efecto, además de las diversas delegaciones de grupos y organizaciones libertarias residentes en el exilio europeo, que acudieron al encuentro con la voluntad de poner de pie una verdadera COORDINADORA LIBERTARIA, capaz de intensificar las relaciones, la información y la solidaridad entre los grupos de Europa y los de América, asistieron al mismo diversas delegaciones de organizaciones libertarias europeas deseosas de participar más directamente en estas tareas solidarias y de difusión de nuestras ideas en esos países hoy asolados por sangrientas dictaduras militares.

Asistieron a este encuentro las siguientes delegaciones:

De Suecia, la *«Comunidad 21», los Núcleos de Resistencia 23 de octubre (Uruguay), Propuesta Socialista Libertaria* y los compañeros del *Fondo Latino - Americano de Solidaridad.*

De Holanda, los compañeros de la Imprenta cooperativa *«Raddcraier»* de Hamsterdam y diversas individualidades chilenas y colombianas residentes en ese país.

De Italia, el *grupo libertario chileno de Bolonia.*

De Francia, los compañeros de la *CLLA*, un delegado del *Peronismo de Base* y delegados de la *Tendencia Combativa Uruguaya.*

Las delegaciones europeas fueron las siguientes: un delegado de los sindicatos anarcosindicalistas *(NSF)* de Noruega, una delegación de la *SAC* y del periódico *ARBETAREN* de Suecia, una delegación de los grupos y periódicos *Kraker* (autónomos) de Holanda, delegados de la Federación Anarquista Francesa *(FAF)* y del periódico *Le Monde Libertaire*, de la *OCL* y *Front Libertaire*, del *CES* de Perpignan, de la revista *Agora* de Toulouse, de *UTCL*, de la *CNT* española (las dos tendencias), de la CNT de Lille y diversas individualidades libertarias.

Los debates se centraron en los temas más actuales: la solidaridad y la circulación de la información. La coincidencia fue general en torno a ellos y a las proposiciones que diversas delegaciones presentaron para llegar a compromisos serios al respecto. Así se acordó coordinar las actividades de solidaridad (ayuda a los presos y perseguidos, problemas de asilo, etc.) en base a los grupos de Noruega y Suecia que ya vienen trabajando eficazmente en ese terreno. En cuanto a la información se acordó que la CLLA asuma el rol de coordinación, pero sin que ello signifique centralización alguna, ya que cada grupo seguirá relacionándose directamente con los otros en función de sus necesidades específicas, pues todos los presentes coincidieron en evitar las deformaciones inherentes a la centralización y al burocratismo...

Los participantes a este encuentro decidieron continuarlos en un futuro próximo sobre temas de confrontación ideológica y táctica.

El corresponsal

4 F - QUINZOMADAIRE - 29/II/81 - N° 135/136

MEXICO

En México también hay «desaparecidos». 481, para ser exactos, según denuncia el Comité Pro-Defensa de Presos, Desaparecidos, Exiliados y Perseguidos Políticos, en un comunicado emitido el pasado día 10 de diciembre, considerado como el Día Internacional de los Derechos Humanos.

Su mensaje nos llega con la petición concreta de difundir el caso de **BENJAMIN MALDONADO SANTOS,** empleado de la administración de Correos y estudiante de medicina, «desaparecido» desde el 27 de febrero de 1978, en que se lo llevaron seis elementos de la llamada «Brigada Blanca».

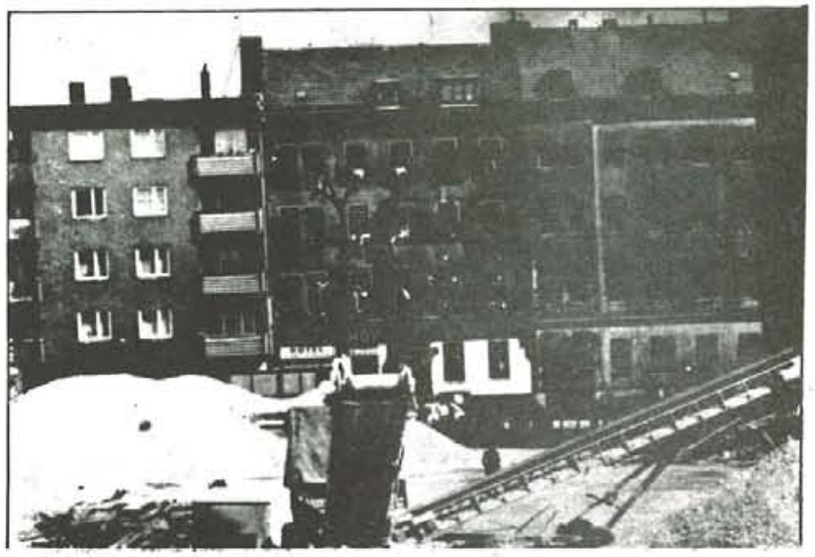
Los familiares han preguntado en la dirección general de Correos, donde se les dijo que se encontraba en «Comisión especial», y, después que se trataba de un asunto político por pertenencia a un grupo subversivo. Posteriormente, en la Procuraduría General de la República, les facilitaron un documento donde se lee que Benjamín está muerto y enterrado en el cementerio de Chalco. Pero los testimonios de algunos liberados, atestiguan que en cárceles clandestinas viven varios de los que hasta hoy se daban por «desaparecidos».

Los familiares y el Comité piden que se envíen telegramas preguntando la situación de **BENJAMIN** al Ministerio de Gobernación, Procuraduría General de la República Mexicana y Dirección General de Correos.

Para ésta y otras informaciones, sobre «desaparecidos» y represión en México, la dirección del Comité es: calle Pachuca, 153 dpto. 306. Colonia Condesa. México, 11 D.F.

INSTANDBESETZUNG

o como hacerse con una vivienda digna



«un piso puede ser tan mortal para una persona como un hacha»

(Heinrich Zille)

A lo largo del año pasado noticias dispersas y escuetas sobre violentos y sangrientos enfrentamientos entre las fuerzas del «orden» y grupos de manifestantes sobre todo jóvenes, dejaban entrever que no todo estaba en paz en los paraísos burgueses de la vieja Europa. En Zurich, en plena época navideña, cientos de jóvenes frustrados a pesar de la enorme abundancia, se ponían a asaltar y saquear los grandes almacenes repletos de los bienes de consumo aparentemente más seductores, pero no para poseerlos sino para destruirlos. Este fue sólo uno más en una serie de enfrentamientos que tuvieron su origen en el verano con el cierre, por las autoridades de la ciudad, de un centro juvenil que supuestamente era un antro de drogas y refugio de «marginales».

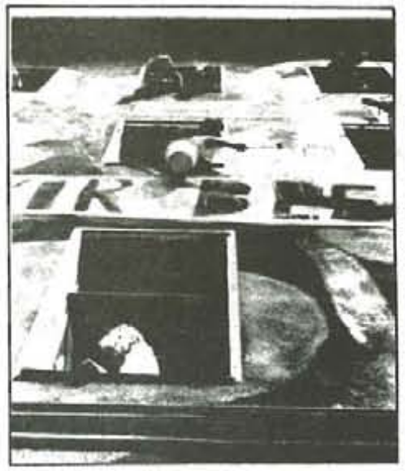
Simultáneamente, en Berlín, la creciente escasez de viviendas para los sectores menos privilegiados (jóvenes desempleados, viejos y trabajadores emigrantes, sobre todo turcos) como consecuencia de la descarada especulación inmobiliaria en los antiguos barrios obreros de la ciudad, daba origen a un nuevo tipo de movimiento social, las **Instandbesetzungen,** la ocupación de casas vacías para renovarlas. Este término es un juego de palabras sobre la supuesta **Instandsetzen,** renovación o saneamiento de viviendas viejas, que es el pretexto usado por los propietarios y grandes constructoras para desalojar a los antiguos inquilinos con el fin de «modernizar» los viejos barrios con cuantiosos subsidios oficiales. La **Instandbesetzung** es la reacción popular: se trata de ocupar las casas «desalquiladas» y renovarlas en iniciativa propia.

¿Cuál es la situación habitacional en Berlín? Se estima que unas 80.000 personas buscan actualmente vivienda en Berlín y de éstas unas 17.000 se consideran casos especialmente urgentes. Al demoler los viejos edificios de pisos o «modernizarlos» se reducen cada vez más las viviendas disponibles a precios de alquiler asequibles. Anualmente los propietarios de unos 40.000 pisos se niegan a realquilarlos. Las viviendas quedan vacías, se van descomponiendo y así demostrada la necesidad de renovación, éstos obtienen subtanciosas subvenciones para el saneamiento. Una vez modernizados, los propietarios llegan a cobrar alquileres que exceden hasta en un 200% los anteriores. Así, uno de los programas oficiales de saneamiento, el LAMOD, ofrece a los propietarios de viviendas inhabitables uns subvención que cubre el 60% del coste de renovación; el dueño tiene que desembolsar solamente el 15%, pues los restantes 25% los obtiene en forma de créditos bancarios. Quien de hecho se beneficia de la política de saneamiento son los propietarios, las empresas inmobiliarias y las constructoras y en ningún momento los antiguos habitantes de los barrios. Empresas inmobiliarias hacen grandes negocios vendiendo las casas vacías a constructoras que las «modernizarán» y posteriormente realquilarán y revenderán como pisos en propiedad, a precios exhorbitantes. Por otra parte, la construcción de viviendas nuevas, que generalmente no son mas que pequeñísimas jaulas, está casi paralizada, mientras que al mismo tiempo el gobierno invierte enormes sumas en la edificación de ostentosos y horribles centros comerciales. La legislación de protección a los inquilinos no se aplica y los políticos y autoridades responsables observan impávidos la destrucción acelerada de los viejos barrios de la ciudad.

Uno de los barrios afectados por este proceso de «saneamiento» casi mortal es Kreuzberg, situado al lado del muro. Como dicen sus habitantes con el típico humor berlinés «lo que la guerra no consiguió lo consigue ahora el saneamiento», es decir destruir el barrio. Pues no es sólo un simple problema de viviendas baratas, sino que está en juego algo igualmente importante, que es la calidad y el estilo de vida de los viejos barrios. Kreuzberg, como tantos otros barrios crecieron orgánicamente. En ellos se mezclan los grandes edificios de pisos con bares y pequeñas tiendas. Los vecinos se conocen y la vida comunitaria es muy activa. Cuando los viejos residentes tienen que dejar el barrio porque los propietarios los expulsan, la alternativa, si acaso la tienen, es vivir en algún **Neubaugetto** (un getto de cemento tipo ciudad Badía en el Vallés Occidental) en la periferia, donde no sólo viven en total aislamiento, sino que encima los alquileres suelen ser más elevados.

Es en este barrio, Kreuzberg, donde en el año pasado tuvieron lugar las primeras **Instandbesetzungen,** ocupaciones espontáneas de casas vacías generalmente por grupos de jóvenes con el fin de arreglarlas y vivir en comunidades. En diciembre del año pasado debía haber unas 20 casas ocupadas en Kreuzberg, pero el movimiento rápidamente se extendió a otros barrios vecinos (Neukoelln, Moabit, etc.). Ahora se estima que hay unas 50 casas con unos 500 habitantes en total, entre ellas también una casa ocupada por mujeres, **Hexenhaus** (la casa de las brujas), que está siendo **instandbehext** con el apoyo activo de varios grupos de mujeres. Y es también en Kreuzberg donde se da el primer enfrentamiento con los poderes fáctivos. En defensa de la propiedad, y a pesar de que la constitución a típico estilo liberal consagra la «función social» de ésta, el 12 de diciembre la policía intenta el primer desalojo. Pero los ocupantes resisten; por un megáfono cantan de las ventanas del edificio «Das ist unser Haus... schmeisst doch die Spekulanten... hier aus kreuzberg raüs» (esta casa es nuestra; pero nos echan a los especuladores). La presencia de la policía es masiva, pero el apoyo a los ocupantes tampoco se deja esperar.

En sabia previsión de las represalias oficiales, los ocupantes habían establecido una red de alarma telefónica a través de la cual podían movilizar en poco tiempo a amigos y simpatizantes. Simultáneamente llegan a la casa numerosos taxis repletos de jóvenes y los refuerzos policiales. Se construyen barricadas, la policía avanza con las porras, ocupantes, simpatizantes, vecinos corren, vuelan las primeras piedras y las primeras víctimas son las vidrieras del nuevo centro comercial de Kreuzberg y de los bancos, aparte de los propios policías. La destrucción no es arbitraria. Se atacan los símbolos de la «alianza saneadora» entre especuladores, banco y políticos. Mientras llegan más coches de la policía, familias enteras, jóvenes, trabajadores, niños turcos, un corte representativo del vecindario, saquean los almacenes. Aunque muchos vecinos se mantienen al margen de la batalla, no cabe duda que existe un sentimiento de solidaridad con los ocupantes, ya que también ellos son víctimas permanentes de los intentos de desalojo por parte de los propietarios.



El resultado de seis horas de batalla campal son 200 heridos, algunos graves entre los ocupantes, varios detenidos y el fracaso de la acción de desalojo forzado. La escalada de la violencia policial y la manipulación informativa, que pretende atribuir el enfrentamiento a la presencia en el barrio de Kraaker (como se llaman los ocupantes de casas en Amsterdam), no logran paralizar o dividir el movimiento que es la respuesta espontánea, al igual de Zurich, Amsterdam y otras ciudades alemanas, ante el creciente deterioro de las condiciones de vida en las grandes ciudades. Los que efectivamente ocupan casas y los que participan activamente en los enfrentamientos son pocos, pero la solidaridad es mucho más amplia. Una semana después de los acontecimientos de Kreuzberg tiene lugar una manifestación pacífica de unas 10.000 personas exigiendo la legalización de las ocupaciones y la liberación de los detenidos.

La manifestación recorre todo el centro de la ciudad y acaba en la cárcel de Moabit. Hace pocos días (principios de febrero) en Goettingen la policía desalojó unos 15- ocupantes de dos casas. Algunos de los 1.000 manifestantes prendieron fuego a la oficina local de la vivienda, y quebraron los vidrios del local del partido cristiano - demócrata. En Berlín hubo la misma semana una nueva manifestación de apoyo a los ocupantes, que volvió a reunir unas 10.000 personas. Y también en esta ciudad, en enero tiene que dimitir el gobierno social - demócrata en medio de una crisis política causada por un escándalo financiero y agravada por las **Instandbesetzungen.** El movimiento continua y se extiende, y el nuevo gobierno se ve desbordado por las iniciativas espontáneas y directas.

(Del otro lado del Atlántico, concretamente de Sao Paulo, Brasil, llega la noticia de una nueva ola de depredaciones de los ferrocarriles suburbanos. En las horas tempranas de la mañana unas 15.000 personas predominantemente trabajadores, incendiaron y destruyeron varios vagones de un tren, que como de costumbre llegaba con considerable retraso. Este no es un fenómeno nuevo. Es la clásica reacción de los trabajadores que viven en la periferia de los grandes centros urbanos ante las precarias condiciones de los medios de transporte de que dependen para llegar al trabajo.)

Lo que tienen en común todos estos movimientos (y podría añadirse también los movimientos de auto - reducción de precios de la luz o de teléfonos en los años setenta en Italia) es por una parte el descrédito en que han caído las formas políticas «representativas» de revindicación popular ante el creciente poder del Estado y de sus agentes insensible al deterioro acelerado de la calidad de la vida, la destrucción del entorno y el desempleo, y por otra el malestar y la frustración de sectores cada vez más amplios en un mundo en que unos pocos mandan cada vez más y los muchos se sienten cada vez más marginalizados. Así sólo queda la acción directa; como proclaman los berlineses, «ocuparemos cada vez más casas» exigiendo con insistencia la expropiación ... «de los especuladores, los propietarios y de los políticos de todos los matices».

V. S.

Hacia una nueva Guerra Fria (y3)

NOAM CHOMSKY

EL rechazo de los ideólogos occidentales a considerar el carácter sistemático de la influencia de Occidente, especialmente de los EE.UU. es particularmente notable en la discusión sobre el Caribe y América Central, región en la que tradicionalmente los EE.UU. han recurrido a la agresión directa y otras formas de intervención. Curiosamente se describen los problemas de esta región como si los EE.UU. fueran un testigo pasivo, que no tiene poder para aliviarlos, a pesar de su buena voluntad de siempre. Por ejemplo, el «*New York Times Magazine*» dio cabida en la primera página de su edición del 25 de Mayo de 1980, a una discusión acerca de los «Vientos Radicales del Caribe», por Tad Szulc, un reportero investigador muy respetado, que es conocido por su independencia y periodismo de batalla en el área de los asuntos extranjeros.

Es revelador ver como procede.

Szulc empieza señalando que «Cuando la mayoría de las personas en los EE.UU. hablan de los problemas del Caribe, piensan en la Cuba de Fidel Castro . . . ha sido el régimen de Castro el que nos trajo la Bahía de Cochinos, la crisis de los misiles, la presencia militar soviética en el Caribe y, recientemente, el diluvio de refugiados en Florida». Szulc tiene razón, por supuesto, al decir que a Castro se le reconoce como la fuente de los problemas del Caribe por parte de la mayoría de la bienadoctrinada población de los EE.UU. aunque se va más allá de la norma propagandística, al escribir que Castro «nos trajo la Bahía de Cochinos . . .». Quizás uno pueda imaginar a un plumífero del *Pravda* escribiendo que «Dubcek nos trajo los tanques a Praga». Los otros ejemplos no son menos interesantes. El número de personas que huyen a los EE.UU. por las condiciones intolerables del Sur es de unos millones cada año. Los oficiales de emigración estiman que cerca de un millón de personas no se detienen. Desde 1974 ha habido un diluvio de «refugiados en barcos» de Haiti, que viajaban 800 millas en aguas infestadas de tiburones, en barcazas, para ser detenidos por los oficiales de emigración y enviados otra vez a la dictadura de Duvalier (unas docenas han recibido asilo, en 8 años). Uno puede imaginar fácilmente las consecuencias si los EE.UU. abriesen sus puertas y recibiesen los refugiados de cualquier país de la región. Una estimación dice que un 20% de la población del Caribe ha venido a los EE.UU. desde la 2ª. Guerra Mundial, (Peter Winn, *Nation* 2 de Junio 1980). Pero sólo son los refugiados de la Cuba de Castro los que con su huida nos revelan los horrores de su país nativo, que ha tenido la mala fortuna de ser expulsado del Mundo Libre.

Entonces Szulc procede a explicar que el punto de vista común es equivocado, «las raíces de los problemas del Caribe no son enteramente cubanas». Más bien, es la «ofensiva soviética» en la región la que tiene la culpa, junto con el «aventurerismo cubano». Como ilustración, Szulc observa que la URSS ha rechazado «la noción de que el Caribe sea el *mare nostrum* americano», un signo inequívoco de que están buscando lío. Hay por supuesto, algunos problemas más generales en la región, «la necesidad acuciante de librar a la población de una pobreza agobiante y un desempleo endémicos», una de las causas de la huida de la población. En la isla de Granada, por ejemplo, alrededor de las dos terceras partes de la población ha emigrado al extranjero, incluyendo, «la gente más inteligente y educada»; nótese que fue el «aventurerismo» soviético y cubano en Granada el que inspiró directamente el artículo de Szulc. Estos problemas ya son viejos. «Las semillas del desorden actual se sembraron en los días de la avaricia y mala administración colonial». Menciona a Inglaterra, España, Francia y los Países Bajos. «La cuestión a la que no se ha respondido es hasta qué punto Cuba y la URSS proponen explotar la situación turbulenta». En ningún momento de esta larga discusión hay indicación alguna de que los EE.UU. hayan jugado algún papel en la creación de «los problemas del Caribe», aparte de su «indiferencia» hacia los problemas sociales que han surgido.

LOS eruditos tampoco son distintos. Considérense por ejemplo, las contribuciones de dos especialistas destacados en asuntos extranjeros en un simposium sobre «América y el Mundo 1979» (1980). Robert Scalapino escribe que «La política americana hacia Indochina durante 1979 fue dominada por dos consideraciones: una compasión profunda por el tremendo sufrimiendo humano a lo largo de la región, y un fuerte desagrado por la política y alianzas de Hanoi». Lo último es sin duda verdad, aunque puede que haya sido útil comentar el papel de USA en forzar a Hanoi a que hiciera una estrecha alianza con la URSS que seguramente no quería. En cuanto a la «compasión profunda» no cabe duda que es merecida, dado el papel de los EE.UU. en causar el tremendo sufrimiento en toda la región por la destrucción de las sociedades y la tierra. En Laos, donde se destruyó el sistema agrícola con una campaña de bombardeo sin piedad contra la población campesina indefensa, cientos de miles se enfrentan a la muerte por falta de comida, mientras que los EE.UU. demuestran su compasión dejando que solamente entre una ayuda muy pequeña en el país.

Un año antes se envió una contribución americana absurdamente pequeña con gran publicidad, pero resultó que se dedujo esta cantidad de la contribución americana regular al programa de ayuda de la O.N.U. para Laos, demostrando que no hay límites en cuanto a la hipocresía de los cruzados de los «derechos humanos». Es superfluo examinar la destrucción de Vietnam de la cual es responsable el terror de los EE.UU. expresando su «compasión profunda por el tremendo sufrimiento humano» que ha resultado en Vietnam, los EE.UU. en 1979, presionaron al Banco Mundial, con éxito, para que retirase su único préstamo para el desarrollo de Vietnam y obligó al Fondo Monetario Internacional para que hiciera lo mismo *Far Eastern Economic Review*, 16 Nov. 1979, 9 Mayo 1979; *Christian Science Monitor*, 5 Nov. 1979; la única mención de estos incidentes, que por lo visto no han provocado comentarios, en la prensa americana que sepa yo). Según el *Far Eastern Review*, la carta escrita por el presidente del Banco Mundial, Robert Mc Namara anunciando la moratoria del

préstamo para Vietnam, fue redactada por Fred Bergsten, Secretario - Asistente del departamento de tesoro de los EE.UU. en la administración de derechos humanos. El *Far Eastern Review* fue informado, por una fuente anónima en el Fondo Monetario Internacional, de que «Desde 1977, los EE.UU. han rechazado constantemente ayudar a Vietnam, obligandola a que se situara más y más dentro del campo ruso» . . . y, al mismo tiempo, haciendo posible que eruditos americanos deploren las alianzas de Hanoi.

Robert Tucker, uno de los más conocidos «palomas» académicos y destacado comentarista en los asuntos internacionales, escribe en el mismo número: «El papel americano en el Sureste de Asia se ha transformado en el curso de una década, de ser el garante imperial de la zona a prestar apoyo tácito a la política china y llevar a cabo misiones humanitarias». Dejando a un lado la discusión de la interesante noción de «garante imperial» o la idea intrigante de que los EE.UU. simplemente siguen la iniciativa china, habiéndose retirado de los asuntos del mundo a causa del impacto del «síndrome de Vietnam», ¿qué hay de las «misiones humanitarias» llevadas a cabo por los EE.UU. en el sureste de Asia a finales de los años 70? Entre ellas está el constante apoyo USA a la brutal dictadura de Marcos en las Filipinas. Aún más notable es el apoyo americano a la invasión indonesia de Timor del Este, que incluía apoyo diplomático para impedir la acción internacional efectiva. (El embajador de la ONU Daniel P. Moynihan, que fue elogiado por su valentía en acusar a Idi Amin de ser un «asesino racista» y de otros actos heróicos memorables, se atribuyó el mérito a sí mismo, en sus memorias, de impedir cualquier acción de la ONU, que pudiera haber frenado a los agresores indonesios, una confesión que no provocó ningún comentario de ningún crítico u otros observadores), un flujo contínuo de armas que se aceleró bajo la administración de los Derechos Humanos, mentiras a gran escala en el Congreso, y un encubrimiento de extrema eficacia por parte de la prensa, que es uno de los ejemplos más dramáticos del servilismo de los medios de comunicación en los últimos años (véase nuestro *Economía Política de los Derechos Humanos*, tomo I, para documentación amplia). Es verdad que los aliados de los EE.UU., en especial Japón, han hecho lo que han podido para contribuir a la masacre de forma similar, pero el gobierno americano tiene el papel principal. El resultado ha sido la masacre de decenas, quizás cientos de miles de personas y un nivel de sufrimiento entre los supervivientes que es comparable al de Camboya. Sin duda una «misión humanitaria» del más alto orden.

Parece mentira que sabios especialistas americanos puedan producir este tipo de verborrea, pero aún más significativo es el hecho de que no provoque respuestas. Nos parecería horrible leer comentarios similares sobre el papel que tiene Rusia en el mundo, producido por los propagandistas soviéticos, pero nos parece perfectamente razonable que los intelectuales americanos, los cuales no están sujetos a la violencia del estado, demuestren semejante servilismo para con el sistema estatal de propaganda.

Las misiones humanitarias a las que dedica sus esfuerzos el gobierno USA, debido a su compasión profunda por los pueblos que sufren en el sureste de Asia, merecen más atención de la que puedo dedicar aquí. Los esfuerzos incondicionales de las democracias industriales para ayudar a llevar a cabo las atrocidades indonesias, en el Este de Timor, son simplemente un producto secundario de sus relaciones con Indonesia, que ha abierto las puertas de par en par al saqueo desde el golpe militar de 1965. Los EE.UU., Japón, Francia y sus aliados no tienen ningún interés en particular en la masacre de la población del Este de Timor, a pesar de lo que pueda deducirse al considerar sus acciones.

LA realidad es sencillamente que lo que ocurre en el Este de Timor es de nulo interés dada la necesidad más importante de explotar la riqueza de Indonesia. El caso de Indochina es más complejo. Los EE.UU. sí que consiguieron una victoria significativa en Indochina, un hecho que es crucial para entender los sucesos después de la guerra. Verdad es que no alcanzó la meta de conservar Indochina dentro del sistema americano, para que sus gentes pudieran disfrutar la vida feliz de los campesinos, de los habitantes urbanos, víctimas de la tortura y de los niños que hacen trabajos forzados en Thailandia, Indonesia, las Filipinas y América Latina. Pero éso siempre fue una meta secundaria. La meta principal era asegurar que «no se extendiese la putrefacción», en la terminología preferida de los planificadores –es decir, la putrefacción del desarrollo independiente–. En el Vietnam del Sur, América de hecho ganó la guerra. La destrucción de la sociedad campesina, especialmente en las crueles campañas de paci-

ficación post-Tet, que prácticamente destruyeron la resistencia indígena con la eliminación de su base social, preparando el camino para la dominación del Norte, que deploran los hipócritas occidentales. En Camboya, la espantosa campaña de bombardeos de 1973, que se dirigió principalmente contra la sociedad campesina, fue un factor principal del embrutecimiento de los Khmer Rojos, conclusión que se apoya en los estudios del gobierno americano y en otras fuentes. En Laos, se destruyeron las posibilidades para el desarrollo pacífico en uno de los países más pobres del mundo, a causa de la subversión y los ataques militares de los EE.UU. Vietnam del Norte, aunque no fue conquistado, quedó arruinado en grandes extensiones del país, nada sigue en pie, e incluso los cimientos de los edificios se redujeron a polvo bajo el furioso bombardeo mientras gran parte de la población se encuentra en situación de indigencia. La posibilidad terrible de un éxito en el desarrollo económico ha sido eliminada para mucho tiempo, quizás para siempre. Nadie sabe cuándo la tierra y la gente envenenadas por la guerra química y destruidas por la ruina de los bombardeos, podrán restablecerse en un orden social viable, si es que eso ocurre alguna vez. La política de la postguerra de negar reparaciones, ayuda o relaciones normales con Vietnam y el bloqueo de asistencia desde los lugares donde es posible es muy racional, puesto que es una contribución más para asegurar el máximo de sufrimiento. También tuvo éxito al obligar a Vietnam a que hiciera una alianza con la URSS ya que era la única alternativa que le quedaba, otra vez una consecuencia ávidamente explotada por el sistema propagandístico de occidente. Con la creación sistemática de condiciones bajo las cuales solo los elementos más represivos pueden sobrevivir, condiciones en las que la existencia es reducida prácticamente a cero, el poder occidental ha alcanzado su meta principal a lo largo de toda Indochina. Una vez más Occidente ha enseñado la lección que la civilización europea ha ofrecido al mundo durante siglos: aquellos que intenten resistirse a las sociedades occidentales avanzadas técnicamente, pero moralmente primitivas, pagarán un precio muy amargo.

Es en este contexto donde podemos apreciar ampliamente las declaraciones de los comentaristas occidentales.

UN rasgo curioso y quizás único del sistema de propaganda de Occidente, es que aquellos que le sirven no solo no son criticados, sino que de hecho se les elogia por su increible valor al marchar al ritmo de los tambores patrióticos. Por ejemplo, Peter Covler escribe en *The New York Times* (30 de abril de 1980) que había «excepciones heróicas» en los supuestos intentos de los intelectuales americanos, «para defender a los gobiernos indochinos de las acusaciones «sin fundamento» de asesinato y genocidio por parte de refugiados histéricos». Estos intentos son una mentira típica del sistema propagandístico, que ha intentado crear la apariencia de un gran debate acerca de las atrocidades de Indochina, a pesar del hecho de que prácticamente la totalidad de los intelectuales americanos se unieron para denunciar al enemigo oficial, muchas veces usando la evidencia más superficial, en conformidad con las necesidades de la propaganda estatal. Los pocos intentos de investigar la validez de las acusaciones y determinar los hechos, se castigaron, ya que eran una desviación intolerable de la pureza doctrinal en descarado contraste con la negativa casi total de la comunidad intelectual en no escuchar siquiera y menos aún investigar o impedir las numerosas atrocidades de las que era responsabble los EE.UU. durante el mismo período en Timor. Pero más interesante es la referencia a las «excepciones heróicas» a este patrón prefabricado. El primer ejemplo de Covler es Leo Cherne, director del Comité Internacional de Rescate, quien, entre 1975 y 1977, instó al gobierno de los EE.UU. a que se fijase en el problema de unos individuos extraños que se llamaban «refugiados embarcados». Leo Cherne, de hecho, es uno de los apologistas más extremos de la violencia y masacre en el período moderno, como, por ejemplo, en su descripción sumamente cínica de las víctimas de los bombardeos americanos en Vietnam del Sur: «Hay más de 700.000 refugiados adicionales que recientemente han huido del campo dominado por el vietcong y con su acto de huida han elegido el reducido santuario ofrecido por el gobierno de Vietnam del Sur» («Por qué no podemos retirarnos» *Saturday Review of Literature*, 18 de diciembre de 1965). Uno tendría que buscar cuidadosamente en los archivos sobre los apologistas Nazis y Stalinistas para encontrar algo comparable. Pero dejemos sus contribuciones anteriores y consideremos su «heroismo» en llamar la atención sobre los «refugiados embarcados» de 1975-77. Un problema menor es que hubiera muy pocos «refugiados embarcados» durante ese período, al menos «refugiados embarcados» que cuenten: había 100.000 o más refugiados embarcados que huyeron de las Filipinas y muchos miles que intentaron huir de Haití, sin mencionar los refugiados que se escaparon del terror apoyado por los EE.UU. en Timor, y en verdad muchos millones más en todo el mundo. Pero olvidémonos de ésto también, y consideremos la idea de que hace falta «heroismo» para denunciar atrocidades atribuidas a un enemigo oficial, cuando esto va acompañado de los aplausos de la mayor parte de los medios de comunicación. Este concepto es nuevo en la historia de la propaganda moderna.

PARA el estudioso de la propaganda contemporánea, es particularmente intrigante observar como el tormento de Camboya ha sido explotado por parte de los cínicos humanitarios de Occidente, desesperadamente ávidos de superar el «síndrome de Vietnam». En un artículo sobre la invasión soviética de Afganistán, Ben Bradled cita a Theodord Eliot, director de la prestigiosa Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia, sobre la posibilidad de genocidio por parte de los rusos en Afganistán: «¿Genocidio?, si lo hicieron en Camboya, ¿por qué no en Afganistán?». *(Boston Globe Sunday Magazine,* 11 de mayo de 1980). Con igual lógica, uno podía haber preguntado en 1965 sobre la posibilidad de genocidio en Vietnam: «¿Genocidio? Si lo hicieron en la Alemania Nazi, ¿por qué no en Vietnam?». O consideremos la siguiente observación de Dennis Bloodworth, un corresponsal asiático bien conocido, en un artículo sobre Pol Pot en el *London Observer Magazine* (20 de enero de 1980): «La Camboya de Pol Pot sirve como una «caricatura grotesca que previene al mundo occidental sobre los teóricos iconoclastas de izquierdas ávidos de romper el orden existente». Recuerde el ejército de campesinos de Pol Pot cuando oiga a alguien proponiendo cambios sociales radicales en el técnicamente avanzado occidente. En una sociedad menos adoctrinada que la nuestra, tales comentarios simplemente serían recibidos con burlas. Sin embargo, en las democracias occidentales, se toman en serio. Nuevamente, una indicación reveladora de la imponente eficacia del sistema de propaganda de Occidente.

En la introducción a estos ensayos, señalé que el enorme esfuerzo para superar el «síndrome de Vietnam», no se ha limitado a absolver a Occidente por sus recientes esfuerzos humanitarios, sino que ha ido más lejos, hasta enterrar la historia entera de la brutalidad imperialista, y con bastante éxito. Un intelectual británico puede escribir, sin vergüenza, sobre «la indiferencia reciente en Africa y Asia a la tradición de humanitarismo occidental, que se impulsó primero por las potencias coloniales europeas conforme extendían su influencia en todo el mundo, y más recientemente, por parte de los EE.UU. en nombre del «Siglo Americano» (Anthony Hartley, *Encounter*, mayo 1980). Tales comentarios sugieren unos proyectos de información interesantes: por ejemplo, uno podría llevar a cabo una encuesta entre la población aborigen en Tasmania para determinar como han absorbido las lecciones de humanitarismo occidental. De alguna forma, donde consiguieron sobrevivir, los nativos no llegaron a entender el mensaje humanista, incluso los más sensibles a la influencia anglófila de ellos; por ejemplo, Jawaharlal Nehru, quien observó que la ideología de la dominación británica en la India «fue de dominación y de raza superior», una idea que es «inherente al imperialismo» y que se planteaba en un lenguaje nada ambiguo por parte de la Autoridad y puesto en práctica cuando «los Indios como individuos eran víctimas de insultos, humillación, y desdén». *(El descubrimiento de la India)* sin mencionar prácticas más severas.

EN un clima intelectual como el ilustrado en estos ejemplos, que son típicos de una gran parte de la opinión general, los gerentes del estado de seguridad nacional pueden obrar dentro del marco de la Guerra Fría para seguir con su intervencionismo sin temer demasiado a la protesta interna. Al contrario, periodistas liberales publicarán discusiones sobre la «Razón verdadera» de los problemas de Oriente Medio: «la profunda reticencia de las potencias occidentales a hacer lo que hace falta para proteger sus propios intereses: es decir, hacer que su fuerza sea visible y respetada», usando, «medidas políticas y militares» para «destruir» el «monopolio de O.P.E.P.» (especialista británico para el Oriente Medio Elie Kedourie, *New Republic*, 7 de junio 1970); curiosamente, este llamamiento para superar «la deferencia occidental en el Oriente Medio» y utilizar fuerzas militares para «defender los intereses occidentales» de los discrepantes nativos, se subtitula: «¿Si los EE.UU. no están dispuestos a enfrentarse con la U.R.S.S. quién lo está?» Kedourie tampoco ayuda a entender al lector si las potencias continentales deberían invadir Gran Bretaña para «defender sus intereses» y hacerse con los recursos petroleros británicos, que se cotizan a precios más altos en el mercado mundial que los de los «jeques» que están empeñados en destruir la civilización occidental. En fin, realismo sofisticado y obstinado: si alguien se sale de madre golpeale en plena cara. Puede que la retórica encuentre un sitio honorable en los anales del salvajismo imperialista, y sirva como un testimonio más en el registro distinguido que ha sido recopilado por la opinión cultivada en las civilizaciones avanzadas.

EN un estudio importante mencionado anteriormente, la Comisión Trilateral, advierte sobre los peligros con que se enfrentaba la democracia cuando grandes sectores de la población entraban en la política en los terribles años 60, y el trabajo de intelectuales orientado por valores «que desafiaban las estructuras de autoridad existentes», minando la eficacia de «aquellas instituciones que han tenido un papel importante en el adoctrinamiento de los jóvenes», tales como las Universidades *(la crisis de la democracia 1975)*. La crítica del sistema de adoctrinamiento por parte de los estudiantes y algunos otros, aterrorizaban a muchos intelectuales, pero no más que el papel de la población anteriormente apática en cuanto al proceso democrático, un hecho que salió a la luz en algunas de las fantasías paranoicas que se publicaron después y además en serio: ejemplo, la descripción de G. Rees en *Encounter* (diciembre 1976) de cómo, durante este terrible período, la tesis de que las universidades deben ser destruidas «se proclamó en todas las universidades de los EE.UU., se quemaron bibliotecas y se destruían universidades». Otros describen sobre el estado degenerado de las universidades en 1968 «cuando era imposible imaginar nada más odioso, repelente y agobiante que el clima moral de aquella universidad». (La Universidad de Rochester en este caso), aunque para el año 1975 «los negros llegaron a ser ciudadanos en lugar de ser una maldición, como eran en 1968», «se estaba sacando el pus de las universidades y el clima moral se estaba restaurando». (Alain Besancon, *Encounter*, junio 1980 en un artículo presentado bajo la rública de «¿Nos están traicionando los intelectuales?», supongo con ironía, en un periódico que se ha dedicado desde sus orígenes a la traición intelectual de lo más clásico). A la vez se espera que la masa de la plebe sea reducida a su estado correcto de pasividad, para que la democracia pueda salvarse. Otra vez la retórica es muy reveladora, junto con la histeria y la difamación y las ideologías y actitudes implícitas en comentarios de ese tipo.

Hasta qué punto el pueblo ha sucumbido a esta campaña de adoctrinamiento durante los años 70 es una cuestión abierta. Muchas veces ha ocurrido en el pasado, que los intelectuales en los medios de comunicación tienden a ser los partidarios del sistema propagandista y sus víctimas más sumisos y hay indicios de que esto puede ser otra vez una realidad. No llevó mucho tiempo derrumbar el impresionante edificio intelectual de conformismo y servilismo de los años 60, y aunque en parte es verdad que «se ha sacado el pus de las universidades» . . . al menos de las universidades de la élite que educan a los gerentes y a la clase dirigente . . . hay sin embargo, como ha habido durante los supuestamente silenciosos años 70, un considerable movimiento a nivel de la calle. Como noté anteriormente, las rivalidades dentro del sistema internacional, la crisis económica cada vez más severa, y la crisis objetiva de los recursos y la destrucción del medio ambiente, suponen problemas graves para el poder establecido, y oportunidades que ven otra visión distinta a la expuesta por sus portavoces. La marcha hacia la intervención, la militarización, el incremento del autoritarismo y el servilismo al sistema doctrinal, junto con la posibilidad de la destrucción nuclear, es el resultado de las decisiones humanas que no provienen de la ley natural y que pueden ser cambiadas por parte de la gente que se dedica a la búsqueda de justicia y libertad. ■

N. CH.

POR FIN PARECE QUE Francia se mueve otra vez y, dejando de lado la gastada tragicomedia que se titulaba «el programa común de la izquierda», se apresta a elegir un payaso para presidente de la República. Las encuestas de opinión dan ya ahora, varios meses antes de la elección, un alto porcentaje de votantes para el clown.

El proyecto político del payaso es el siguiente. Para ayudar a la paz en el mundo se propone continuar la política de exportaciones de armamento, que han crecido espectacularmente en Francia y alcanzan 30 mil millones de francos (eso representa un ingreso anual de unas diez mil pesetas por francés, pero el payaso dice que el dinero es para sus amigos fabricantes de armas). El payaso sostiene en su programa que la fabricación de armas es una excelente inversión económica y que si ahora ya da empleo a unos trescientos mil franceses cuando él mande va a dar empleo a muchos más. Dice que es una industria muy productiva.

El payaso tiene también ideas divertidas sobre la exportación de reactores nucleares. Va a continuar la construcción del reactor nuclear en Irak para que así los iraquíes dispongan de plutonio y puedan fabricar bombas atómicas para echarlas a Jomeini, y además piensa exportar reactores nucleares también a Siria, Jordania, Israel, etc., con la idea de solucionar de una vez el problema palestino –cuando todos tengan plutonio podrán bombardearse mutuamente lo que es la solución final. La cosa tiene tanta gracia que en su programa incluye también la exportación de reactores nucleares a otros puntos calientes del globo. Al mismo tiempo, el payaso piensa asegurarse el suministro de uranio mediante el envío de tropas a los países africanos de donde lo saca. A esta política el payaso la llama de «cooperación» entre los países «francófonos», lo que despierta gran hilaridad en el electorado.

El payaso dice siempre una frase en sus discursos que ocasiona regocijo: «si yo no siguiera esta política exportadora armamentista y nuclear, otros colegas míos de otros países tendrían entonces mayor oportunidad de actuar de la misma manera que yo».

Ante la crisis energética, la política que el payaso preconiza es gastar más energía, importando petróleo de los países árabes, a cambio de armas, y construyendo en Francia más centrales nucleares, sin olvidar el reactor rápido que funciona con plutonio y que puede explotar como una bomba atómica. El payaso insinua que si quieren energía, los franceses la tendrán de sobra, en forma explosiva y de radiaciones alfa, beta y gamma. Los meetings electorales se convierten en un verdadero circo cuando toca este punto.

Los derechos humanos es otro tema de la campaña electoral. Por ejemplo, todos los extranjeros pueden ser deportados por el mero hecho de ser extranjeros, a petición de cualquier juez o policía de un país vecinos, sobre todo cuando se trate de delitos políticos. El payaso saca en este momento del bolsillo un Croissant y se lo come ante el público, en todos los meetings, el público se muere de risa. A continuación el payaso acostumbra a decir que la sagrada independencia del poder judicial será respetada (grandes rigolades) y que la prensa que se permita atacar al presidente de la nación y a la justicia no tiene nada que temer pues Francia seguirá siendo el país de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad (en los meetings se llega aquí al disloque).

EL PAYASO se presenta siempre como un hombre de estado de dimensión mundial, capaz de mediar en todas las disputas, y sacar a relucir su amistad con el gran hombre de estado polaco Gierek, con quien ha sostenido innumerables conversaciones telefónicas en francés, y alude también en la campaña a su excelente dominio del inglés que le permite telefonear continua y directamente a otros hombres de estado, como Schmidt y Margaret Thatcher, y al mariscal Bokassa. Su política, para tenerlos contentos y bien dispuestos hacia Francia, será darles regalos de la famosa orfebrería francesa, joyas y diamantes de Cartier y otros joyeros, de los que es buen cliente y proveedor.

EN LA política interior, el candidato payaso tiene un gran plan económico contra el paro obrero, contra el *chomage*. En sus discursos dice siempre: «se lucha contra el paro aumentando la productividad» (algunas risas) «porque, mis queridos compatriotas, si hoy en día para lograr una producción igual a cien necesitamos diez obreros, al aumentar la productividad esa misma producción de cien la conseguiremos con sólo siete u ocho obreros: así se reduce el paro, así podremos dar trabajo a los *chomeurs*» (las risas no dejan oír el final de la frase). Remata su programa económico diciendo que de tanto pensar se ha quedado calvo.

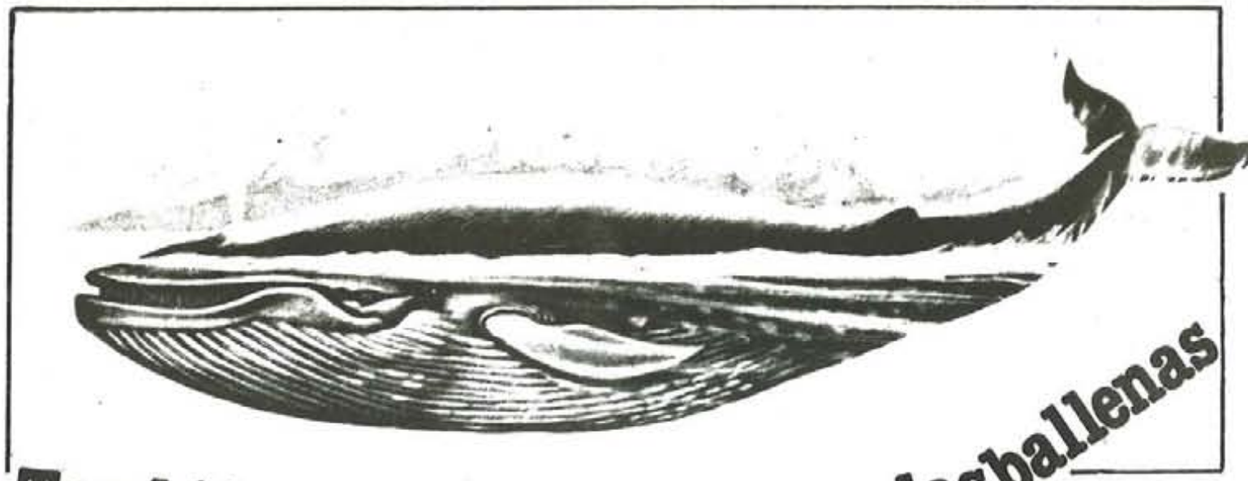
En sus discursos insiste siempre también en que hay que acabar con las provocaciones de los separatistas de Córcega y Bretaña, y que mucho ojo con los vascos, que la grandeza de la Francia no permite que se atente contra la Unidad de la Patria, y que la República Francesa siempre ha sido generosa con las minorías nacionales, preservando cuidadosamente sus danzas regionales y haciendo que en las escuelas se enseñara únicamente el francés.

Todo esto lo dice sin mover ni un músculo de la cara que tiene

Todos los hombres de estado son grandes actores que podrían haber hecho carrera en el teatro, el cine, el circo o las *varietés*. Así, en España, Suárez hace a la perfección el papel del «chico» y Juan Carlos el del «buenazo tonto». Y viceversa, todos los grandes actores cuentan con las dotes esenciales para ser hombres de estado. Está bien que así se reconozca y que el papel de hombres de estado se adjudique a verdaderos profesionales de la escena.

La elección del payaso como presidente de Francia está garantizada pues los franceses son un pueblo con sentido del humor y *esprit*. En el gran *western* de la política mundial, el cowboy Reagan hace de «bueno», Brejnev pone cara de «malo», y al presidente de la pequeña Francia le tocará el papel de clown, aliviando las tensiones con las graciosas salidas de ese gran payaso, Giscard d'Estaing. ■

J. M. A.
(Corresponsal en París)



También quieren acabar con las ballenas

RICARDO ALMENAR

Sabido es la importancia que tuvo en el Renacimiento el comercio con los lejanos países de la plata, de la seda, de la fina porcelana o de las especies –son sus sueños de desbordantes ganancias– para la expansión del capitalismo moderno. Aquella decisión del Papa Alejandro VI en 1493, de repartir las tierras y mares recientemente descubiertos entre España y Portugal, marcó lo que sobrevendría en los años siguientes. El Atlántico o el Pacífico eran mares que los ibéricos reclamaban en exclusiva y en los que además, tenían la suficiente fuerza para mantener sus privilegios. Sólo la piratería y el corso podían minar su potencia, pero la tarea no era sencilla. Aunque mercaderes y estados del Norte de Europa jugaron frecuentemente con esta última posibilidad, se comprende que tantearan con otras soluciones. Y una de las más prometedores era la que la historiadora Jeannette Mirsky (1948) comenta:

> **«Cuando la obra de Haberstein, Rerum Muscoviticarum Comentarii, fue publicada en 1549, ofreció dos pistas susceptibles a aquella búsqueda del tesoro escondido. Reproducía las observaciones que durante la circunnavegación del Cabo Norte (el extremo septentrional de Escandinavia) realizó un marino, Istoma, y contenía también un mapa en el que Asia, aparecía exactamente al Este, fácil de alcanzar por la costa de Siberia. El camino era sencillo y directo, fácil y corto . . .»**

He ahí, el sueño llamando a la puerta de la casa, la oportunidad que se abría a quien quisiera aprehenderla . . . Las realidades cotidianas se entrelazan sin discontinuidad con los sueños refulgentes: el mercader, prisionero del realismo implacable de las ganancias y las pérdidas, era, quizás por ésto último, el sujeto idóneo de las mayores alucinaciones. Ahí estaba una: el alcanzar los lejanos y fabulosos reinos de Catay o Cipango, por la ruta más corta, la del Artico, mar además, aún no monopolizado.

Los «Comerciantes Aventureros» ingleses son los primeros en lanzarse en esta empresa y en la primavera de 1553, envían a Hugh Willoughby con tres naves, con la misión de alcanzar lo más rápidamente posible, aquellos míticos imperios de riqueza. Tan seguros estaban de arribar a ellos, que tal como escribió John Barrow (1818) . . .

> **«. . .hicieron forrar (los buques) de plomo, para protegerlos de los gusanos que, decíase, destruían el casco de madera en el clima indio, y éstos son probablemente, los primeros barcos de Inglaterra provistos de una cubierta metálica . . .»**

Si bien dos de los tres barcos no regresaron, pereciendo sus tripulaciones de hambre y de frío en algún punto del Artico, la expedición tuvo un importante resultado comercial: abrió el tráfico mercantil con un país, por entonces tan desconocido, como Rusia y en 1555 una carta de privilegio real, permitía la fundación de la Compañía Inglesa de Comercio con Rusia. Al año siguiente Steven Borouhg, enviado por la flamante Compañía, en búsqueda de tierras situadas al este de Moscovia, llegó, costeando el Artico ruso con toscas embarcaciones de los naturales del país, hasta más allá de la desembocadura del Río Pechora. Y es en este viaje, donde se nos presenta la primera referencia precisa, teñida de espanto por cierto, de la ballena ártica:

> **«. . .había una monstruosa ballena a babor, tan cerca de nuestro costado, que podíamos haberle clavado una espada, cosa que no nos atrevimos a hacer por miedo a que volcara el barco . . . Todos gritamos, y al estrépito de nuestras voces, la bestia se alejó de nosotros . . .» (Citado por R. Hakluyt 1598).**

Los mercaderes holandeses no tardan en seguir el ejemplo de los ingleses y en 1565, la Compañía Holandesa de Comercio del Mar Blanco inaugura en Arjanjel una factoría rival. En los años siguientes distintas expediciones tratan de ir más allá; holandeses e ingleses llegarían hasta las Islas Spitzberg; los expedicionarios de Wilhelm Barents desembarcarían en ellas en 1596 y once años más tarde serían de nuevo avistadas por el barco de Henry Hudson. A Hudson hay que adjudicarle una destacada importancia en la historia de la caza de la ballena, pues como Martin Conway (1906) escribió:

> **«. . .El nombre de Henry Hudson es el símbolo de la nueva empresa. Pues fue Hudson quien en 1607 recorrió el Artico, desde Groenlandia a las Spitzberg a lo largo de la banquisa, y quien pronosticó a la Compañía de Rusia un pingüe negocio ballenero . . .»**

Cierto que la caza de la ballena en el Atlántico tenía ya entonces una larga historia. Se cuenta que los cartagineses la habían practicado en sus aguas en la Antigüedad y en la Edad Media, normandos, vascos y gallegos siguieron su ejemplo.

Ya antes del S. IX los vascos capturaban a la ballena vasca (Eubalaena glacialis) desde la costa, pero a partir de esa época, empezaron a perseguirlas en alta mar, utilizando embarcaciones de remos; en el S. XII sus actividades balleneras adquirieron una gran importancia. Sin embargo los vascos, partiendo de

puertos como Biarritz, San Juan de Luz, Bayona, San Sebastián o Fuenterrabía, llegaron a crear el primer caso de sobrepesca de la Historia Ballenera. Ante la disminución de sus capturas en el Cantábrico, tuvieron que extender sus actividades hacia mares más distantes, llegando en sus viajes hasta las costas de Terranova en el S. XIV. Serían maestros de ingleses y holandeses y dejarían en el lenguaje marinero palabras como «arpón», de origen euzkera.

También en Galicia y desde puertos como Camariñas, Malpica, Cee o Camelle, se practicaba –aunque en menor escala– la caza de la ballena. Así, el Licenciado Molina podía escribir en 1549, refiriéndose al puerto de Malpica que...

> «...**Más que ninguno del Reino (de Galicia) mueren en él muchas ballenas... En ciertas épocas del año, como de navidad a febrero que es la mejor época, hay grandes matanzas dellas... y pesca con gran provecho, ya que de un ballenato aunque sea pequeño, sácase doscientas arrobas de aceite...**»

Pero las indicaciones de Hudson van a inaugurar una versión de la caza –bajo la égida de un capitalismo comercial–, marcadamente distinta. Menos de dos años después de su consejo, la Compañía de Rusia envía a las Spitzberg una expedición ballenera al mando de Jonas Poole, poco exitosa por la ignorancia de los tripulantes en las técnicas de caza. Pero en 1611 Poole es mandado de nuevo; lleva seis vascos de San Juan de Luz embarcados a requerimiento de la Compañía para adiestrar en las artes balleneras a los marineros ingleses. Ese mismo año, los holandeses, deseosos de participar también en la cacería, ocupan la pequeña isla de Hudson's Touches –había sido bautizada así, por la expedición de Hudson en 1607 –al norte de Islandia, cambiando su nombre por el más neerlandés de Jan Mayen.

Las Spitzberg se convierten, a su vez, en centro de una furiosa rivalidad. En 1609 Inglaterra había prohibido frente a sus costas la pesca del arenque por barcos holandeses –los litigios pesqueros no son exclusivos de nuestra época–; en las Spitzberg, la inglesa Compañía de Rusia pretende hacer lo propio con las capturas de cetáceos. Se establece una exacerbada polémica sobre «derechos», «prioridades» y «concesiones», que desemboca en guerra declarada o subterránea. Mirsky (1948) comenta al respecto que:

> «**En adelante se navegó sólo en convoyes: las flotas más potentes se adjudicaron los lugares más favorables, protegiendo sus cargamentos contra merodeadores y corsarios; las rencillas aumentaban año tras año mientras los tratados solemnemente concertados eran violados a cada paso por intrusos no ligados a ningún convenio... Así se explica que aún cuando prosiguieron las exploraciones, se hicieron a la sombra de un secreto que abarcó a todo el archipiélago de las Spitzberg. El descubrimiento era un secreto profesional que debía guardarse celosamente de ávidos rivales; era una puerta que abría nuevos fondos balleneros y había que mantenerlo en la oscuridad, ya que la menor información podía ser útil a los competidores...**»

Finalmente el archipiélago es repartido entre Holanda, Inglaterra, Dinamarca, Francia y la Liga Hanseática. Pero ingleses, holandeses o hanseáticos, se encontraban expuestos a ingerencias e incursiones de embarcaciones procedentes de un gran número de países, que no solían dudar en saquear naves o establecimientos balleneros cuando se les aparecía necesario...

Capitalismo ballenero

No deja de suscitar una cierta admiración la plasticidad que mostraron aquellos mercaderes de Rotterdam, de Londres o de Lübeck; imposibilitados de alcanzar las costas del fastuoso Oriente, sacaron sin embargo partido de los mamíferos árticos. Las mercaderías orientales seguirían igual de lejos, pero en compensación se les abría un campo hasta entonces desconocido; buscando una quimera de oro, se tropezaron con un placer de plata.

De los cetáceos, iban a obtenerse una amplia gama de productos destinados a un consumo de lujo y dignos rivales del jenjibre, el laúdano, la pimienta, la canela, el sándalo, el almizcle, la seda, el terciopelo o la porcelana: barbas de ballena para corsés, provenientes de la ballena boreal (Balaena mysticetus); espermaceti (aceite extraído de la cabeza del cachalote –Physeter catodos–) para unturas, ungüentos y cosméticos, ámbar gris (concreciones intestinales igualmente del cachalote) para perfumes, vinos de especias y afrodisíacos.

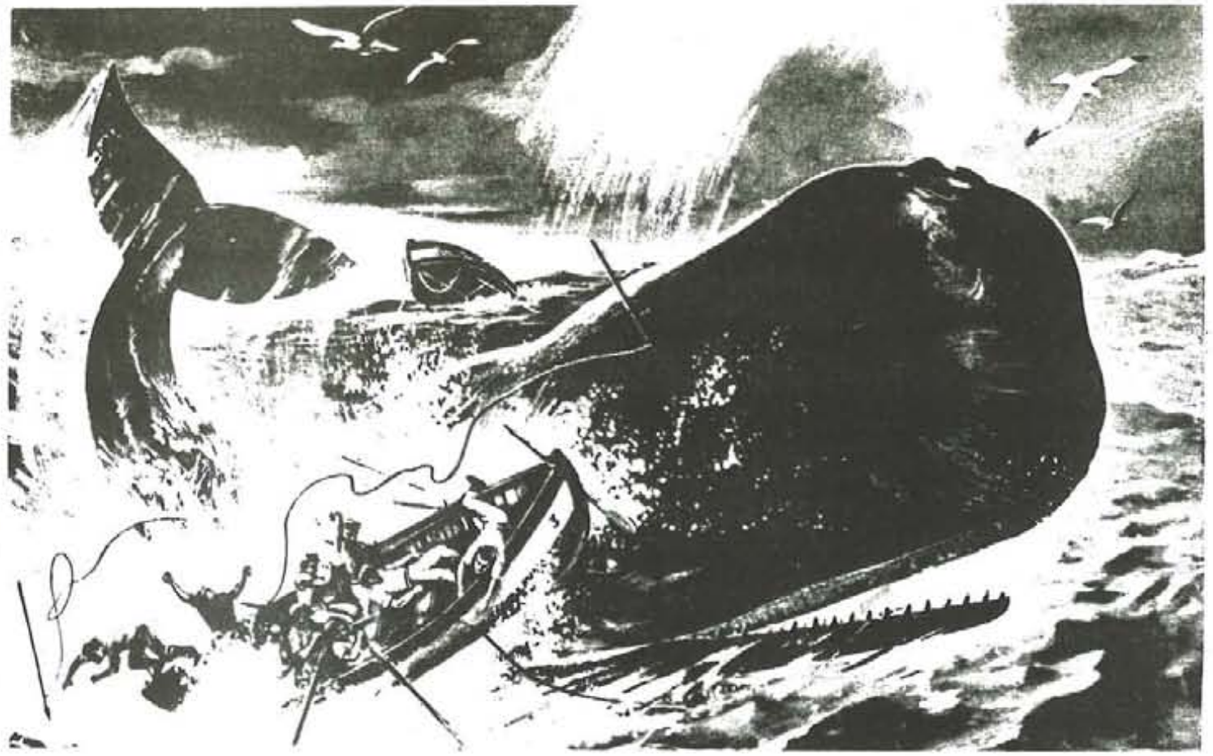
Como acertadamente mostró Werner Sombart (1913), artículos de lujo como éstos, eran los más indicados y útiles para el desarrollo del capitalismo comercial de la época. Pero aún iban a ser más interesantes otros derivados balleneros y que se iban a convertir en productos básicos para el naciente desarrollo industrial de comienzos del S. XVII. (Nos hallamos en un tiempo, que ha merecido el apelativo por algunos autores, como John U. Nef, (1934) de «temprana revolución industrial»).

Ahí estaba, en una posición muy destacada, el aceite de los cetáceos, convertido en combustible de primer orden, fuente a la vez de luz y calor. Pero también lubricante de calidad para engranajes y ruedas mecánicas y materia prima indispensable en la fabricación de la mayor parte de los jabones de los países no mediterráneos de Europa. La importancia histórica de la Caza de la Ballena a principios del S. XVII reside en ser una de las primeras grandes empresas en que un capitalismo de origen comercial, evolucionaría hacia otro ya nítidamente industrial.

Veamos la transformación de las operaciones de extracción del aceite, de la ballena recién muerta. Al principio eran bastante simples: la ballena era arrastrada a la orilla de alguna bahía de fácil acceso en donde se cortaba su grasa y se hervía en calderos de cobre. El aceite se enfriaba en artesas de madera y se guardaba en barriles para su transporte en el barco.

Pronto se les ocurrió a los balleneros el instalar campamentos - factoría fijos que permanecieran en activo durante toda la temporada de caza. Los holandeses fundan al norte de las Spitzberg, a poco más de mil kilómetros del Polo Norte, Smeeremburg, la «Ciudad del Esperma». Mirsky (1948), la describe del siguiente modo:

> «**Rodeada de un desierto rocoso, las casas de madera se apiñaban en la amplia llanura... En lo alto, la orilla**



> **aparecía cubierta de edificios apretujados sin dejar una pulgada libre y el puerto estaba atestado de embarcaciones ancladas. No había un palmo sin aprovechar: veinte destilerías... grandes almacenes, más de una docena de enormes calderos de cobre; hornos, tres macizas instalaciones de refrigeración y espaciosos dormitorios de madera con techos de rejas para albergar a los obreros de tierra...**
>
> **Durante una temporada de seis semanas de verano todo era ajetreo, ruido, actividad... En todo aquel espacio, ardían hogueras bajo los calderos llenos y... columnas de humo salían proyectadas por las chimeneas de ladrillo...**»

He aquí una descripción que podía corresponder a cualquier establecimiento fabril en plena Epoca Industrial; lo verdaderamente sorprendente es que corresponda a una instalación de comienzos del S. XVII y situada a un millar de kilómetros del mismo Polo.

El desenlace de la Caza

La época dorada de la Caza de la Ballena, fue tan deslumbrante como efímera. En 1835 los cazadores holandeses abandonan ya Jan Mayen. Cierto que cuatro años antes, una partida de vascos había saqueado y destruído una de las principales factorías de la isla y que los barcos encontraban, de año en año, mayores dificultades para llegar hasta ella a causa de los hielos flotantes. Pero la causa principal hay que buscarla en la progresiva disminución de las capturas; en aquel arco que iba desde Islandia a las Spitzberg, la sobrepresión de cientos de embarcaciones había originado una drástica disminución del número de cetáceos.

Hacia 1640 la caza, incapaz de autorregularse para conseguir unas capturas inferiores, pero sostenidas, entra en crisis en las Spitzberg. Smeeremburg entra en rápido declive; cada vez es necesario ir más lejos de ella para capturar a los cetáceos y la tarea de remolcarlos hasta la «Ciudad del Esperma» se va tornando más y más larga y engorrosa: en 1645 queda reducida a un simple punto de almacenaje.

La desaparición de las ballenas trae consigo la de los balleneros; en 1669 un solo barco ballenero llega desde Europa hasta las Spitzberg. Dos años más tarde, Frederick Martens, cirujano del «Jonak in the Whale», (Jonás en la Ballena, nombre significativo), visitó Smeeremburg, encontrándola desierta y desolada. Los calderos de cobre habían sido devueltos a Holanda, mientras que los hornos se encontraban derruídos y las artesas de refrigeración rotas. Las casas se habían desplomado y toda la ciudad parecía un espectro.

Anticipando lo que iba a repetirse en los siglos siguientes, el negocio ballenero –víctima de su propia rapacidad– rebasaba las posibilidades de renovación de las poblaciones de cetáceos, poniéndose a sí mismo fuera de combate. Los balleneros tratarían de huir de la crisis trasladándose a otras zonas hasta entonces vírgenes y desarrollando técnicas de caza más efectivas. Su historia posterior es bien conocida.

Llegarían a la América Artica, a Groenlandia, al Pacífico Norte, al Atlántico Sur; en todas estas nuevas áreas se repetiría lo sucedido en el Artico europeo. A finales del S. XIX la Caza se centraría en el Antártico que se convertiría en la principal zona ballenera del presente siglo, hasta su decaimiento en los últimos años. Vaciada la última gran reserva, las empresas y estados cazadores ahondarían desesperadamente su explotación: llevarían a muchas especies de cetáceos al borde de la extinción, centrarían su caza en otras, hasta entonces no aprovechadas, falsificarían cifras, inflarían resultados, ahogarían las justas acusaciones dirigidas contra ellos.

Los derivados balleneros encontrarían nuevas aplicaciones, dentro de una órbita cada vez más industrializada. Cierto que las barbas de la ballena se seguirían usando en corsetería o el marfil de los dientes del cachalote para teclas de piano. Pero a finales del S. XVIII, en plena ya Revolución Industrial, encontramos productos de origen ballenero en procesos que van, desde al abatanado de tejidos de lana hasta la fabricación de hojalata. A finales del S. XIX el procedimiento Miege-Mouries permitiría la

conversión de aceites como el de la ballena en grasas sólidas, abriéndose así el empleo extensivo de las margarinas; la farmacia redescubriría a los cetáceos, extrayendo afanosamente vitaminas y hormonas de sus vísceras. Y ya en el S. XIX, las ballenas serían una abundante fuente de beneficios para las más importantes empresas alimenticias, farmaceúticas y de cosméticos.

La caza en sí, llegaría a contar en el presente siglo, con las adquisiciones técnicas más sofisticadas procedentes de la industria bélica: desde el arpón explosivo, hasta el «buque-factoría»; desde el ecogoniómetro, hasta el helicóptero; desde el radar, hasta el ordenador.

Industrias consumidoras o de equipo se aliarían con las industrias cazadoras, como parte de su política de ventas o de compras . . . El desenlace de la Caza de la Ballena, en la actualidad y a nivel mundial, no es sino una repetición amplificada de lo sucedido en el S. XVII en el Artico europeo; las mismas fuerzas, con medios agrandados, sólo han podido dar el resultado de una tragedia agigantada, que lleva al silencio a las ballenas y, consecuentemente, a los balleneros . . . Pero unas y otros son dejados atrás por un Capital que, ampliado con los beneficios de la Caza –ha llegado a hundir ésta, para elevarlos más–, ha viajado hacia otras áreas de un paisaje económico, bien distinto, por cierto, del Paisaje de la Vida.

R. A.

Consecuencias de la desaparición de las ballenas

¿Qué consecuencias va a tener la práctica desaparición de las ballenas, en nuestra obtención de alimentos y otros productos útiles de los mares? Se ha comentado que si desde los comienzos de la Caza moderna de la Ballena se hubieran tomado las necesarias medidas conservadoras, las ballenas y cetáceos afines podrían suministrar anualmente una producción de dos millones de toneladas, lo que actualmente representaría cerca de un 3% de la pesca mundial total. La cifra quizás sea un poco exagerada ya que los cetáceos tienen una baja tasa de renovación (crecimiento y reproducción lentos), con lo que se prestan poco a una explotación intensiva.

Aunque esta cifra tuviera que rebajarse un tanto, sigue siendo nada desdeñable en un mundo con grave insuficiencia calórica y proteínica. A partir de ahí, podríamos quizás preguntarnos por qué no utilizar directamente los organismos marinos de los que se alimentaban las ballenas y que ahora deben encontrarse en situación excedentaria.

Es útil recordar que las ballenas se alimentan de zooplancton, muy especialmente de un grupo de pequeños crustáceos –los eufausiáceos, conocidos popularmente como «krill»–; si bien muchas especies capturan también importantes cantidades de moluscos y pequeños peces. Para ello se sirven de las conocidas barbas o ballenas, placas córneas en número de hasta 300 y bien conocidas en la antigua corsetería, que actúan como un inmenso filtro, depositándose el plancton filtrado en la gran lengua carnosa. De esta manera, en el estómago de un gran cetáceo pueden acumularse más de dos toneladas de alimentos. El cachalote es caso aparte –su mandíbula inferior dentada así lo prueba–, alimentándose de grandes calamares que captura a profundidades considerables.

Parece claramente demostrado que la disminución de las ballenas ha originado un excedente de zooplancton en las áreas que originalmente habitaba. Parte de él puede servir para incrementar la población piscícola y de esta manera ser aprovechado como alimento, si bien es fácil que este incremento se realice en especies que no tengan actualmente interés comercial. Pero la mayor parte irá probablemente al fondo, activa o pasivamente, quedando fuera de la capa iluminada del Océano y fuera, igualmente, de nuestro alcance práctico. Efecto incrementado, si desapareciera el cachalote, al no ascender biomasa de las capas profundas –los calamares que les sirven de presa– a las superficiales.

Queda la posibilidad de capturar el excedente de plancton con barcos especiales y que desempeñaran el mismo papel ecológico que las ballenas. Se han proyectado barcos que al parecer desempeñan aceptablemente esta función, pero tienen dificultades económicas y energéticas considerables. Cierto que la explotación directa del plancton animal suministraría potencialmente diez o doce veces la cantidad de alimento que la explotación ballenera –por el bien conocido fenómeno de aprovechar un eslabón inferior de la cadena alimenticia oceánica–. Pero como se ha señalado, las ballenas son «filtradores naturales» bastante eficientes y sustituirlas en esta función, sólo sería posible empleando grandes cantidades de energía auxiliar, invertidas en la construcción y movimiento de las embarcaciones, así como en la transformación del zooplancton en productos de consumo alimenticio humano o animal. Solamente por este hecho –sin mencionar otros argumentos de índole diversa–, valdría muy bien la pena el que las poblaciones de ballenas tuvieran un destino mejor que su destrucción pura y simple.

ANDALUCIA

ENCUENTRO DE NO VIOLENCIA

Los días 24 y 25 de enero de 1981 ha tenido lugar en la Línea (Cádiz) el primer encuentro de no-violencia de Andalucía al que han asistido personas y grupos de Córdoba, San Fernando (Cádiz), Huelva, Sevilla, La Línea, Algeciras (Cádiz), Málaga, Alameda (Málaga), Jimena (Cádiz), hasta un total de unas ochenta personas.

Los reunidos convinieron en que la no-violencia es una forma de lucha radical para cambiar las presentes estructuras injustas y hacer frente a la problemática concreta de Andalucía, lejos de toda actitud de pasividad o resignación y superando el desánimo y la desesperanza que a tantos invaden.

Se vio la necesidad de crear una Asamblea en la que todos, de una forma teórica y práctica, asuman la no-violencia y que pueda servir de coordinación de cuantas experiencias tengan los distintos grupos y personas de Andalucía.

En este primer encuentro se han tratado principalmente los siguientes temas: objeción de conciencia y antimilitarismo lucha antinuclear, marginados sociales, Gibraltar, pedagogía no-violenta, difusión de los principios de la no-violencia.

Quien desee más detalles en Sevilla puede dirigirse a:

Grupo de Acción No-Violenta
Apartado de Correos 4961 (Sevilla)
o Alejandro Brome
Torresdelrio, 15

Colectivo «Rosalinda»

SE MUEVE

PRIMERA ASAMBLEA ECOLOGISTA

Durante los días 7 y 8 de Febrero, se ha celebrado en Córdoba, la primera asamblea de Grupos Ecologistas de Andalucía, a la que asistieron asociaciones de Almería, San Fernando (Cádiz), Córdoba, Palma del Río (Córdoba), Granada, Málaga y Sevilla.

En la misma se acordó:

a) Establecer una coordinación regular entre los grupos ecologistas andaluces.

b) Solicitar una entrevista con los consejeros de Medio Ambiente y Política territorial de la Junta de Andalucía, con la intención de clarificar intereses y posiciones con respecto a la problemática andaluza.

c) Coordinar una serie de acciones conjuntas entre las cuales destacamos:

1.- Marcha antinuclear al Cementerio Atómico de El Cabril (Córdoba).
2.- Campaña en contra de las minas de uranio.
3.- Marcha por la protección del Cabo de Gata (Almería).

Además se acordó la preparación de una campaña de defensa del litoral y zonas húmedas y la participación en la campaña a nivel estatal contra la «salvaje» matanza de ballenas.

Nos manifestamos en contra de la injustificada subida de la luz, destinada en su mayor parte a la financiación del programa nuclear y que menoscaba gravemente el poder adquisitivo de la población.

Reiteramos nuestro apoyo a la lucha antinuclear en el estado español, nos oponemos a los proyectos de nuclearizar Andalucía y exigimos el desmantelamiento del cementerio atómico de El Cabril.

También la Asamblea se definió en contra del ingreso de España en la O.T.A.N. y favorable al desmantelamiento de las bases militares extranjeras en el territorio estatal.

Por último, la Asamblea hace un llamamiento a todos los andaluces para que tomen conciencia de la necesidad de conservar el patrimonio natural, defendiendo nuestra tierra de todas las agresiones a que se ve sometida, que ponen en peligro no sólo la conservación de la Naturaleza, sino también la salud y el bienestar de las personas.

Córdoba, 8 de Febrero de 1981.

(Para más información, Colectivo ecologista «Ortiga», Apdo. 173, San Fernando, Cádiz.)

ATENEOS

Organizado por el Ateneo Libertario de Villaverde se celebró en Madrid durante los días 3, 4 y 5 de Enero, el primer encuentro de Ateneos Libertarios a nivel de todo el estado.

A la convocatoria que quedó limitada a las direcciones y contactos que se conocían, respondieron con su presencia ateneos y colectivos libertarios de Barcelona, Cantabria, Madrid, Murcia y Valencia.

En ningún momento se pretendió llegar a conclusiones ni acuerdos y el encuentro sirvió principalmente para que los distintos ateneos y grupos se conocieran, intercambiaran experiencias e ideas y se plantearan los problemas más acuciantes con los que se encuentran hoy los ateneos y colectivos de barrio.

El encuentro se desarrolló en un clima muy distendido, donde los distintos grupos se manifestaron abiertamente, manteniendo posturas que si en algunos casos eran contrarias, se plantearon todas ellas con flexibilidad, y dejando la puerta abierta a un debate posterior que permita el entendimiento y el trabajo en común, bien mediante una coordinación formal, como planteaban algunos, o bien mediante contactos para trabajos concretos, como apuntaban otros.

Durante la primera jornada cada grupo explicó su proceso de formación, su trayectoria, actividades desarrolladas y situación actual. De las experiencias expuestas recogimos las siguientes notas:

– Pudo observarse que mientras unos comenzaron como colectivo de barrio constituyéndose posteriormente en ateneos, otros surgieron respondiendo al desarrollo de CNT y del Movimiento Libertario como una necesidad de potenciar dentro del panorama libertario la creación de Ateneos. Otros surgieron de una forma más espontánea, sin una relación de colectivo ni ligazón con CNT.

– Respecto a la relación existente entre Ateneos y CNT se vio que en algunos casos ésta era importante, a veces por compartir el mismo local, con el apoyo económico y el contacto cotidiano y directo que ello supone.

En otros casos al disminuir la acción real de CNT en la calle se ha producido un cierto alejamiento, aunque en general se sigue manteniendo un contacto que permite la colaboración para trabajos concretos.

– Los ateneos han ido tomando personalidad propia y encontrado, poco a poco, campos de acción propios.

Sin embargo otra constante que se apreció fue el fuerte descenso de actividad de los ateneos y el cierre de muchos de éstos.

Las razones más importantes que se expusieron para explicar esta situación fueron, por un lado, los problemas de relación personal entre los militantes al desarrollarse dentro del Ateneo unas relaciones de convivencia intensas y a menudo difíciles dado que en la mayoría de casos, y éste ha sido otro factor fundamental de la crisis, acudían a los ateneos un número indeterminado de personas pero en realidad eran pocos los que asumían la responsabilidad del trabajo, casi siempre excesivo.

Se pudo observar que existen ateneos que desarrollaron una actividad muy fuerte hace tres o cuatro años y ahora su nivel de trabajo ha bajado mucho, mientras otros ateneos no llegaron a crecer tan espectacularmente y sin embargo han mantenido un trabajo más constante y ahora siguen con fuerza e implantación en el barrio.

Aquellos ateneos o grupos que desarrollan su trabajo en barrios con tradición de lucha han recibido una mejor respuesta del barrio y les ha sido más fácil potenciar un trabajo eficaz.

Tras la exposición de experiencias y dinámica de los grupos asistentes se definieron dos grandes temas para que la gente se expresara:

El primero de ellos hacía referencia a alternativas de los ateneos y formas de lucha.

En principio todos estaban bastante de acuerdo en afirmar que no existe dicotomía entre la lucha cultural y la lucha social dentro del barrio, pues una implica necesariamente la otra y ambas se dan en un contexto común. Sin embargo, de acuerdo con las inquietudes de cada ateneo y también de las características de las localidades o barrios

donde éstos se hallan se vio que algunos grupos potencian más los actos de tipo cultural (charlas, cine, debates, escuelas para adultos, etc.) mientras otros resaltaban más la importancia de la lucha por los problemas del barrio.

PROPAGANDA Y LUCHA son pues dos aspectos de una misma realidad y que deben darse unidos.

Sin intentar llegar a definiciones cerradas se apuntó que podía llamarse Ateneo Libertario todo aquel que responda a una práctica libertaria.

Tampoco se intentó llegar a definir con exactitud cuales eran sus funciones.

Se insistió ante todo en que el Ateneo era una alternativa vital, que debía ser un lugar de encuentro, donde se produzcan unas relaciones personales más humanas. Se hizo hincapié en la amistad como vehículo básico de unión entre los miembros del At. Lib., planteándose como primera función la defensa de la vida.

Se habló también del Ateneo como alternativa de vida al ocio, tanto a nivel individual como colectivo.

El segundo tema trató de los ATENEOS Y SU RELACION CON EL MOVIMIENTO LIBERTARIO. Aquí se distinguieron dos posturas perfectamente diferenciadas:

– Los que entienden que el Mov. Lib. es un todo compuesto por CNT, FAI, FIJL y Ateneos Lib. donde objetores, homosexuales, ecologistas, feministas, etc. tendrían cabida en estos cuatro grupos citados.

– Los que consideran que el M.L. se forma a partir de unas necesidades de coordinación y una afinidad en las formas de lucha y de organización.

En esta perspectiva formarían el M.L. todos aquellos grupos que se definen libertarios y que trabajan en cualquier área de lucha global contra el sistema capitalista y/o autoritario.

Durante la última jornada se hizo un balance de las luchas concretas en las que se había participado. Se valoró como se ha incidido desde los Ateneos, en la lucha de las empresas, mediante el apoyo y la extensión de las luchas.

Al plantear estos temas se dijo que en ocasiones los ateneos estaban presentes en luchas reformistas y en actos populistas, más acordes con la labor de una asociación de vecinos que de los ateneos.

Otros apuntaron que había que estar en el barrio y en sus manifestaciones, donde pasaban las cosas, pero siempre como libertarios. Esto no significa que haya que rebajar planteamientos ni pasar a asumir prácticas de acción reformista.

Ante la estructuración de una coordinación de los ateneos habían grupos que sugerían la creación de una FEDERACION DE ATENEOS LIBERTARIOS, mientras otros grupos consideraban que aún no era necesaria esta coordinación puesto que no existen realidades concretas que justifiquen esta Federación.

Según esto era necesario trabajar para conseguir realidades concretas y coordinarse a partir de éstas.

Por último se estableció la convocatoria de un nuevo encuentro a celebrar durante el mes de Julio.

El Ateneo de SANTS de Barcelona se encargará de su organización, y cualquier grupo puede dirigirse a él al objeto de recoger información, direcciones, etc.

Para más información:
ATENEO DE SANTS
Burgos, 55
BARCELONA (28)
Teléfono: (93) 332.12.97

HUELGA DE HAMBRE

Gabriel Botifoll Gómez, tuvo que ser ingresado urgentemente tras la huelga de hambre mantenida durante 25 días junto con los compañeros del grupo E.R.A.T. (Ejército Revolucionario Autónomo de Trabajadores - SEAT), en la prisión de Segovia.

Al término de la huelga de hambre Gabriel Botifoll pesaba 34 kgs. y su estado era crítico.

Junto con Agustín García Coronado, Manuel Nogales Toro, José Hernández Tapias y José Ramón Sánchez Ramos, todos ellos miembros de ERAT; Gabriel Botifoll inició la huelga el 5 de Enero pasado en la que, junto a sus compañeros, reivindicaba su traslado a Barcelona y la revisión de la causa que durante el mes de junio pasado y en la Audiencia Nacional los condenó a penas que oscilan entre los 6 y 41 años.

La Generalitat de Catalunya, que podía haber solicitado el traslado de los presos a Barcelona, donde residen todos los familiares, ha hecho caso omiso de las solicitudes, así como de esta huelga de hambre «in extremis» que no ha servido para hacer patente una vez más la absoluta despreocupación de los entes autonómicos y democráticos por los problemas de los presos.

Entre tanto el tristemente conocido asesino de trabajadores canarios Inspector Matute ha sido nombrado Jefe de la Inspección de Guardia. Estamento policial que vela por los derechos de los presos. ¿Hasta cuando seguirá la farsa y la provocación?

FRANCISCO NAVARRETE MATA, es un amigo de Bici, preso en Puerto de Santa María, después de pasar unas «vacaciones» en Herrera de la Mancha. Desea mantener correspondencia con gente joven. Podeis escribirle a Avda. Rodrigañez, 1 - Puerto de Sta. María (Cádiz).

★ ★ ★

«Me agradaría la idea de intercambiar puntos de vista con todos aquellos de entre vosotros, capaces de mantener cierta lealtad epistolar. Sean bienvenidas también libros, revistas, breviarios, estampitas, cinceles, cuerdas, sopletes, pelucas y demás menudencias propias de individuos tan previsores como nosotros (...). Os ruego encarecidamente que no acojoneis al departamento de cacheo de esta casa fletando un Hércules para efectuar los envíos, aunque os recuerdo que igualmente agradeceré cualquier manifestación de vuestra existencia... Un fraternal abrazo a todos los que componeis la gran familia anarquista». **Pablo Mitre Vetojin,** Marqués de Saltillo, 1. Prisión Provincial. SORIA.

★ ★ ★

A partir del próximo número, vamos a iniciar en Talego un informe general sobre las prisiones. Irán desfilando una por una. Asi que si teneis datos (comprobados y serios), nombres de funcionarios fachas, casos de torturas o palizas, actuaciones contrarias a los derechos humanos, condiciones de vida... nos lo haceis llegar.

Siguen torturando

El pasado día 3 de Febrero se celebró en Barcelona la primera sesión del TRIBUNAL POPULAR CONTRA LA TORTURA. Dicho acto fue suspendido y prohibido por el Gobierno Civil tantas veces como convocatorias públicas se efectuaron (por incostitucionalidad). Por fín se celebro cambiando de local y haciendo caso omiso de la prohibición.

En dicho acto, al que acudieron pese a las prohibiciones y sucesivos cambios de local, unas trescientas personas, se expusieron casos de tortura en boca de los propios torturados, la mayoría de ellos aún pendientes de juicio.

Los abogados que llevaban los casos que allí se expusieron, relataban, tras cada declaración, cual era la situación «legal» de cada torturado.

Las declaraciones, espeluznantes todas ellas, demostraban bien a las claras lo que ya sabíamos, pero esta vez con el patetismo del testimonio directo de las propias víctimas.

Por obra y gracia de la aprobación de la «Ley Antiterrorista» y más recientemente de la «Ley de Seguridad Ciudadana» resulta que cualquier domicilio dentro del estado puede ser violado, allanado, registrado... y cualquier persona puede ser detenida, retenida tranquilamente durante 10 días, torturada impunemente y luego, las declaraciones firmadas, arrancadas bajo tortura, tienen todo el peso «legal». De nada vale la intervención de los médicos o las señales casi siempre evidentes de los «interrogatorios».

La «barra», los cigarrillos encendidos, las porras y la rueda de hostias y patadas son la práctica más extendida.

Un dato curioso: se ha puesto de moda la repetición de golpes contundentes en la cabeza con una guía de teléfonos. Es un método muy artesano pero de una efectividad rotunda. Tras varios golpes de este estilo la cabeza parece que vaya a estallar.

Se puso de manifiesto también la cada vez más extendida forma de tortura: la tortura sicológica: «Te vamos a matar», «ahora traemos aquí a tus hijos», «vamos a torturar a tu compañera en tus narices». Estas gracias junto con ejecuciones fingidas, impedir al torturado que duerma, dejar que pierda noción del tiempo, etc. hacen un abanico de recursos que son utilizados sistemáticamente tanto en presos políticos como sociales o «comunes».

El Senador Sagaseta intervino advirtiendo de lo grave de la situación, demostrando que el fascismo sigue presente en nuestras instituciones y que si no tomamos conciencia colectivamente de la situación y actuamos en consecuencia, pronto seremos todos nosotros las víctimas de este estado democrático - fascista.

El acto finalizó con la lectura de una declaración que ningún medio de información ha publicado. De hecho tan solo el «Diario de Barcelona» actualmente autogestionado por los trabajadores, se ha hecho amplio eco de este acto pese al despliegue de notas, informes, etc. repartidos a todos los medios de comunicación.

EL FRONT DE LLUITA CONTRA LA TORTURA, que convocó el acto, está apoyado por una amplísima base en la que están representados casi todos los grupos extraparlamentarios, comités pro-presos, grupos ecologistas, ateneos libertarios, asociaciones de vecinos, más 146 adhesiones a título individual, principalmente de abogados, escritores, periodistas, presos, etc. ■

J. M.

DECLARACION DE LA PRIMERA SESION DEL TRIBUNAL POPULAR CONTRA LA TORTURA

Si entendemos por tortura toda acción u omisión mediante la cual son inflingidos deliberadamente a una persona dolores o sufrimientos físicos, o mentales, por los agentes de la función pública, o bajo su instigación, ya sea para obtener información y declaraciones, o para castigar actos cometidos o que se sospeche lo hayan sido, o para intimidar, se ha visto en esta primera sesión del Tribunal Popular, que, aún hoy, la tortura es un práctica habitual y generalizada en todo el Estado Español, en las comisarías, en las cárceles, en los cuarteles, en los reformatorios, en los manicomios, en las instituciones psiquiátricas...

Los responsables directos de estas acciones, condenadas en la propia Constitución, así como en la Declaración de Derechos Humanos y en diversos tratados ratificados por el Estado Español, disfrutan actualmente no sólo de la tolerancia sino también de la protección de los estamentos oficiales.

Denunciamos públicamente que los torturadores no son más que uno de los brazos ejecutores de una política muy concreta: defender los privilegios y las prebendas de la derecha y del capital, reprimiendo toda acción que cuestione al Estado y sus instituciones.

La Constitución no es más que una pobre cobertura legal, para dar una apariencia democrática a lo que quiere ser el más terrible Estado policial, que anula en cualquier momento nuestros derechos fundamentales y libertades.

En relación con los casos aquí hoy expuestos, este Tribunal decide exigir públicamente:

Primero.– La derogación de la Ley Orgánica Anti - terrorista.

Segundo.– La depuración de todos los funcionarios que, directa o indirectamente, resulten implicados en estas torturas.

Tercero.– El procesamiento de los autores materiales de las torturas inflingidas, así como el de sus cómplices y encubridores.

Cuarto.– La destitución inmediata de los responsables políticos de los cuales dependen dichos funcionarios.

Este Tribunal Popular, considera necesario proclamar las finalidades que persigue, como parte integrante del Frente de Lucha contra la Tortura, que son:

.– Luchar contra la legislación represiva que permite la tortura.

.– Luchar contra la práctica de la tortura amparada en la legalidad.

.– Condenar a todas aquellas personas, organizaciones e instituciones que practican, amparan y protegen la tortura y los torturadores.

.– Luchar por la anulación de todas las declaraciones arrancadas mediante tortura y por el sobreseimiento de todas las causas fundamentadas en dichas declaraciones.

.– Recusar los tribunales que aceptan como prueba las declaraciones arrancadas mediante torturas.

.– Luchar por la revisión de todos los procesos en los cuales se ha utilizado la tortura, como instrumento para hacer prueba.

.– Sensibilizar, concienciar y movilizar al pueblo contra la tortura.

Estas son las conclusiones a que ha llegado este Tribunal Popular en su primera sesión, celebrada en Barcelona, el día tres de febrero de mil novecientos ochenta y uno.

Este manifiesto, firmado por **Linda Gordon,** *historiadora y feminista americana, apareció en la revista «Signs», en 1980, Linda Gordon es autora, asimismo, del libro «Woman's body, woman's right», presentado el pasado año en Nueva York, en el transcurso de una conferencia internacional.*

El documento, si bien hay que tener en cuenta que llega de los USA, resulta muy pertinente ya que apunta el problema central del movimiento feminista, en la actualidad, aquí en España: la no aceptación de la contradicción permanente entre la autonomía personal y el compromiso colectivo. Sólo a partir de una reflexión en este sentido, las feministas podremos pensar una nueva forma de lucha política.

V.

FEMINISMO HOY

«Como feministas, tenemos que vivir con ambivalencia, incertidumbre, falta de decisión, y un enfoque dialéctico de la realidad. Una forma específica de definir esta dualidad dialéctica es caracterizarla como aquella que se da entre individuo y comunidad. Ella está estrechamente relacionada con, pero no es idéntica a, otras varias dualidades: entre autonomía personal y compromisos con otras personas, entre libertad y determinismo, entre transformación personal y social. Tenemos, o deberíamos tener, un compromiso con todos estos objetivos que están en conflicto. A mi modo de ver, hay varias razones por las que en la actualidad parecen dominar las tensiones entre individuo y comunidad. Una es el cambio de nuestra situación política: el resurgimiento de una derecha amenazadora que ofrece definiciones reaccionarias tanto del individualismo como de la comunidad justamente en un momento en que un feminismo fragmentado no es capaz de responder con un contra - ataque político fuerte. Esta tensión específica, y la incapacidad de entenderla, limita la capacidad que tenemos las feministas contemporáneas de usar nuestra historia y de poder aspirar a una visión más clara de la nueva sociedad que queremos crear. Hemos dado demasiadas cosas por entendidas, hemos dejado demasiado por analizar.

Más específicamente, deberíamos dirigir a la izquierda; no podemos hacerlo sin aceptar y entender nuestra pertenencia colectiva a la izquierda. Por izquierda entiendo una tradición de varios siglos, de personas luchando colectivamente por más libertad. Negar nuestra pertenencia a esta tradición significa desperdiciar recursos preciosos, e iniciar una tarea política con una ingenuidad arrogante. Tenemos la responsabilidad de estudiar y conocer la tradición del feminismo y del resto de la izquierda, pues necesitamos cambiar a la izquierda, permanente.

Seguimos teniendo enfrente los mismos interrogantes sin respuesta, como las feministas de hace un siglo. Pero también hemos avanzado. Hemos comenzado a entender al fin las dimensiones del problema que implica el pensar en una sociedad que ofrezca, tanto la libertad individual y respeto de las mujeres para consigmo mismas, como el compromiso y apoyo necesarios para crear y recrear individuos cada vez más fuertes. Sin embargo, ha surgido ya en el feminismo, una tendencia hacia el desarrollo de ortodoxias, de miedos y supresión del disenso y conflicto, de negación de diferencias. Creo que hay también una tendencia a mal-usar la auto - biografía, a rechazar la objetividad. Que lo personal sea lo político no quiere decir que todo el mundo sea igual que yo, o que no exista una responsabilidad de determinar la experiencia personal. Ante el peso de los nuevos y permanentes descubrimientos sobre la profundidad y amplitud de la victimación de las mujeres existe el peligro de que nos volvamos pesimistas, de reducir nuestras aspiraciones, de perder ánimos para atrevernos a proponer la posibilidad de erradicar nuestra dominación de raíz. Creo que esta tendencia surge de la desesperación y el dolor que produce la empatía con un mundo de sufrimiento femenino, pero también de la incapacidad de tolerar la ambivalencia y la complejidad.

Estamos frente a una trampa. En nuestros esfuerzos por evitar culpar a la víctima –esfuerzos estos que han de ser renovados y vigilados constantemente debido al permanente ataque de culpabilización– podemos dejarnos llevar y aceptar la victimación. A fin de cuentas, son las víctimas y solo ellas quienes pueden levantarse y rechazar la culpabilización. Claro que tenemos que hacerlo colectivamente. Pero si aceptamos la idea de que las mujeres carecen totalmente de fuerza y nunca participan, aunque sin quererlo, en el sistema de supremacía masculina, entonces no les atribuimos la fuerza suficiente como para ser capaces de efectuar un cambio, dejando aparte el cambio revolucionario que será necesario». ■

L. G.

la pretendida destrucción del estado

JOSE PEIRATS

No faltan quienes opinan que la obra más desconcertante de Lenin es su famoso panfleto **El Estado y la Revolución.** Y se añade que esta obra, escrita por el autor cuando no era todavía dictador, llegó a desorientar, por su fraseología anarquizante, a los propios anarquistas. En efecto; el mismo Víctor Serge, que en Barcelona, como en Francia antes, llamábase anarquista y colaboraba en **Tierra y Libertad** en la ciudad condal, se repatrió a Rusia después de la revolución sugestionado por el libro de Lenin.

Algo parecido podríamos decir de anarquistas de América de origen ruso. Emma Goldman escribió en la época un folleto pro-bolchevique **(La Verdad sobre los bolcheviques)** en 1918. No pocos emigrados rusos, ilusionados, se trasladaron al país de la revolución, algunos se adaptaron a la situación y no pocos pagaron con la vida su despertar a la dramática realidad.

Sin embargo, es incomprensible el poder mágico que pudo ejercer el libro en cuestión en anarquistas convencidos. Se comprende que hiciera estragos en individuos de escaso calaje e incluso en jóvenes ardientes de occidente. La prueba es que formaran unos y otros el plasma de los partidos comunistas internacionales. La clave del secreto tal vez sea que el libro fue escrito en agosto de 1917; es decir, en plena revolución, clima propicio para las vanguardias mesiánicas de Europa y América. Por otra parte nos bañábamos entonces en una suerte de clima revolucionario general.

Hay que reconocer que el panfleto leninista, por su tono polémico irreverente, ha continuado haciendo adeptos. El Partido Socialista Obrero Español sufrió, como consecuencia, varias escisiones en aquella época candente, y aunque en menor grado, también la Confederación Nacional del trabajo. Ambas organizaciones perdieron más o menos plumas. Los disidentes socialistas formaron el Partido Comunista de España, y los anarquistas escindidos el que con el tiempo pasaría a ser Partido Obrero de Unificación Marxista. El mismo Francisco Largo Caballero, leyendo en la cárcel de Madrid, durante el llamado **bienio negro**, el mencionado libro, se convirtió al leninismo.

Con su libro Lenin se proponía restaurar «la verdadera doctrina de Marx sobre el Estado «tras limpiarla de tergiversaciones malintencionadas (los malhadados **oportunismos**).

Empezando por Engels (ORIGENES DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD Y EL ESTADO), exclama el autor: «¿Qué nos dice Engels del Estado? Pues que es un Poder «que brotó de la sociedad, que se colocó por encima de ella y que se fue divorciando cada vez más de ella».

Cualquier exigente anarquista podría suscribir esta definición. Lenin la aplaude también como «idea fundamental del marxismo en punto al problema de la función histórica y significación del Estado». Engels y Lenin son, pues, acordes en que el Estado es el producto del antagonismo de clases. Dice Engels: «Y para que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna no se devoren . . . se hizo necesario un poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del orden . . .». (Todas las citas son de responsabilidad de Lenin.)

Los falsos marxistas, por lo tanto, han tergiversado el pensamiento marxista sobre el Estado de la siguiente manera: Marx dijo que la función del Estado es estar al servicio de una clase para oprimir a otra. La tergiversación, siempre según Lenin, consiste en presentar al Estado marxista como órgano de la conciliación de las clases. Al llegar aquí Lenin, sin ambages, declara que si el Estado es el producto del carácter irreconciliable de las clases «es evidente que la liberación de la clase oprimida será imposible no sólo sin una revolución, sino también sin la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante».

Parodiando a Engels dice a continuación que «El estado es una fuerza que brota de la sociedad pero que se sitúa sobre ella», etc. etc. Pero, concretamente, ¿en qué consiste el Estado? Contesta Lenin: «En destacamentos especiales de fuerzas armadas que tienen a su disposición cárceles y otros elementos de represión».

Para nosotros esta definición es insuficiente. El Estado, incluso el viejo estado romano, se asienta también sobre un complejo burocrático - administrativo y

legislativo - judicial mucho más complicado y pérfido, que deja entrever solo el aspecto frontal. Pero Lenin tilda de filisteos a quienes justifican el Estado en función de la complejidad social, y acusa de estos fallos a Spencer y demás sociólogos burgueses decimonónicos. Siempre parafraseando a Engels le atribuye que siendo el Estado el producto del choque de clases con intereses irreconciliables, el Estado hubo de estar al servicio de la clase dominante y tuvo también que convertirse en la clase política dominante sobre la clase oprimida y explotada.

Al llegar aquí Lenin transcribe un pasaje selecto de la literatura engelsiana: «Las clases no existieron siempre y hubo sociedades que no tuvieron la menor noción del Estado. Este nació con las clases y sus antagonismos económicos». Pero «La sociedad, reorganizando la producción... sobre la base de una sociedad libre e igual de productores, enviará toda la máquina del Estado al lugar que le corresponde: al museo de antigüedades, junto con la rueda y el hacha de pedernal».

Dicho esto Lenin sacude la cresta como un gallito después de una pelea victoriosa y canta: «No se encuentra esta cita con frecuencia en las propagandas de la socialdemocracia». Tampoco se encuentra en la propaganda del marxismo - leninismo después de la experiencia bolchevique en el Poder. Pero nuestro autor asoma la oreja al copiar, del «Anti-Düring» de Engels, la siguiente parrafada: «El proletariado toma en sus manos el Poder del Estado y comienza por convertir los medios de producción ante todo en propiedad del Estado. Pero por este mismo acto se destruye a sí mismo como proletariado y a la vez destruye toda diferencia y todo antagonismo de clases y, con ello, el Estado como tal...».

¿Y si resulta que el Estado, una vez hecho esto, fiel a la ley que le ha asignado el propio Engels, se sitúa por encima de la sociedad y frente a ella? No olvidemos lo que nos habían dicho uno y otro. A saber: que el Estado es el ejército, la policía, las cárceles (el poder judicial y el coloso aparato burocrático). No olvidemos, tampoco, que Engels le ha regalado al Estado los medios de producción, equivalente a fábricas, campos, minas y redes de comunicaciones. ¿Qué ocurrirá entonces? ¿Quién empujará al Estado hacia el museo de antigüedades? ¿Quién será el guapo que le pondrá el cascabel al gato?

Dejando aparte que en algunos de sus pasajes se le va el alma a Engels, diciendo que el Estado en determinado período fue una necesidad para que las clases no se devorasen entre sí, ha tenido interés en enfrentar su extinción del Estado con la supresión anarquista de este mismo Estado. Lenin resalta sobre este mismo aspecto que los socialdemócratas (su bestia negra) hicieron suyo con alegría ese mismo tópico de la extinción del Estado, armonizándolo con su táctica evolutiva y colaboracionista.

Es archisabido que Marx y Engels patrocinaron a la socialdemocracia. Una cosa es el Manifiesto comunista y otra el marxismo militante a partir de 1864 en el seno de la Primera Internacional, cuando se quería convertir a éste en plataforma política electoral frente a la tendencia revolucionaria federalista. De aquellos polvos nacieron los lodos de la socialdemocracia.

El mismo Engels, en un documento no menos famoso, hizo contra el afán de quemar las etapas revolucionarias (por los anarquistas españoles) el más exaltado panegírico de la necesidad de una etapa democrática contra la revolución y el socialismo.

Pues bien, para Lenin, hablar pura y simplemente, como hacen los socialdemócratas, de **extinción** del Estado, equivale a reducir el marxismo a **oportunismo,** «pues con esta **interpretación** no queda en pie más que una noción confusa de un cambio lento, paulatino, gradual, sin saltos ni tormentas, sin revoluciones».

A continuación se libra a duras acusaciones contra la tergiversación sin que convenzan poco ni mucho las pruebas que aduce. Por ejemplo: «Engels dice en el comienzo mismo de este pasaje que, al tomar el Poder del Estado, el proletariado **destruye** con ello mismo el Estado como tal».

Nosotros no vemos tal cosa. Lo que dice Engels es que una vez el proletariado ha tomado el Poder del Estado comienza por entregar a este mismo Estado todos los medios de producción, y que por este mismo hecho se destruye a sí mismo como proletariado, destruye toda diferencia y antagonismo de clases y, con ello, al Estado como tal. Por lo tanto salta a la vista que el proletariado, al tomar el poder del Estado lo que hace es devolvérselo inmediatamente, pues que pone en manos del Estado todo el poder económico. Por lo tanto no hay destrucción del proletariado y no hay destrucción del Estado ni niño muerto.

Pero Lenin se empeña, contra toda evidencia, en que «Engels habla aquí de la destrucción del Estado de la burguesía por la revolución proletaria».

Con un poco de imaginación tal vez. Pero no se trata aquí de imaginación. Entonces, ¿qué sentido tiene aquí la palabra **extinción**? Para Lenin, pródigo en juegos de palabras, «la extinción del Estado se refiere a los restos del Estado **proletario** después de la revolución socialista».

Ya veremos esto más de cerca. ■

J. P.

EL SABOTAJE

EMILE POUGET

hacer

Sabotaje: Daño o deterioro que para perjudicar a los patronos hacen los obreros en la maquinaria, productos, etc. (Diccionario Real Academia Española).

Sabotaje: Malévola e injustificada destrucción que consiste principalmente en el deterioro de instalaciones, etc. por obreros en conflicto con sus patronos. (Oxford Dictionary).

Sabotaje: Fabricación de sabots (zuecos). Labor del zuequero. Acto de impedir el funcionamiento de un servicio, de deteriorar voluntariamente material. (Dictionnaire Flamarion).

OFERTA ESPECIAL PARA LOS LECTORES DE BICICLETA: 125 pesetas

Pedidos, a la redacción de la revista
Nave 12-2ª.
Valencia- 2

Adjuntando este anuncio

LA «CUESTION RELIGIOSA»

Lo divino es la causa de Dios; lo humano, la causa "del hombre". Mi causa no es divina ni humana, no es ni lo Verdadero, ni lo Bueno, ni lo Justo, ni lo Libre, es lo mío; no es general, sino única, como Yo soy Unico. No admito nada por encima de mí.

MAX STIRNER

Casi todas las cosas de la vida, en su acontecer, tienen una especie de trampa. No es engaño ni ardid, más bien es algo que se asemeja al escamoteo. Para la v.da, la trampa no es ya la propia vida –aunque esté llena de ellas–, sino la muerte, la mayor de las trampas que ha conocido el hombre. Sin saber cómo, somos lanzados a la vida por medio de ese gran enigma que es el nacimiento, y sumergidos en la tremenda maravilla que es la vida. Con todo no somos pocos los que preferiríamos no haber nacido... Pero un buen día, quizá no tan bueno, todo acaba y desaparecemos sin comprender el sentido en nuestra existencia y desde luego, sin alcanzar el motivo de nuestra muerte.

Quizá sea este el motivo por el que el hombre se ha planteado el interrogante del más allá. Sobrecoge, por sus dimensiones, pensar en la situación y circunstancias que concurrieron en el primer hombre que recapacitó ante este hecho, su sorpresa ante el misterio de la vida, su asombro ante la contemplación de la muerte. Con ella cesaba su conocimiento, acababa su poder, comenzaba su limitación. Es de esperar que ante situación tan tremenda tuviera miedo, y un poco por cobardía y otro poco por resolver urgentemente la incognita del sentido de la existencia, que era la suya, su Propiedad stirneriana, inventó, como salida intuitiva, la religión. Es decir, partió con el pensamiento en busca de un ser todopoderoso que lo salvara de su desesperación, justificara su existir, y por tanto, le fuera aceptable y soportable su realidad de nacer, crecer, reproducirse y morir.

Creemos que los albores de las religiones debieron encontrarse en el entorno de lo antedicho: en la fatal, tremenda y desolada indefensión del hombre ante lo inexplicable, en su irredenta soledad, en su perentoria temporalidad, en su ansia de continuidad de la vida al otro lado de la vida misma, en la perpetuación del Yo.

Quizá pronto los pensantes cayeran en la cuenta que sus problemas de identidad individual no pudieran quedar resueltos, –aunque si presentes– con el abandono de sí mismos al hipotético ser superior, que no satisfacía sus necesidades, y en cambio les exigía obligaciones. Nueva renuncia, nuevo desencanto; otra vez el hombre en lucha consigo mismo, con sus pasiones y debilidades, su ignorancia y su miedo, con las circunstancias y con el medio físico, con el misterio de la muerte y del más allá. En definitiva y fatalmente, con el camino hacia un Dios. Por razones de coherencia con esta equívoca orientación y de defensa de su subsistencia, llega a atemperar la angustia de su destino somático, por la remota esperanza de su prolongación en el gérmen. En su ingenuidad desesperada, un afán de encontrar en la fecundidad y correlativamente en el amor (emputecido concepto), la continuidad de la vida, le lleva a adorar, conforme muestran los más antiguos hallazgos prehistóricos, a figurillas de mujeres embarazadas –diosa de la fecundidad–. Estas figuras femeninas plasman el elemento moral y por lo tanto invisible, de la fertilidad mediante un símbolo. Si como pensamos este es el primer hallazgo de la dialéctica religiosa, es decir, el descubrimiento de la correlación necesidad ética representación sensible, en aquel momento se habría descubierto el cauce por el que los hombres discurrirían en sus diferentes culturas, y que convenientemente manipulado por los más despiertos, se convertiría, andando los siglos e incluso los milenios, en la más temible y terrorífica arma de someter al hombre: La religión institucional.

BICICLETA, respetuosa con la negrura e inclemente ansiedad de cada uno, indiferente al sesgo moral que individual o colectivamente se adopte, pero beligerante en contra de las posturas prepotentes de los detentadores de la Divina Verdad excluyente, ha preparado las siguientes entrevistas, que somete al juicio crítico de sus selectos lectores, entre los cuales, que duda cabe, se encuentran los miembros de la clerigaya española, e incluso los vaticaniotas recién incorporados. Deleitense.

Jorge

Parece darse un fuerte resurgir de actitudes religiosas en nuestro país: intereses por saberes mágicos y esotéricos, multiplicación de sectas con acentos orientales o protestantes, sacralización de instituciones típicamente laicas (ciertas profesiones, instituciones estatales . . .) ¿Cómo juzgas estos fenómenos?

● *FERNANDO SAVATER*

DISTINGAMOS, CON LA PERENTORIEDAD UN POCO ULTRAJANTE QUE IMPONE LA EXTENSION DE QUE DISPONEMOS, ENTRE «RELIGION» Y «SUPERSTICION», con un excursus previo sobre lo «sagrado». Lo **sagrado** es la expresión simbólica de la multiforme convicción del hombre de no ser instrumento ni herramienta, sino fin en sí mismo; de que su íntima verdad está del lado del sentido y de lo que da sentido; de que participamos de una plenitud de fuerza que ninguna utilidad (ni siquiera el vuelo especulativo de la razón) agota o canaliza. Lo sagrado puede ser trascendente pero también inmanente; no necesita ninguna divinidad personal y en tal sentido puede ser «ateo». Por mi parte, diría que cualquier divinidad personal única y no metamorfoseable (que no tenga la metamorfosis narrativa como única verdad) inicia una degradación de lo sagrado. La **religión** es la instucionalización de lo sagrado, su plasmación mítica y ritual, su administración social (pero no la única, no la única ni quizá hoy la preferible). la **superstición** es lo sagrado en calderilla, la hipóstasis vulgarizada de todas las limitaciones neuróticas y bajezas oscurantistas que la institucionalización religiosa impone a lo sagrado. Ni que decir tiene que hoy, legitimada ya la trascendencia del Estado y su sacralización por medios no religiosos, la mayoría de las religiones tienen más de supersticiones que de otra cosa. Quizá ahora y en nuestro país haya un resurgir no de actitudes religiosas, sino de actitudes supersticiosas. Creer siempre ha sido más fácil que pensar, aunque los untuosos apologetas de la fe digan otra cosa; pensar es luchar disciplinadamente contra la fiebre de desvarío que todos llevamos dentro y sin la cual, desde luego, ni el pensamiento sería posible, mientras que creer es alimentar dicha fiebre y cuantos más abalorios de colores se digieran, tanto mejor. El espíritu es **imaginación racional** y ambos miembros de la definición le son imprescindibles; pero la mayoría está dispuesta (y condicionada para ello) a cambiar su primogenitura espiritual por un plato de lentejuelas «misteriosas».

● *ANTONIO ANDRES*

PIENSO QUE SIEMPRE QUE SE PRODUCE CRISIS PROFUNDAS Y SIN SALIDA a la vista de los valores y modelos vigentes, la religión aparece como un agarradero. Lo sorprendente para muchos es que su análisis les daba la muerte definitiva de la religión a causa de la revolución tecnológica o de la revolución social y no sabe dónde situar un fenómeno como el actual.

Ahora bien, no creo que se puedan meter en el mismo saco el interés por los saberes mágicos y esotéricos, la multiplicación de las sectas o la sacralización de instituciones típicamente laicas y el despertar religioso. Tal aglomerado se presta a la ambigüedad y al equívoco. Puede aceptarse en todo caso ¿omo síntoma de una necesidad de salir del axfisiante clima que padecemos, algo así como un movimiento ecologista de las

conciencias que buscan en diversas direcciones un agua menos contaminada y un aire más limpio.

En cualquier caso lo religioso para mí comporta siempre una referencia a lo Absoluto, a lo Trascendente, a lo «totalmente otro» que el hombre y el mundo, un horizonte de sentido último que no se encuentra ni en la historia ni en el pensamiento. La actitud religiosa ha generado siempre dos posturas antagónicas, que en ocasiones han encontrado una síntesis vital: una postura intimista, contemplativa, acaso evasiva de los problemas concretos o bien una postura creativa, comprometida con la transformación de la realidad y de la historia.

En cuanto a cómo juzgo el momento actual en España, creo que en ese resurgimiento de lo religioso hay de todo, y simplificando, se puede ilustrar con algunos ejemplos, sin pretender agotar el muestrario.

Para muchos creyentes a la antigua, desbordados y perplejos durante algún tiempo por los cambios que trajo el Concilio y por las enormes mutaciones operadas en los modos de vivir y pensar de los españoles, la impresión de marcha atrás, de «normalización» les ha devuelto la tranquilidad y les ha afianzado de una religiosidad militante y hasta agresiva.

En los grupos cristianos que desde la dictadura veían en la fe un dinamismo de inspiración revolucionaria, se han producido también cambios a partir del desencanto ya tópico, pero real que la nueva situación ha significado. Entre ellos, bastantes que se mantienen creyentes, abandonando o no una práctica política o sindical, han dirigido su situación hacia campos olvidados o poco cultivados antes: la búsqueda

de la identidad cristiana, la vuelta a la oración –aquí la influencia oriental se ha hecho notar–, el cambio cualitativo del hombre, la recuperación del carácter festivo, lúdico y gratuito de la fe; en definitiva, las dimensiones más genuinamente religiosas.

A este colorido, proveniente de la religión tradicionalmente mayoritaria, aunque desde polos opuestos, se añade, y es lo realmente nuevo, la irrupción de grupos que partiendo del agnosticismo o la indiferencia religiosa, empiezan a cuestionarse el sentido de su vida desde las ópticas y los itinerarios más variados. Conozco poco estos grupos y algo más sus lecturas predilectas y me producen la sensación de ser víctimas y testigos del desconcierto general y de la necesidad, parece que muy persistente, de encontrar un fundamento metarracional a la existencia humana.

Sin embargo creo que la mayoría de los españoles no están en ninguno de estos grupos y que no se puede exagerar el pretendido boom religioso en nuestro país. Practicante o no de alguna religión, el español medio me parece que vive absorbido por las urgencias más inmediatas del vivir cotidiano y de la lucha por subsistir o por conservar las migajas del desarrollismo y el consumismo de antes de la crisis energética ó lo que sea.

Resumiento, la respuesta, como la pregunta, ha de ser ambigua, pues no admite un juicio unívoco y sin matices. Personalmente entiendo la religión como horizonte de sentido, pero ante todo de gratuidad, no un sentimiento que surge del miedo al caos y de la inseguridad existencial, sino el resultado de un encuentro, de una experiencia fundamentalmente amorosa y por tanto fin en sí misma, sin por qué ni para qué. Desconfío de toda búsqueda utilitaria e interesada como salida a una menesterosidad, en este terreno. Pero tampoco desprecio el fenómeno ni lo considero un simple producto de la manipulación, la moda o el esnobismo. Incluso en sus aspectos más degradados o alienantes, la vuelta a lo religioso en ciertos grupos muestra que éste es un hecho difícil de enterrar definitivamente de la conciencia humana, y que no se explica sin más con razones históricas, científicas o filosóficas.

Por lo demás este fenómeno no es en la sociedad española donde se da con más relevancia, y en todo caso había que tratar de explicarlo en relación a un movimiento más vasto y de desigual incidencia, según se trate del mundo subdesarrollador o del mundo subdesarrollado. Curiosamente es en los países de América Latina donde la religión, en concreto el Cristianismo, está alcanzando contenidos más significantes en profundidad teológica y en compromiso revolucionario. Mientras en los países de la abundancia, de donde surgió la crítica a la religión como expresión típica de la alienación humana, es donde ésta cobra de nuevo perfiles evasionistas, sólo que más sofisticados y hasta con pretensiones progresistas.

● *JUAN ARANZADI*

NO ESTOY MUY SEGURO DE QUE PUEDA HABLARSE CON JUSTEZA DE «**RESURGIR** DE ACTITUDES RELIGIOSAS EN NUESTRO PAIS». Algunos de los síntomas que citais, como el «interés por saberes mágicos y esotéricos», no los observo por parte alguna, pues supongo que con tan respetable expresión no querréis aludir al creciente cultivo de la ignorancia pseudomágico - esotérica de tanto cretino orientalista y contracultural como anda por ahí suelto repitiendo sin creérselos los consabidos clichés de la parapsicología, la ufología, el vudú para turistas, el yoga a domicilio, la macrobiótica consumista y el ocultismo paradójicamente exhibicionista: tal síndrome manifiesta más bien un vertiginoso incremento de la necedad y el aburrimiento. Por otra parte, se me antoja que la gente que ingresa en sectas orientales y protestantes lo hace más que nada por curiosidad y no tarda en dejarlo. Tampoco hay que confundir el renovado interés estético o cultural por la religión-en ciertos círculos intelectuales con un resurgir de actitudes religiosas: los dioses no se van y vienen a nuestro capricho, y, ¡a Dios gracias!, la gracia sigue dependiendo de su iniciativa.

Si tenemos en cuenta que en los últimos años la política ha sido en este país la principal droga religiosa de la juventud, y que el marxismo y el anarquismo eran las herejías cristianas que con más fieles contaban, lo que parece revelar eso que llaman el **desencanto** y la crisis de militancia de que tanto se queja el clero de los Partidos. es más bien una **grave crisis religiosa:** al lado de la generalizada pérdida de la **fe en la Revolución,** las hipotéticas nuevas actitudes religiosas son pura frivolidad. Lo que no sé si interpretar como movimiento penitencial por tal crisis es el espectacular crecimiento de la secta macabra de flagelantes de la jeringa.

● *JOSEP-VICENT MARQUES*

CALMA, QUE LA ENUMERACION QUE HACEIS ES CASI SECCION DE OPORTUNIDADES TRAS MANIFESTACION DE HIPOPOTAMOS. Supongo que ahí hay varias cosas diferentes, pese a que todas se alejen de la racionalidad o del laicismo.

Primero está la **isotérica menor:** quiromancias, horóscopos y similares por libre, sin llegar a meterse en sectas. Pienso que tienen significados muy heterogéneos. Una vez que me echaron el Tarot me pareció una forma indirecta de decirme lo que se pensaba o se sentía respecto de mí. Como me pusieron muy bien personas que me parecían muy bien, pues me gustó mucho, claro. Primera y más benigna función de estas prácticas puede ser la prótesis, el atajo de una comunicación que nos la han enseñado difícil. (Sospecho que hay también gente que lo usa para ligar, y no seré yo quien se lo reproche). El horóscopo puede cumplir la misma función (juego del «¿y tú de qué signo eres?» como equivalente del «¿y yo de qué puedo hablar contigo de forma que sea personal pero no me comprometa?»); si luego no hay nada más que decir, es otro problema. Luego está –y eso sí es alarmante– el creerse el horóscopo por deseo de escapar incluso a la poca autodeterminación que uno tiene. Es como una utopía al revés, la mala locura del consumidor que empieza a desear que todo esté aún más hecho, más dado, que la coca-cola lleve incorporada el guateque, el guateque el ligue y el ligue el pronóstico de su duración. Pero está claro que también puede ser un pequeño juego de autorrefuerzo: si el horóscopo no me conviene, ya sé que es una tontería; si me conviene, refuerza mi deseo o mi decisión. Patético en cierto modo, pero así andamos.

En todo esto parece, pues, aconsejable, la prudencia en el «juzgar», ya que pedís que «juzguemos». Evidentemente, casi todas estas maravillas y picardías dan lugar a negocios, pero no son reductibles a su producción como mercancía, como no lo son las bolsas con la imagen del Ché, por ejemplo.

Segundo: no conozco **sectas.** Me cuesta opinar, a no ser que llame sectas a la CNT, el MC, la LCR y algún grupo de teatro amigo y tengamos un disgusto. ¿Es o era una secta orientalista la ORT con aquello del pensamiento maosetún? ¿Es una secta un grupo de pandilleros que frente a la familia y el trabajo escoge su propia jerarquía y servidumbre en lugar de su propia libertad? De verdad que sé muy poco sobre esto. Como simple anotación cuestiono que sea imprescindible la referencia a lo «sobrenatural» para definir el fenómeno secta. Que el objetivo de un grupo político sea racional no quiere decir que sus militantes lo sean y lo vivan racionalmente. No se puede vivir racionalmente una religión, pero sí irracionalmente una ideología. Parece que uno/a puede descuidarse y hacer el Marco buscando a su mamá. Con lo que se me ocurre la hipótesis de que hayan dos tipos de oferta y demanda de sectas. A saber, mayormente maternales (ven aquí que te prepararemos un caldito y no pasa nada) y paternales (ahora sí que vas a ir tú recto/a). Ya metido en el tema se me ocurre algo angustioso: ¿qué ocurre cuando alguien se mete en una secta con demanda maternal y la secta es paterna . . .? No sé sobre esto. Sugiero.

Tercero: la **sacralización de instituciones laicas.** ¿En cuáles estáis pensando? Supongo que la medicina, el orgasmo, las encuestas de opinión, la ciencia . . . Por ahí veo el asunto bastante claro. A medida que el capitalismo es más irracional, en cuanto que no sólo explota sino que pone en peligro la supervivencia de la especie, lo que hace no es cultivar lo irracional (en el sentido de promover el sentimiento, el impulso, etc.) como algunos creen sino irracionalizar (en el sentido de fetichizar y sacralizar) lo racional o más exactamente cierta etapa histórica de la razón. La crisis ecológica elimina cualquier duda: la ciencia puesta al servicio del «productivismo» presentado como progreso, y por tanto como algo laico y racional, deviene una religión, con una alquimia al revés (cómo convertir el oro en mierda), una serie de dogmas (presupuestos no cuestionables) y una liturgia (en el sentido de un eficaz sistema de genuflexiones). La tecnología en las sociedades productivistas sólo puede pasar por racional en la medida en que finge que sus dogmas están fuera: «evidencia» de la bondad de lo más grande, más alto, más moderno, más rápido, más numeroso, etc. Se supone que eso no son dogmas porque se supone que son «de sentido común», pero ello equivale simplemente a dar por sobreentendido que todos somos creyentes, que no hay infieles . . .

La medicina es la institución laica que veo quizá más sacralizada, pero toda profesionalización –aún necesaria históricamente– lleva en sí misma la distinción entre lo sagrado - competente y lo profano - incompetente. El problema está en cuánto riesgo y autodeterminación personal queremos y podemos históricamente asumir y cuánto también históricamente nos dejan . . .

Habría ahora que recoger y resumir un poco. Todas esas cosas que decís que pasan y que probablemente pasan tienen bastante que ver con dos hechos básicos: ni la racionalidad –en el sentido estricto y anecdótico del primer capitalismo– lo cubre todo, ni el capitalismo es ya racional en el sentido más profundo de poder dar explicaciones racionales. Así pues de una parte todo el juego, el sentimiento o la fantasía reprimidas por el capital salen a la superficie aunque sea para ser manipulados. Así pues, de otra, el capitalismo protege contra una nueva racionalidad, magicizándolos, sus viejos y nuevos resortes e instituciones.

Yo reivindico la racionalidad, lo laico, lo profano, pero entendiendo aquí la racionalidad en un sentido muy amplio, nuevo, a medio hacer. Como una metarracionalidad que dé su lugar, un lugar flexible, a los sentimientos, emociones, apuestas, sueños, juegos, utopías y rebuznos humanos. Algo muy distinto de Pauwels o de Granbaranda Majadahonda, pero también del ajoblanquismo, toda hay que decirlo.

Sé que con ello no hago sino dejarlo todo sin aclarar. Pero no me haréis hacer el comisario político, no señor.

El secular poder de la Iglesia Católica en España, ¿crees que se ha modificado o alterado en los últimos tiempos? ¿A qué respondería la pérdida de vigencia del tradicional anticlericalismo de amplios sectores populares?

● *FERNANDO SAVATER*

EN UN PAIS EN EL QUE LA CULTURA LAICA ESTA TAN ESCASAMENTE IMPLANTADA EN LA MEDULA POPULAR COMO ESTE (y sólo ha logrado implantarse un poco mediante mitificaciones y dogmatizaciones cuasi - religiosas), la Iglesia Católica todavía sigue contando y mucho como una de las influencias más conservadoras y nefastas de la sociedad. Tocar el tema religioso todavía sigue siendo una prueba de fuego para la libertad de expresión, como recientes polémicas periodísticas han demostrado. Es puro cinismo y descaro reaccionario afirmar que «ahora lo difícil es ser creyente y decirlo» o que «la moda es pildorazo, divorcio e iconoclastia», como todavía se oye a veces por quienes están de vuelta de la izquierda sin haber ido jamás; efectivamente, parece que en los grandes núcleos urbanos y en las capas más ilustradas de la población se debilita por suerte, aunque no sea más que en el plano de las costumbres, la influencia religiosa, pero ésta sigue vigente en la gran mayoría del país (España no son sólo cuatrocientos universitarios de Madrid y Barcelona) y sigue influyendo decisivamente en las leyes (aborto, divorcio, enseñanza, erotismo, etc.). Todavía es más fácil ir a la cárcel por homosexual que por cristiano; todavía se secuestran libros de educación sexual o antirrepresiva, pero no el catecismo del padre Astete ni las homilías de los obispos, muchos más pornográficas por lo general que lo habitualmente considerado pornografía. Respecto al debilitamiento del anticlericalismo, proviene de dos factores: primero, tácticas de aproximación a los curas por aquello de que pueden ser aliados útiles en algún momento (o lo fueron en la ambigua época del final de la dictadura); segundo, confusión entre la tolerancia, que es una virtud institucional consistente en no aprobar legislaciones que restrinjan la libertad de conciencia, pensamiento y reflexión, y la tibieza conformista a la hora de defender los propios criterios y atacar las instancias de poder que funcionan coercitivamente en el terreno de las costumbres y la vida cotidiana.

● *ANTONIO ANDRES*

EL PODER PUEDE SER POLITICO, ECONOMICO O IDEOLOGICO, O LOS TRES A LA VEZ. Es claro que en el horizonte europeo, la Iglesia española prolongó su poder político e ideológico durante más tiempo que la mayoría de los demás países, por razones conocidas. El poder económico lo perdió en gran parte con la desamortización y no lo recuperó ni siquiera en el franquismo (hablando en términos estrictos de la Iglesia como tal. Otra cosa es que las grandes fortunas pertenecieran y pertenezcan por lo general a católicos incluso «fervientes»). Hoy no se puede decir con rigor que la Iglesia Católica española sea un poder económico amenazador (léase el reciente libro de Piñero sobre los dineros de la Iglesia), salvo para los que consideran a la Iglesia Católica como una multinacional cuyo gerente está en el Vaticano.

En cuanto el poder político, exceptuando los breves interregnos liberales o populares, la Iglesia lo ha conservado y aún se puede decir que lo conserva pero fundamentalmente en virtud del poder ideológico que se le atribuye, más por un tic nervioso –«con la Iglesia hemos topado»– que por responder a una realidad con raigambre popular. De mucho tiempo España ha sido un país singularmente anticlerical, precisamente por la fuerza y extensión del poder clerical. Lo de las dos Españas de Machado vale muy especialmente para caracterizar este país como país de beatos y comecuras. El pueblo ha podido ser creyente a su modo, pero a la vez furiosamente anticlerical.

Pero los tiempos actuales son diferentes. Soy de los convencidos de que la influencia ideológica y por tanto política de la Iglesia española es muy escasa, y que seguirá yendo a menos, incluso aunque se dé un eventual resurgir religioso. Sus opiniones a nivel de Jerarquía no creo que afecten a mucho más de un 10% de la población, la que en el aspecto político va de Alianza Popular a la más extrema derecha . . . A la izquierda le preocupa en exceso, pienso yo, el poder de la Iglesia y lo que, por poner un ejemplo, pueda representar, cara a una ley del divorcio la carta del Primado de Toledo. Por supuesto, también al gobierno de UCD le preocupa cuando menos, la imagen de «cordialidad distante» en sus relaciones con la Iglesia. Pero en eso como en otras cosas, lleva la Iglesia española, entendida como instancia autoritaria todas las de perder, por el movimiento imparable de la secularidad –el capitalismo, cuando un aliado le estorba, lo margina– que más o menos pronto ha de configurar a España con las naciones del Mercado Común, también en temas en los que la Iglesia ha opinado hasta ahora, e incluso ha legislado o «inspirado» la legislación, sin concebir ni en hipótesis que los ciudadanos de un país como éste no fueran a un tiempo fieles de la única religión verdadera. Este carácter impositivo de tipo ideológico, la Iglesia lo está perdiendo a la carrera, como perdió el poder económico. Ni siquiera la escuela a la que se aferra, es hoy un aparato adecuado para transmitir su ideología. Basta hablar sobre el tema con los alumnos y las alumnas, con los exalumnos y exalumnas de los colegios de curas y monjas.

En cuanto a la pérdida de vigencia del tradicional anticlericalismo en amplios sectores populares, se explica por lo dicho hasta ahora: a menos poder menos odio y más indiferencia. La población española es indiferente tras la inflación forzosa de catecismo, salvo en sectores extremos de uno y otro signo.

Pero inciden otros factores, a mi entender menos de lo previsible, tal vez porque todavía es poco el tiempo transcurrido. No tengo inconveniente en afirmar que la Iglesia, entendida como el lugar común de los obispos, los clérigos y las monjas, y no digamos si se abarcan los movimientos de laicos como la HOAC y la JOC y las Comunidades de base o populares, es el conjunto social que más cambios ha experimentado en los últimos quince años. Si con buena o mala fe no es éste el lugar de dilucidarlo. Están en su derecho de pensar que fue oportunismo el distanciamiento de una gran parte del episcopado en la última etapa de la dictadura. En todo caso a bastantes cristianos les costó bastante caro el oportunismo en cárcel, multas y torturas, y con ello la curiosa aparición de un anticlericalismo de derechas. Y será imposible explicar el renacimiento organizado de la oposición en años tan duros como la década de los 50, sin tener en cuenta el concurso y la cobertura de una Iglesia militante y resistente desde la periferia. Lo que queda es en parte inercia y rutina, porque cuesta cambiar los hábitos de pensamiento y los juicios apriorísticos. Y en este sentido la que parece menos enterada de por donde va la fiesta es la izquierda que escribe en los papeles, sea desde el marxismo o más todavía desde el anarquismo, estancada en los viejos clichés. Hay cosas que cambian, no porque las personas o los grupos sean mejores, sino porque tenían que cambiar. Yo auguro todavía éxitos a los líderes populares religiosos, a los gurus y ayatolas con más o menos carisma y capaces de infundir seguridad y esperanza al personal en tiempos en que los políticos se caracterizan por la mediocridad. Pero soy de los ingenuos convencidos de que el legendario poder de la Iglesia va inexorablemente a menos, cosa que, como creyente en el Evangelio, me alegra profundamente.

● *JUAN ARANZADI*

OBVIAMENTE, EL SECULAR PODER DE LA IGLESIA CATOLICA ESPAÑOLA CONTINUA INTACTO, al menos su poder económico y político, aunque quizá se haya debilitado un poco su poder

sobre las conciencias de algunos españoles. De todas formas, pienso que hace ya mucho que no hay relación directa entre el escaso arraigo del catolicismo en España y el poder de la Iglesia: en realidad si es de religión de lo que queremos hablar, hay tantas razones para hablar de la Iglesia española como las que pudiera haber para hablar del Ejército o la Policía.

Creo que la culpa del descenso del anticlericalismo la ha tenido el nefasto «aggiornamento» tras el Vaticano II y en especial la aparente y demagógica postura antifranquista de la Iglesia española durante los últimos años del dictador: tanto cura «progre» desorientó al personal. Pero afortunadamente, todo indica que la Iglesia y el clero están recuperando a marchas forzadas su perfil más odioso: pueden concebirse esperanzas de un resurgir del anticlericalismo. Aunque quizá no sea tan virulento, porque, muy lucidamente, son muchos los sectores populares que han metamorfoseado el odio al clero en rechazo de los nuevos administradores de la salvación: los políticos. Al fin y al cabo el paradigma histórico del antiburocratismo ha sido el anticlericalismo. Y es que todos los curas son iguales.

● *JOSEP-VICENT MARQUES*

CUANDO REDACTE LA PRIMERA VERSION DE ESTAS RESPUESTAS, A CRISTINA ALBERDI LE ACABABAN DE DAR UN ULTIMATUM: o se retractaba de que no creía en el matrimonio o no iban a dejarle actuar ante tribunales eclesiásticos. El Primado, en plan Jruschof, ha retirado los missiles, pero ahí están una serie de abogados a los que se les niega actuar ante los únicos tribunales que pueden decidir en asuntos de liquidación matrimonial. («Lo que en nombre de Dios une servidora en régimen de monopolio de la decencia, servidora se lo guisa y se lo come»). La Iglesia Católica sigue teniendo poder en el Estado Español, claro. Lo más enojoso para mí no es que tenga poder –lógico si tiene dinero y es un grupo ideológico– sino que el poder de lo o los religiosos siempre esté en otra parte. Quiero decir que sería menos molesto que la Iglesia actuase, como mera Asociación para el Fomento de la Abstinencia Sexual, el Orden Público y la Esperanza en el Más Allá. Lo grave es ese monopolio de la ética que aún detenta, arrojando a todos quienes tienen otras preocupaciones éticas a la disculpa. O esa cínica o miope pretensión de cubrir las «necesidades del espíritu». Lo que me irrita es esa pretensión suya de que el capitalismo –al que, sin embargo, protege– es insuficiente para satisfacer a la persona (¡pues claro que lo es!) y de que es Ella la que cubre los vacíos del «materialismo». Lo que me indigna es que cuando una persona come mal, porque cada vez comemos más pero peor, y anda con sus frustraciones sentimentales, dé por sentado que están satisfechas sus necesidades materiales y le digan que sigan comiendo lo mismo, pero que lo importante es que ofrezca a las misiones su abstinencia sexual, o algo así. (Nadie como la Iglesia para reducirlo todo a problemas de la «carne»). A mí, como materialista no grosero y sentimental, lo que más me irrita de la Iglesia es que no sé qué es más grosero, si su materialismo o su espiritualismo. Y que gente que es capaz de ponerle un lacito rosa a un niño y pasearlo por la clase de las niñas para al tiempo de humillarlo presentar como humillante el hecho de ser o parecer niña (1), pretenda administrar o asesorar los sentimientos insatisfechos del personal, esto es lo que más me cabrea.

Así, pues, soy anticlerical, claro. Y quizá la única forma militante de contestar a la segunda parte de vuestra pregunta sería hacer un chiste de curas. Se lo dedicaría a Fernando Savater, por supuesto. Lo que ocurre es que nosotros somos más finos, y casi todos los chistes anticlericales son verdes. Lo más que se me ocurre es escribir: «El Cardenal Primado, como su nombre indica . . .». En casi todo el viejo anticlericalismo hay una sospecha de que el cura folla más que los seglares y en ese sentido es ambiguo. Yo no voy a poner a parir a los curas porque follen más o menos, y no puedo hacer un chiste en el que queden mal porque no entiendan que la beata es clitoridiana, porque aún no hay condiciones objetivas para que eso haga gracia. Me enrolla mucho el tema porque por ahí salen cosas tremendas respecto a la ambivalencia del humor, la vivencia negativa del sexo, el rechazo - envidia del cura, pero hay que cortar . . . Quiero decir que el problema no está tanto en la desaparición del «tradicional anticlericalismo» sino en que no se está haciendo uno nuevo.

Aquí conviene que el explicar no excluya el protestar. Así pues, protesto ante el abandono de la lucha contra la manipulación de conciencias y el cálculo de sacristía. Ahora, si he de explicarme ese abandono, yo pienso que aquí hay dos cosas. Por una parte, casi todos los militantes antifranquistas hemos tenido amigos o «correligionarios» curas. Tiendo a creer que ningún cura progre tiene razón para continuar en el mismo oficio. Pero, por otra parte, pienso que quizá hay que ser tolerantes, y si al chico le hace ilusión . . . A nivel personal lo resuelvo contradictoriamente. A los dos o tres amigos curas que tengo les recuerdo insidiosamente que sigo pensando que no está claro su asunto, pero un poco como puedo recordarles a algunos amigos que no está clara su actitud con respecto a las mujeres. En ese nivel creo que no puedo condenar ni dejar de hacerle la puñeta a un tío globalmente válido, más por seguir de cura que por seguir de machista moderado o por seguir en el PC o en el PSOE. Si yo fuera ellos sería ya hereje excomulgado, como Dios manda, de todas maneras. A veces me parece que su actitud es algo así como pedir la salvación eterna con cargo a la seguridad social, o viceversa.

He intentado coger el toro por los cuernos, esto es, por su parte más clara, pulida y próxima. Pero la Iglesia no son los cuernos, no son esos curas amigos en cuyas sacristías hemos hechos panfletos o que de paisano hemos encontrado en la fábrica o en la asociación de vecinos. La Iglesia es –sociológicamente hablando– la sotana mental, el «píldora no», «aborto no» (pero no el «coito matrimonial impuesto no»), el «gobierno sí», la desconfianza del propio raciocinio tanto como del propio cuerpo, etc. Y ahí la izquierda ha abandonado. El agilipollado maquiave-

(1) Ojo. No se trata de mi infancia sino de la de mis alumnos. Esto se ha hecho, al menos, hasta hace diez años.

lismo del PC ha dejado su impronta en casi todos. Porque lo que bajo el franquismo practicó el PC fue más el halago a los curas como guardianes de conciencias conservadoras que como eventuales portadores de una inquietud social. La desgracia del PC y los pactistas fue que sólo se les apuntasen curas progres cuando ellos hubiesen deseado curas más convencionales. Algún cura que al ingresar en el PC se planteó como problema de «conciencia» colgar los hábitos, ya que su situación le parecía de autoengaño larvado hacia sí mismo y de engaño sin más hacia los demás, el Partido le hizo saber que sólo le era útil en tanto que cura precisamente, etc. La cosa se agravó más cuando curas progres se apuntaron a partidos a la izquierda del PC, muy beatos en sus formas de actuación y/o en sus contenidos de cambio de vida. ¿Cómo iban a ser anticlericales si practicaban su propio culto a la jerarquía, a la decencia y al celibato leninista con desliz incluido?

Esto es parte, sólo parte, y muy apresurada, de la historia de la «vanguardia –clase política– peña el desencanto». Cuestión distinta es la pérdida del anticlericalsimo entre la población trabajadora media. Aquí el asunto no sé si es banal o complejo. El cura se disuelve en las ciudades y en los pueblos se ve obligado a competir con la discoteca. A menos influencia, menor oposición. Y esto es grave porque sigue teniendo influencia, porque ha desaparecido más la visibilidad que el poder.

Dejo en el aire otra cuestión –sigo estando más interesado en hacer preguntas que en responder–: ¿se desplazó el anticlericalismo hacia un terreno más espectacular, el del Opus Dei, y aún éste visto sólo como se ve un iceberg? ¿Ya no es tan importante el Opus como antes?

De todas formas, hago el chiste: estaba Dios Padre llorando amargamente y en eso Wojtyla que pasa haciendo footing:

– Pero, hombre, alegra esa cara.

Y dice Dios:

– Me han matado al chico.

Y Wojtyla, alejándose:

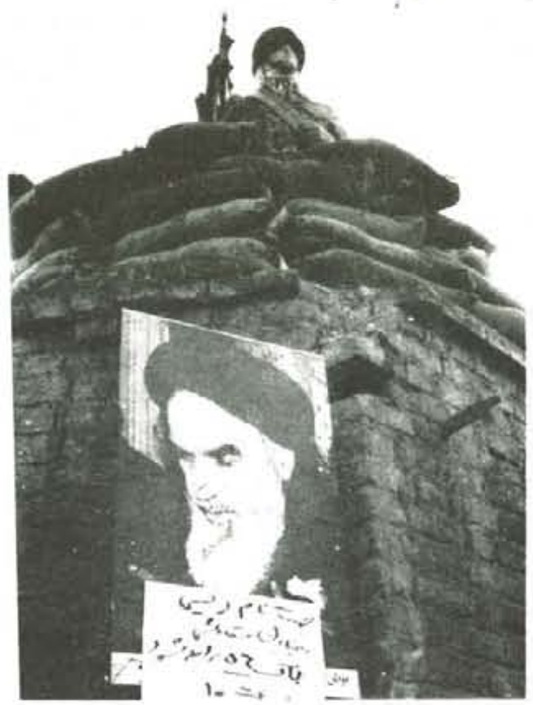
– Os pasa por tener uno solo. ¡Modernos!

(El viejo anticlericalismo hubiera dado por sentado que Wojtyla tiene muchos hijos, lo que, dentro de su inconsciente machismo, lo pone en muy buen lugar).

¿Cómo explicas que recientes explosiones revolucionarias estén tan empapadas de ortodoxias religiosas: las vírgenes de los obreros polacos, la intransigencia islámica de los revolucionarios iraníes, los fervores que en América y Africa despierta Wojtyla . . .?

● *FERNANDO SAVATER*

DIGAMOS QUE HAY DOS FORMAS DE LUCHA CONTRA EL ESTADO TRADICIONAL, compitiendo en el mundo occidental desde el siglo XVIII o desde el Renacimiento o desde cuando sea: por un lado, buscar un padre tan bueno, tan bueno que ya no es de éste mundo; por otro, acabar con los padres. Ambas posturas atacan a los padres fácticos y vigentes de lo social, los primeros en nombre de lo que dichos padres no son, los segundos en nombre de lo que cada cual debe llegar a ser. La primera postura abarca desde el conflicto de las investiduras hasta el milenarismo de Münzer; la segunda va de Robespierre a Michel Foucault. Las dos tienen su gracia y las dos tienen su punta subversiva y anticonformista, pero me parece que la apuesta de lo que he llamado imaginación racional va por el segundo lado, es decir, es **apuesta por la plenitud del ateísmo político.** Ahora bien, el fracaso y las mutilaciones de las teorías del segundo grupo –los revolucionarios laicos, por llamarlos de algún modo– pueden provocar rebrotes, a veces liberadores pero con mayor frecuencia intensificadores mediatos de la esclavitud, del



revolucionarismo religioso. En una palabra: es lógico que los polaco prefieran el catecismo de Woytila al de Breznef, aunque no sea más qu porque el catolicismo permite **ahora** (y no antes) unas formas de sindi cación liberal, huelga, etc. que la dictadura moscovita prohibe. Pero l que se propuso al revolucionarismo laico, del que el comunismo form parte importantísima pese a todo, es algo más interesante –a mi juicio que todo lo que puede aportar la «doctrina social» de la Iglesia católica islámica; éso es lo que parece que hay que intentar recuperar, en lugar de relanzar a bombo y platillo la novena como arma revolucionaria.

● *ANTONIO ANDRES*

AL VEZ EL POTENCIAL REVOLUCIONARIO LATENTE EN LA RELIGION HA SIDO DEMASIADO SUPERFICIALMENTE MENOSPRECIADO O SIMPLEMENTE IGNORADO por los maestros de la sospecha y en general por los críticos de la religión. Pero el fenómeno no es nuevo y en concreto el Cristianismo, desde sus orígenes, lo ha demostrado, en su resistencia no violenta de tres siglos al Imperio Romano, en las guerras medievales de los campesinos, iluminados por el Apocalipsis de Juan, en las Utopías de Moro, Campanella o Joaquín de Fiore, en la teología y praxis de liberación «avant la lettre» de hombres como Tomás Münzer (estudiado por Bloch y por cierto traducido al castellano).

Si nos ceñimos al caso del pueblo polaco, es indudable que junto a un tradicionalismo letal, lo que le ha caracterizado durante un milenio ha sido la resistencia al poder establecido y el que la Iglesia polaca nunca ha sido ni aliada del gobierno. Pensar que por la fuerza podía arrancarse un sentimiento tan enraizado en el pueblo, ha sido el gran error del comunismo polaco. De ahí el asombro provinciano de la izquierda española ante un movimiento sindical autogestionario que se presenta como seria alternativa a la pesada burocracia del partido y que hinca sus motivaciones libertarias en la fe religiosa, que sabe juntar de modo natural y espontáneo la oración con la huelga y la resistencia. Lo que es claro es que desde los presupuestos de Marx o Bakunin esto no tiene explicación. Pero vivir para ver, y también estudiar historia y olvidarse de los tópicos para aprender . . .

Algo parecido ocurrió en el Islam con Mahoma, y es del todo cierto

que, junto a la barbarie nada sotisticada de los tiempos y la moral medievales, en el Corán existe un poderoso impulso socializante y antiautoritario. Todo ello es más importante que los fenómenos aislados de Jomeini o Woytyla. Y de Africa, y sobre todo de América Latina, a mí, más que los fervores que haya despertado la presencia del papa de Roma, me interesa la heróica resistencia de los campesinos y obreros ayer en Nicaragua y hoy en el Salvador o Brasil, y que en su mayoría está alimentada por el hambre de justicia que aprendieron en los catecumenados populares del Sermón de la Montaña.

El polo negativo de la religión cuando se toma en serio es el fanatismo, cuando el poder del amor se transforma en amor al poder (1). Y es sin duda un peligro que acecha siempre a los hombres, sean o no religiosos, desde la derecha establecida y desde la izquierda como alternativa de poder, pues el poder es siempre de derechas. Pero la corrupción de lo mejor es lo peor, y la degeneración de la religión –convertida en arma coactiva– es una de las peores, si no la peor degeneración pues opera sobre las conciencias, tiranizándolas en nombre de Dios.

● *JUAN ARANZADI*

BASTA UN CONOCIMIENTO SUMARIO DE LA HISTORIA DEL MILENARISMO OCCIDENTAL (cuyo paradójico orígen doctrinal se halla en Oriente: concretamente en el zoroastrismo persa) para entender que la fuerte impregnación religiosa de las recientes explosiones revolucionarias que citais, lejos de resultar sorprendente, sólo revela el reconocimiento explícito por la Revolución de su dimensión religiosa, la filiación entre el Mito del Milenio y el Mito de la Revolución. El cristianismo occidental ha oscilado siempre entre la eclosión milenarista y la institucionalización eclesial, como el movimiento revolucionario lo ha hecho entre la explosión popular y la «degeneración burocrática».

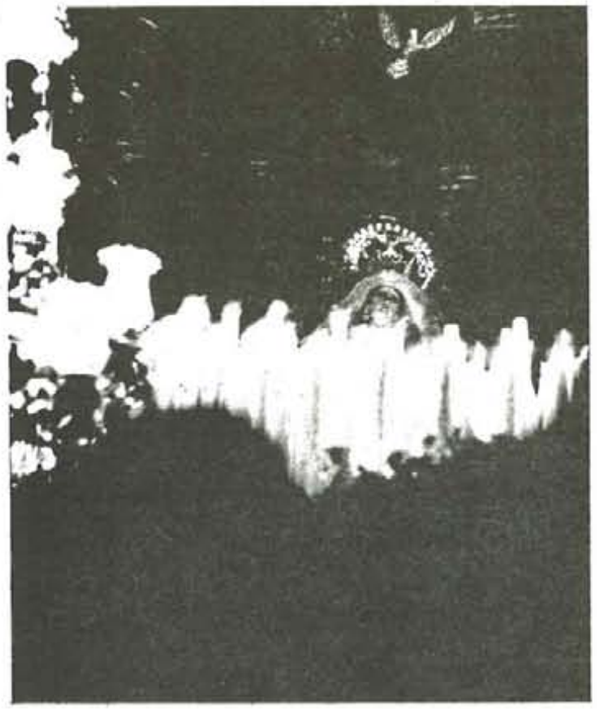
Lo que en el caso de Polonia resulta más interesante no son las vírgenes en las fábricas (al fin y al cabo lo que hace subversiva una iconografía es su prohibición o su rechazo por el poder: tanto da la cruz como la hoz y las flechas) sino el neo - constantinismo que anuncia la colusión entre la Iglesia y el Partido Comunista para detener las huelgas: al tiempo que los movimientos revolucionarios reencuentran su inicial inspiración religiosa (encontrar componentes anarquistas en el chiismo sólo puede sorprenderle a quien ignore lo mucho que el anarquismo debe a esa versión occidental del chiismo que fue la Herejía del Libre Espíritu), los Estados de todo tipo redescubren el inmenso potencial represivo encerrado en la manipulación de la fe y la desviación celestial de las aspiraciones milenaristas terrenales. Wojtyla, cabeza actual de la institución más sabia y con más tradición en la conservación del poder y el orden por todos los medios, no ha desperdiciado tan favorable ocasión para ejercer el vampirismo; pero no debe olvidarse la ambigüedad del fervor católico tercermundista: en más de una ocasión la lectura «sui generis» de la Biblia se ha convertido en fermento de sublevaciones; adorar a un hombre vestido de blanco que desciende de un pájaro mecánico puede significar cualquier cosa, y no forzosamente lo que el Vaticano quisiera.

● *JOSEP-VICENT MARQUES*

NO LO SE. NI SIQUIERA ESTOY SEGURO DE QUE TODO ESO SEA LO MISMO O PARECIDO. Así que vamos por partes.

Lo de Polonia es lo más espectacular. Para mí, al menos, es más problema. Se me ocurre una idea de ida y vuelta. La idea consiste en que

(1) Oído en uno de los «grandes relatos» con que nos obsequia TVE. Cita erudita.



no es tanto lo «religioso» como el carácter de identidad perseguida que tiene el ser católico lo que ha podido estar presente en las movilizaciones polacas. Ahí la religión puede ser pura metáfora. Si soy negado como obrero real bajo la usurpación del obrero oficial por la burocracia, definirme como católico puede ser una forma de proclamarme obrero real. Mediante una descripción periférica, pero descripción en estado de emergencia, a la contra. Esta idea se vuelve a su vez pregunta y nos dice ¿cómo se fragua la conciencia de clase en condiciones de usurpación burocrática del discurso marxista y aún de toda organización obrera? ¿Necesita reconstruirse a través de la metáfora de una identidad perseguida? Generalizando el problema, ¿qué puede cumplir entre los rusos, mongoles o rumanos el papel del catolicismo? En Polonia veo, pues, más una función laica de lo material y explícitamente religioso que un fenómeno sacro o una influencia directa.

Lo de Irán parece probar los límites de toda «revolución» o evolución desde arriba. Con la revolución de Jomeini, las teorías marxista - leninistas del pacto de clases se van a hacer puñetas. Nunca he creído mucho en ellas. He confiado más en la capacidad de lucha de obreros, campesinos y desclasados que en las burdamente sofisticadas teorías de «la clase obrera, dirigiendo a la pequeña y mediana burguesía . . .», etc. Quiero decir que si hay aún revoluciones que no son socialistas, éstas no son nunca el amasijo de mezquinos intereses y claudicaciones proletarias que ha pronosticado y propugnado la ortodoxia soviético - china . . .

El viaje de Wojtyla me sugiere cosas muy distintas, muy de otro plano. Si mañana viene Carter, Reagan o quien sea a visitar un pueblo, siempre irá gente a verle, no ya por adhesión o curiosidad sino por el juego «Yo, que soy importante, te visito; luego si tú vienes a verme somos todos importantes».

Wojtyla es además un Papa con buena prensa y los mass media actúan por necesidades propias. Wojtyla vende más periódicos que un Papa recluído en el Vaticano; luego la prensa le da más juego y ese juego se traduce en más público que acude a recibirle, etc. Además, los dos Papas anteriores eran muy poquita cosa. ¿No le estamos haciendo propaganda a este señor considerándooo un «fenómeno sociológico?

Estoy desmontando todo lo que sea religioso. Es mi obligación puesto que no faltará quien vea en estos casos no tanto la carencia de sentido de la vida bajo el capitalismo - burocratismo como la supuesta necesidad humana de la religión. Por debajo de todo esto hay desgraciadamente un hecho: la gente lucha más si le dan una legitimación moral y un seguro de vida eterna. Pero esto significa para mí que la izquierda laica no ofrece una buena legitimación para la lucha. Hay, pues, que replantear la política, porque si toda demanda de religión traduce deficiencias del discurso de liberación, toda religión supone escamotear el problema y resolverlo mal.

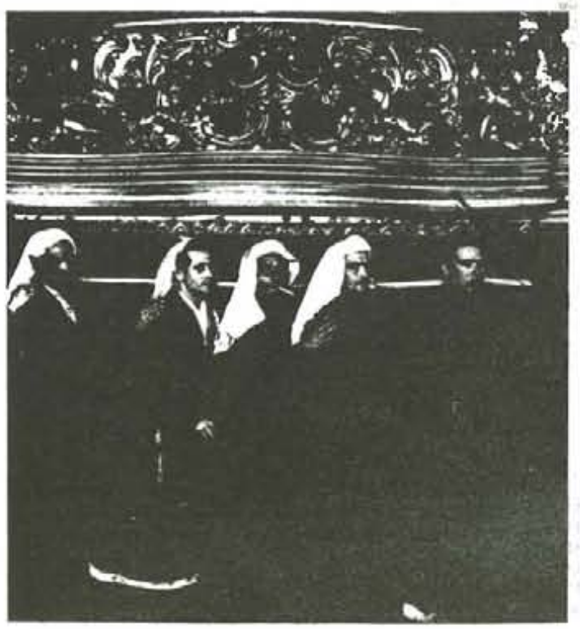
¿Qué te sugiere el par «anarquismo - religión»? El «volver a» que parece indicar «re-ligión» y «re-volución», ¿tendría algún significado?

● *FERNANDO SAVATER*

CREO QUE LA ANARQUIA ES LA BUSQUEDA DEL MAXIMO GRADO DE ATEISMO POLITICO, lo más radical en el segundo tipo de lucha contra los padres tradicionales, según he dicho en la pregunta anterior. La repugnancia que experimento ante los intentos de bautizar a Bakunin, redescubrir en el Evangelio y San Pablo el auténtico mensaje antiestatal y liberador que la humanidad busca, y demás sucios enjuagues, sólo es comparable con la que me producen los nuevos gurús, los dioses venidos de otros planetas en cohetes propulsados por agua bendita, la Nueva Atlántida de la que venimos o a la que vamos y demás tristes sustitutos de la auténtica poesía y del auténtico misterio que trata de alcanzar «el dolor, la paciencia y el trabajo de lo negativo», según nos enseñaron Hegel con su sistema y Nietzsche con su lúcida locura.

● *ANTONIO ANDRES*

EN PRINCIPIO, A MI, QUE NO SOY ANARQUISTA, PERO SI DE TALANTE ANTIAUTORITARIO, ACASO ACRATA –lo aprendí, sobre todo, en el Evangelio– lo que me extraña es que el par marxismo - cristianismo haya hecho correr tanta tinta y movilizado tantos congresos



y debates, y el par anarquismo - cristianismo esté en mantillas. Lo digo porque, pese a la furia antiteista de los grandes pensadores anarquistas, encuentro más afinidades y menos desafinidades en el anarquismo que en el marxismo respecto al hecho cristiano original. Pero no tengo ningún deseo de que se inaugure un diálogo cristiano - anarquista de la forma que se ha hecho, –salvando todas las excepciones que haya que salvar–, en el primer par. El diálogo solo es fecundo cuando no se rebajan tácticamente los antagonismos a la vez que se intenta comprender a fondo la posición del otro. Esoy convencido de que el dios que tienen en la cabeza los anarquistas antiteos no es mi Dios. Yo tampoco creería en ese poder aplastante. Pero disipando ese malentendido –enorme– no se soluciona el contencioso. La fe parte de una opción que no aplasta al hombre ni lo humilla pero tampoco hace de él un dios sin Dios. Y ahí no es fácil ponerse de acuerdo, en aceptar la creaturidad y la dependencia no como una limitación sino como el fundamento que da sentido a nuestra existencia y a nuestra atroz historia. Sin embargo, creo también que el Evangelio debería decir mucho a los **verdaderos** anarquistas, porque el Evangelio es ante todo una llamada a la libertad.

En cuanto a la analogía re-ligión re-volución como sinónimos de «volver a» no comparto ni me seduce el acertijo, que nada tiene que ver con la etimología de ambos vocablos. En concreto para mí la fe es impulso adelante, se orienta al futuro aunque nos enraiza en el orígen. Y si me parece que la fe en Jesús de Nazaret es revolucionaria –y añado, aunque parezca petulancia–, la única revolucionaria es porque solo creo en la revelución del amor; lo demás son reformas. Y creo en Dios porque creo que Dios es Amor y que solo el Amor es digno de fe, y solo ese Amor puede mover las montañas del poder que nos oprime desde fuera y desde dentro de nosotros mismos.

● *JUAN ARANZADI*

DESPUES DE LO DICHO, CREO QUE QUEDA CLARO QUE, EN MI OPINION, el anarquismo es, entre las ideologías revolucionarias modernas, la que de modo más puro conserva el componente milenarista de la religiosidad judeo - cristiana, y por tanto, la que de modo más consecuente se opone a su componente institucional - represivo (sin que ello impida que ciertas sectas que se reclaman del anarquismo, como la CNT, acaben pareciéndose a una pequeña Iglesia de fanáticos devotos de una Idea que poco tiene ya de su inspiración original). Si se le compara con la herejía de los Espirituales medievales (ciertamente más rica en el plano teórico y más radical en la práctica) llama la atención cómo puede llegarse a idénticas conclusiones por la vía de negación rabiosa de la religión de un Bakunin y un Stirner, y por la vía de su exacerbación místico - comunitaria: en ambos casos se desemboca en la auto - deificación de la humanidad.

La significación «volver a» en la etimología de **religión** no parece ni muy clara ni de especial importancia, tanto en el improbable caso de que venga de **religare** (atar, unir, amarrar) como en el más probable de que venga de **religere** (recoger, recolectar, reunir); para Benveniste; **religio** es sinónimo de escrúpulo, atención, meticulosidad, fervor, y con tal significación se usa frecuentemente en latín. En cualquier caso, la especulación etimológica no nos es en este caso de especial utilidad, pues son mayoritarias las culturas y sociedades que no han especializado un vocablo para distinguir de las otras instituciones sociales el aparato de creencias y ritos que Occidente llama religión y que no tienen pues, en rigor, ningún tipo de **religio.**

Más obvia es la significación «volver a» en la palabra **revolutio,** tanto en su significación usual (vuelta) como en su aplicación a la biología o la astronomía: ciclo de las estaciones, retorno de los astros, etc. En su uso político y sociológico, esta **connotación cíclica** ha quedado parcialmente oscurecida y mixtificada por el paso a primer plano de la significación de **ruptura** (habría un **antes** y un **después** de la revolución cualitativamente distintos), pero sigue estando presente en todas las ideologías revolucionarias como versión más o menos modificada del Mito del **Retorno** a una perdida Edad de Oro (Paraíso terrenal, comunismo primitivo o libertad originaria) y la Historia, cruel pedagoga, se ha encargado de actualizarla asignando al Stalín de turno el educativo papel de enseñarnos que una revolución no se **consuma** y realiza plenamente hasta que las cosas vuelven a estar como estaban y la sociedad **retorna** al punto de partida: la restauración del capitalismo es la consu-

mación etimológicamente más coherente de la revolución socialista.

Las palabras siempre se vengan.

● *JOSEP-VICENT MARQUES*

BUENO. SERVIDOR ES LIBERTARIO PERO NO ANARQUISTA. Así que mi respuesta es en cierto modo exterior. En tanto que marxista yo he defendido que el anarquismo era una variante ideológica obrera y no una ideología pequeño - burguesa. Sería fácil, desde fuera, hacer paralelismos entre anarquismo - milenarismo - religión; pero no es mi rollo. Quiero decir que no juego a lo de Brenan y todas esas cosas. Por otra parte, hay anarquismos, no anarquismo, y supongo que hay anarquistas laicos y anarquistas religiosos en el sentido de que «religiosizan» el anarquismo, supongo. No sería honesto opinar precipitadamente y desde fuera sobre ello.

Además tampoco creo que «se vuelva» nunca a nada. De pequeño jugué poco. Ahora quiero jugar, no volver a mi infancia. Soy ecologista y no creo que el ecologismo sea la vuelta a nada. Así que no veo como contestar la pregunta.

Ahora bien, si me apetece abordar la cuestión de qué significa lo religioso respecto de la revolución. Quizá muy subjetivamente. A mi lo que me molesta de lo religioso, y no sólo de lo clerical, es la sensación que me produce –puedo equivocarme– de que cualquier persona que siga creyendo aun vagamente en Dios no se lo juega políticamente todo, hace involuntariamente trampas. Hablo como ex-creyente. Por otra parte, no soy yo el ateo. Son ellos los que son ateos.

En tanto que no creyente asumo el drama de que si me la juego por la revolución y meto la pata nadie me dará una medalla ultraterrena. Ciertamente, tengo algunas gratificaciones, quizá cercanas a las de carácter «religioso»: cierta percepción unificada - mistificada de lo real o aquéllo de estar a buenas con la propia conciencia. Pero carezco de seguro póstumo contra el fracaso. Cada minuto que le dedique a la acción política sin que me divierta es, sin más, un minuto que me robo.

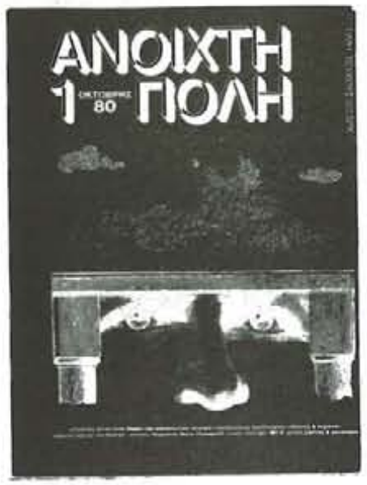
Así pues, puedo complacerme en lo que entiendo como mi propia superioridad moral sobre el creyente. Sólo yo me premiaré y eso no irá mucho más allá de concederme una rebaja de mi vieja angustia, de origen familiar - religioso pero ya irremediablemente laica. Pero ahí me vuelvo a situar en un terreno sospechoso.

Por el contrario, en el terreno de la eficacia política puedo lamentar carecer de ese resorte del creyente para el heroismo o el aburrimiento en la rutina necesaria. Imaginar a Dios que te recibe cuando te fusilan debe estimular a no pensar que lo mismo no se entera nadie y que te va a salir un lamentable gallo al gritar el último «¡viva!». También se pueden ofrecer por la salvación de los familiares los diálogos para besugos del comité o el plantón que te da con los panfletos el que debía recogerlos. No niego que todo ello sea útil a la causa.

El problema es entonces: ¿por qué se lucha? ¿Se puede luchar sin representaciones mentales de gran espectáculo o sin resentimientos personales más o menos conscientes? Aunque marxista, no he conseguido creerme nunca que haya que luchar por el ¿placer? ¿obligación? ¿deber escolar? de acompañar o empujar la marcha de la Historia. (Supongamos que la marcha de la Historia fuese hacia el modo de producción asiático). Y esto no es sólo preocupación de «intelectual pequeño - burgués». Cualquier obrero medianamente despabilado puede, aún hoy, ascender haciendo la pelota o esquirolando, dedicar sus energías al bingo o incluso montar un taller de reparación de coches.

Sin embargo, el problema es histórico, porque se nos ha quemado más la imagen de la revolución que su necesidad y por eso es urgente. ¿Por qué habría yo de preocuparme de cambiar las cosas en lugar de adaptarme a ellas o de hacerme un camino personal entre las grietas? ¿Cómo puedo yo –o quien sea– seguir queriendo la revolución más bien que no el hacerme un bocata de coca o un chalet en la sierra? Sobre todo cuando ya pasas de entusiasmo prosoviético y de entusiasmo antisoviético, cuando has visto que tus compañeros o tú mismo podeis ser tan sectarios y brutos como quien más, cuando pasas de superioridad moral o tus propios autopremios te duran cada vez menos. Bueno, pues parece que hay que volver a repensarlo y resentirlo todo. Entonces, si puedes sentir que necesitas la liberación de los demás, que se te sigue viniendo todo abajo un día solo porque alguien te pide unos duros o la falta de libertad de otra persona te impide establecer con ella la relación que quieres o el espectáculo de la salida de una discoteca altera tanto tu paisaje como la excavadora que se acaba de cargar un viejo edificio querido, entonces, digo, has escapado ya a toda mistificación religiosa - cristiana-stalinista-anarquista y a toda angustia moral. Entonces puedes luchar por ti, por tu proletariado interior. Y entonces ya no hay metafísica ni ética sospechosa. Puede ser más serio: una mezcla de lucha elemental y de estética profunda. Algo que no tiene nada que ver con la religión. ■

PRENSA LIBRE



En las últimas semanas, han visto la luz un montón de publicaciones libertarias en Europa. Al margen de corroborar la afición clásica del anarquismo a la letra impresa, las nuevas publicaciones suponen sin duda un síntoma de vitalidad en el movimiento libertario, que rompe esquemas y pugna por salir a la superficie.

AULA LIBRE, con el subtítulo «por una práctica libertaria de la enseñanza» sale a la luz promovida por el Sindicato de Enseñanza de la CNT de Zaragoza, y lanza una llamada a la colaboración. En el número que tenemos en la mano: temas de enseñanza, juegos, noticias internacionales, información antirrepresiva, aborto, nucleares... Suscripción un año 600 pelas (calle Juana de Ibarbourou, 1 pral. B. Zaragoza).

El Grupo Anarquista de Amiens, lanza en formato prensa **GERMINAL** «mensual de desintoxicación social», y a tan hermosa causa reparten sus páginas entre el antimilitarismo, el rock, el urbanismo, y la difusión ideológica. (B.P. 7, 80330 - Longueau, Francia).

GALGENVOGEL es una nueva revista de edición bastante cuidada y con un carácter netamente internacionalista que se edita en Frankfurt. En su primer número recogen trabajos publicados en Bici, Freedom y otras revistas, atentos a temas como el feminismo, el movimiento libertario internacional, el anarcosindicalismo, etc. (Redacción: C/o Verlag Freis Geselischaft, Landgrafenstr. 16, 6000 Frankfurt 90, R.F.A.)

EL MARTELL y **EL VAIXELL BLANC** son dos publicaciones libertarias que llegan de Catalunya. La primera desde El Maresme, la segunda como órgano de la Sección Artística y Literaria del Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona con la finalidad de: «fomentar el arte y la creación literaria entre la clase trabajadora, teniendo como principio la libertad de expresión y como medio la pedagogía libertaria y canal expresivo para todos los que quieren expresar sus inquietudes literarias o artísticas.»

Por un Ecologismo Popular y ligada al Movimiento obrero», y como respuesta a

cierto ecologismo elitismo a la Brice Lalonde, surge **ACCION SOCIAL ECOLOGISTA,** con un número muy interesante sobre energías alternativas, contaminación, alimentos adulterados, etc. (Apdo. de Correos 39.109, de Madrid).

Modesta de medios, pero ambiciosa en objetivos **CANDIL,** es una revista popular que edita el club Aldaba de Huelva con el empeño y la ilusión de «quienes se resisten a aceptar que la cultura sea cosa de élites, un bien de seudoprogres desvinculados de las aspiraciones reales de las clases desfavorecidas...», Teatro, flamenco, literatura, cine, Educación, problemas sociales... (C/ Duque de la Victoria, Huelva).

JUVENTUD LIBRE, es el órgano de expresión de la reciente Federación de Juventudes Libertarias Ibéricas. En su primer número, hacen una declaración de principios y objetivos y explican que surgen «porque no existe ninguna organización capaz de recoger las aspiraciones de la juventud y trasladarlas hacia una tarea revolucionaria dentro del ámbito de la ideología libertaria y antiautoritaria, latente entre nosotros». En la revista, fuertemente crítica hacia organizaciones como la FAI, tratan temas como la violencia, la literatura, la ciencia, la historia del movimiento obrero, etc. (sin dirección).

88 números desde que empezaron en Febrero de 1971, los compañeros de **A-Revista Anarchica,** *cumplen diez años de vida, y lo celebran con un excelente número de temática variada y atractiva. La flexibilidad teórica y la diversidad de puntos de vista ha presidido la marcha imparable del equipo de Revista Anarchica, como espacio abierto al análisis de la situación italiana e internacional, y al debate ideológico libertario. (Cas. Postale 17120, 20100 Milano Italia).*

LA NOMENKLATURA

(los privilegiados en la URSS).
Michael Vozlensky. Prefacio de Ellenstein.

Se trata del libro de un ex-diplomático soviético que vive actualmente en Alemania del Oeste. La obra parece más una tesina universitaria que un testimonio. El lector sale ganando en cuanto a documentación, pero pierde espontaneidad.

A pesar de sus limitaciones, la obra tiene el mérito de haber inclinado definitivamente –al menos, eso parece– al intelectual comunista e historiador de la URSS, Ellenstein hacia el lado de la disidencia. El autor del prefacio, estima necesario sacar conclusiones de los hechos relatados por Vozlensky; aunque siempre desde el esquema fácil y tranquilizante de la virginidad de Lenin y la mala fe de Stalin, llega a escribir: «Y, en todo esto, ¿qué pintan el marxismo y el comunismo? No constituyen, a mi entender, mas que un disfraz destinado a mantener el orden».

El estudio de Vozlensky comienza por una exposición del pensamiento de Lenin, para mostrar su carácter antidemocrático. A decir verdad, el razonamiento habría ganado utilizando las críticas de los libertarios –de Bakunin a Maximoff, por ejemplo–, o de críticos más profundos en el propio campo marxista. El libro camina en sentido único, pues la crítica de las instituciones soviéticas no se amplia jamás a las instituciones llamadas democráticas occidentales (el imperialismo colonial, el abuso de la psiquiatría, el adoctrinamiento, etc.).

La parte relativa a la vida cotidiana soviética es buena y proporciona un resumen cómodo. Hay intuiciones excelentes como: «El Tercer Reich valorizaba el órigen ario como la URSS ha valorizado el origen proletario».

La propia definición de la nomenklatura es, quizá, un poco vaga. Si bien está claro que se trata de altos funcionarios del país así como de dirigentes del Partido, de las Juventudes Comunistas, de los sindicatos, y, naturalmente, de oficiales de alta graduación y directores de grandes empresas (evaluada al máximo en 3 millones de personas, es decir, el 1,5% de la población), la diferencia con los miembros del Partido no queda muy clara. El Partido cuenta, oficialmente, con 17 millones de miembros (sobre los 250 millones de habitantes), es decir, el 9% de la población.

La nomenklatura englobaría a los miembros del Partido que tienen destacadas funciones sociales y económicas, y también a los cuadros importantes que no son miembros del Partido (¿cuál puede ser el porcentaje?).

No puede mas que lamentarse la ausencia de cualquier comparación con los países occidentales, acerca de este punto: ¿los grandes responsables del Pentágono y de la Casa Blanca suponen más del 1,5% de la población de los Estados Unidos? ¿No ocurre lo mismo en todos los grandes países industriales? Pero la diferencia es que la barrera social es más pequeña y menos «medieval» que en la URSS.

Finalmente, el libro es simple y resulta más práctico leerlo en una biblioteca.

MARTIN ZEMLIAK

Libros de
Ruedo ibérico

LA urgente necesidad del cambio social impone el establecimiento de nuevas líneas de comunicación entre las diferentes ramas del conocimiento que superen la especialización y la compartimentación esterilizante de la ciencia «oficial» y que generen sistemas de pensamiento capaces de afrontar con eficacia los problemas planteados al hombre por la crisis de la civilización. Resumidas, estas son las ideas que han inspirado una nueva colección de Ruedo Ibérico, en la que se pretende recoger obras que contribuyen a construir, **al otro lado** de la ideología dominante, formulaciones globales susceptibles de orientar los movimientos de impugnación que suscitan las agresiones contra los individuos y los grupos humanos.

Han aparecido, hasta la fecha, los siguientes títulos:

«Subversión/Perversión», de Mikel Drufrenne.
«Revoluciones campesinas. El nuevo orden del hambre», de Albert Provent y Francois de Ravignan.
«Violencia y política», de Yves Michaud.
«Por una sociedad ecológica», de Jean- Marie Pelt.
«La sociedad sin amo», de Léo Scheer.

★ ★ ★ ★ ★

«Radiante Porvenir», de *Aleksandr Zinoviev*. Libros de Ruedo Ibérico, colección Al otro lado.

La publicación en Suiza de «Cumbres abismales» (1976) le valió a su autor, profesor de Lógica, el ser despojado de sus funciones académicas y su expulsión del Partido Comunista de la Unión Soviética. La aparición de «Radiante porvenir» (1978), le obligó a emigrar de la URSS, convirtiéndose en vanguardia de la disidencia. En los dos libros, Zinoviev desnuda de oropeles ideológicos la primitiva aridez de la realidad de su país, y se revela como el primer escritor soviético que ofrece una visión total de un universo totalitario.

El libro nos introduce, a través de una familia soviética, en el corazón del Moscú de la década de los 60. Lejos de un «radiante porvenir» exaltante, estamos ante un régimen misterioso, ante una ideocracia aterradora en la cotidianeidad más banal, menos romántica que se pueda imaginar. La vida oficial que, como segunda naturaleza, pesa sobre el héroe, miembro destacado de la élite intelectual moscovita, se ve permanentemente hendida por la tentación de romper con su sociedad, de vivir una existencia marginal, subterránea, como la de esa vieja trapera entrevista a la vuelta de la esquina de un edificio moderno, una existencia como la que adivina detrás de los relatos de sus propios hijos y de sus verdaderos amigos. La trama profunda la constituye el inacabado diálogo, más bien lucha, entre el héroe y su traicionado doble Anton Zimin, entre «quien dice si y quien dice no».

-LIBROS-
...recibidos

«Law in Anarchism», recopilación de *Tom Holterman y Henc van Maarseveen*. Edita Erasmus University Rotterdam. Se trata de una selección de textos, ponencias y discusiones, del seminario sobre «Anarquismo y Derecho» que se celebró en esa universidad, en los comienzos de 1979, y del que BICICLETA publicó algunos textos. Edición en inglés. Pedidos información a: Bookdistributor Bas Moreel, Nobelweg, 108, Wageningen. Holanda.

«El derecho a la pereza», de *Paul Lafargue*. Editorial Fundamentos. Edición crítica de Manuel Pérez Ledesma. Una nueva edición del texto, ya clásico, de este pariente de Marx, que anduvo por nuestra tierra cuando los primeros internacionalistas españoles se organizaban. La edición incluye el pamfleto «La religión del capital», y está dedicada a Ricardo Cid y demás defensores de la libertad de expresión.

«Ciencia y aprendizaje», de *Flavio Cocho*. H. Blume Ediciones, colección Crítica/Alternativas. Recoge los textos de una serie de conferencias, pronunciadas en Madrid durante el curso 1978-79, por este profesor de la Universidad mexicana. Frente a los mitos de una ciencia ahistórica y un aprendizaje neutral, Flavio Cocho defiende el carácter histórico de la ciencia y la naturaleza social del proceso de adquisición del conocimiento científico.

«Tecnología alternativa», de *David Dickson*. H. Blume Ediciones, colección Crítica/Alternativas. Un libro adoptado como texto por la Open University británica, que constituye una aportación al debate sobre las relaciones entre los procesos de cambio tecnológico y los de cambio político.

«La máquina de fabricar vida de ultratumba y otras ironías lamentables», de *Angel González Castrillejo*, Carlos Caballo Editor, colección Libros del golpe. Narraciones.

«El que no ve», de *Leopoldo María Panero*, Ediciones La Banda de Moebius. Poesía.

«La cocina perdida», recopilación de *Josep Maria Gorris*. Queimada Ediciones. Prólogo de Josep Vicent Marqués. Una serie de recetas para uso de parados, desocupados, curiosos, pobladores de comunas agrícolas, buhoneros, charlatanes, etc.

«El Gatuperio», de *Ges*. Queimada Ediciones. Algo de Historia, con mayúscula, y mucho de coña para desencantados.

«Sopa de Ganso y Naderías», *Hermanos Marx*. Editorial Fundamentos. Reedición de dos textos magistrales de los mejores cómicos americanos.

«El teatro de Galdós», de *Stanley Finkenthal*. Editorial Fundamentos. Un estudio sobre el teatro de Galdós situado en el contexto social español en que surgió.

«Las utopías del progreso», de *Manuel Calvo Hernando*. Editorial Guadarrama, colección Punto Omega. Su autor dice que el libro responde a «una preocupación por exponer, del modo más sencillo y ordenado posible, los aspectos positivos y negativos del desarrollo científico y técnico de la humanidad, y por dar cuenta de los riesgos que entrañan los gigantescos poderes derivados de los avances en el conocimiento básico y en las aplicaciones tecnológicas».

«Quizá hay que ser mujer», de *Carmen de Elejabeitia*. Editorial Zero, colección de bolsillo. Este texto reivindica la necesidad vital de ser mujer, con todas sus consecuencias porque, como se dice en el prólogo –que ha escrito el marido de la autora– la mujer encierra todavía un importante potencial revolucionario.

suscripcion

NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD .....

Enviadla a BICICLETA, Nave, 12 - 2º. Valencia-2

☐ GIRO POSTAL Nº
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA

6 NUMEROS (1 EXTRA) EN ESPAÑA: 750 PTS.
12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN ESPAÑA: 1.500 PTS.
12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN EL EXTRANJERO
EUROPA: 2.200 PTS.- RESTO: 2.800 PTS.
SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO ESPAÑA: 2.500 PTS.
SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO EXTRANJERO: 3.500 PTS

ENVIO EL IMPORTE DE ..... SUSCRIPCIONES A BICICLETA.
CUENTA CORRIENTE 2090210, CAJA POSTAL DE AHORROS. VALENCIA.

Enviamos una coleccion de BICI por cada suscripcion de apoyo

RESPUESTA A ARSENIO NAVARRO

¿Qué se puede contestar a su carta cuando se es el hijo de su acusador?

Es normal creo que sea yo quien le conteste, aunque no lo conozca, yo primer testigo inocente de todo ese odio fratricida, yo que después he crecido en el destierro, soportando durante 40 años la paz de los cementerios de mi país de origen.

Entonces, permita que hoy por fin ese joven desterrado que yo fui, se manifieste, solamente una vez sobre esa tragedia que sacudió a España, tomando el ejemplo preciso de mi familia, el cual podría ser también el de millares de otras familias de esa época en este país ensangrentado.

Pues si, vea vd., nací al principio de lo que se llama ignominiosamente la «guerra de España», cuando fue la más sórdida de las guerras (¡aunque las guerras todas lo son!), una guerra civil que debía volverse el banco de ensayo del nazismo preparando la guerra mundial.

Sin embargo, he estado a punto de no nacer puesto que mi madre al principio del arrostramiento sufrió en su carne, recibiendo una de las primeras balas disparadas que estuvo a punto de interrumpir allí dos vidas inocentes como muchas otras quedaron en las calles hasta entonces apacibles de muchos pueblos españoles. Pero nací, en el momento que otros niños de España nacían también. Algunos pudieron aprovechar de pañales muelles, al abrigo de la tormenta. ¡Yo, a la edad donde se tiene necesidad de paz y de un cerco familiar sereno, yo era un desterrado! Pero un desterrado que no echa nada de menos si no ese innoble holocausto.

¿Qué hubiera sido en España, en la España del franquismo? Un oprimido de más, quizás un idealista como mi tío Progreso VICENTE cuya pureza, sus ideas contra la violencia que predicaba siempre, hicieron un mártir del franquismo. Quizás me hubiese sublevado yo también, y no estaría hoy aquí para escribir estas letras. Como mi padre por otra parte no se encontraría aquí tampoco si se hubiese quedado en su pueblo. Vd. y los suyos hubieran hecho diligencia para anonadarlo con el resto de la familia cuyas ideas progresistas estorbaban demasiado a los partidarios del franquismo.

Vd. ha tenido, señor, el valor de descubrirse contestando al texto de mi padre publicado en «Bicicleta», y se lo agradezco; esto demuestra si es necesidad, que Vd. no es un cobarde, y quizás Vd. mismo no participó en esa baja delación que condujo a mi tío delante de un pelotón de ejecución. Sin embargo, Vd. hacía parte entonces de un movimiento responsable de la muerte de un inocente, y Vd. y los suyos no hicieron nada para impedirla.

Mi padre no hizo mas que mencionar los hechos sin citar nombres, Vd. reconoce algunos de esos hechos, Vd. no los niega, pero simplemente esta ulcerado por el calificativo de «cobarde». Y sin embargo es bien así que se portaron muchos ciudadanos de Gestalgar, de quienes muchos hoy han desaparecido, cuando era fácil de dar nombres de personas sea fallecidas, sea en el destierro como el de mi padre por ejemplo.

¡No, no se puede hacerme creer que algunos de esos individuos no sentían un placer demoniaco al dar el mejor de entre ellos, porque él representaba un símbolo, olvidando así los actos de generosidad que fueron suyos algún tiempo antes! Mi tío, mi abuelo muerto en una cárcel franquista, mi padre, han sido siempre enemigos de las dictaduras de derechas como de izquierdas, no han servido ninguna, pero fueron víctimas de ellas.

¡Vd. reconoce el padecimiento de mi familia, otras también padecieron, como la suya dice Vd.! Quien no padecería, moralmente o en su carne cuando los hijos de un mismo pueblo se desgarran. Sin embargo no creo que en Gestalgar los CNTistas de la época que se hicieron responsables de la seguridad y de la libertad de sus partidarios sean responsables del padecimiento de su familia. Cuando los 14 franquistas en libertad bajo la responsabilidad de mi tío Progreso y sus compañeros no hicieron nada para evitar el sufrimiento de la mía. Como todo agradecimiento, sintiendose victoriosos, aullaron con los lobos y quisieron ellos también participar al holocausto, era fácil, no existía ningún riesgo para ellos. ¡Cómo calificar una actitud igual si no de cobardía!

¡Para la defensa de sus ideas Vd. ha demostrado que no conocía este sentimiento, es cierto! Pero a su liberación, mismo no regresando al pueblo, su deber como el de sus compañeros, era de dar prueba de la misma clemencia que aquella que manifestaron sus adversarios. Eso hubiese contribuido a reconciliar la gente del pueblo al acabar esa guerra fratricida.

¿Vd. se ha considerado insultado por los propósitos de mi padre, no cree Vd. que era un insulto supremo para mi familia de ver asesinado su mejor elemento, no era un insulto para nosotros de haber dejado condenar un anciano de 70 años Tomás VICENTE, mi abuelo, y muchos otros liberales a 30 años de reclusión; no era un insulto para el joven muchacho que yo era de ver llegar una mujer anonanada (mi abuela), la cual moriría loca algunos años más tarde en el destierro? Durante ese tiempo, los responsables de todo ese desastre dormían en paz, la conciencia tranquila. ¿Pero, la tenían verdaderamente tranquila?

Suerte, no pudieron acabar su obra funesta, ya que mi tío Jesús, mi padre, mi madre y yo mismo, pudimos adelantarnos al país de la libertad y de los derechos humanos: Francia que quiso acogernos. De otro modo, los suyos no hubieran dejado en vida ninguno.

Mi padre, defendiendo y propagando sus ideas, nunca ha perjudicado a nadie, siempre ha defendido los derechos de los explotados, y no se ha sometido nunca al fascismo ni al nazismo. En el dolor del destierro resistió a ese último, negando la deportación a Alemania, tocado en su carne para el resto de sus días, fue mutilado en la fuerza de su vida.

A pesar de todos estos sufrimientos soportados desde 40 años, hay que saber alcanzar a la serenidad, y a la imagen de mi pobre tío Progreso, dar prueba de clemencia y generosidad. Venerando a su memoria, no deseo daño a los que hicieron de él un mártir, y mi padre y yo mismo, para el presente y el futuro queremos esperar con la comprensión y la tolerancia de los ciudadanos de nuestro pueblo dentro de una verdadera paz recuperada. Y deseamos que la historia preserve a nuestros hijos y nuestros nietos de tragedias como esa que Vd. y nosotros hemos vivido.

NARDO VICENTE

Marseille 1 de Enero de 1981

Contactos

■ Necesito información sobre **Blegás** (bibliografía, notas, etc.), para hacer un trabajo. • José Emilio Galiardo Cano. Colón, 12. San Roque (Cádiz).

■ Estoy interesado en el tema de **indios norteamericanos** y sus reivindicaciones, me gustaría que los amigos que lean esta publicación y puedan ayudarme contacten conmingo. • Ehechu Torralbo. Colectivo Ecologista. Peñas Redondas, 15 - bajo. Santander.

■ Los depositarios de la tradición revolucionaria solicitan líder o coordinador. • El Puerto. Apartado 6.056. Valencia.

■ Quiero conocer gente para **entre todos comprar tierra** e iniciar una cooperativa de trabajo agrícola. La zona interesante para mí sería la provincia de Teruel. • Rodolfo Pérez. Conde Vallellano, 122 - atco. Tarragona.

■ **Miguel Angel, de Barcelona.** Nos escribiste pidiendo dos números atrasados de BICI y no enviaste tu dirección, cariño. Así es imposible que nos entendamos. Vuelve a escribir, y pon remite.

■ S.O.S. de BICICLETA. Necesitamos que nos envíeis direcciones de todos los Ateneos Libertarios, Colectivos de todo tipo, etc. Las necesitamos para poderlas facilitar a los millones que escriben pidiendolas. Gracias. **SALUD.**

■ Como estaba previsto, tuvieron lugar los días 22 y 23 de noviembre las **Jornadas Libertarias, en Montpellier,** reuniendo a mucha gente tanto de fuera como de la ciudad. Se puede estimar que unas 400 personas en total participaron en las actividades propuestas, en que alternaban las discusiones! ,a consulta de los numerosos puestos de libros, y música de grupos y cantantes. Los momentos importantes fueron el baile animado por la banda «Bolchevique», la presentación de la prensa libertaria, con un debate, la proyección de una película de los compañeros italianos evocando el asesinato, por la policía, de Giuseppe Pinelli en 1969, así como el diaporama de la CNT de Francia sobre las colectivizaciones durante la guerra civil española. También es de mencionar el interés del contacto directo entre los compañeros de diferentes grupos de Francia y, principalmente, de Holanda y Cataluña.

■ Deseo realizar una experiencia para **investigar** de manera profunda **las relaciones entre las personas.** Se trata de reunir cuatro hombres y tres mujeres, durante un mes, en una casa, para convivir habitualmente, e investigar durante este período. Por supuesto, se trata de olvidar todas las normas educativas y sociales, mostrándonos tal como somos, y procurar que salgan a flote todas las inhibiciones y traumas. Durante la experiencia se realizarán test, juegos, conversaciones, etc. Por supuesto, faltan detalles que concretaré a las personas interesadas. • Marysol Camacho. Carmentxu Enea, 1°, C. Inchaurondo. San Sebastián.

■ Los días 6, 7 y 8 de diciembre se ha celebrado en Valencia el 2º Encuentro Estatal de Lesbianas, al que asistieron 200 mujeres procedentes de todas las nacionalidades. El encuentro ha tenido un carácter marcadamente vivencial, lúdico y festivo. El debate teórico estuvo centrado en las **alienaciones de la mujer, lesbianismo y feminismo, los roles y las fantasías sexuales.** Consideramos que el balance ha sido muy positivo y que los próximos encuentros servirán para unirnos más en nuestra lucha. • **Colectivo Lesbianas de Valencia. Apartado 1974.**

■ Pareja francesa viviendo en el campo busca a una **persona seria para ocuparse de un niño** de dos años, algunas horas al día, a cambio de la comida y alojamiento. Contactos fáciles universitarias próximas. Escribir, para más detalles, a • BICICLETA que transmitirá contactos. Marc Antoine.

■ **EL ATENEU LLIBERTARI DE GRACIA** (Perill, 52, Baixos), organiza, dentro de la labor cultural que desarrollan los siguientes cursillos:

– Catalán: los viernes de 8 a 9
– Francés: jueves de 8,30 a 9,30
– Esperando: miércoles de 9,30 a 10,30
– Guitarra: domingo de 6 a 7

Los compañeros aclaran que todos los cursillos son gratuitos.

■ Somos dos tíos de La Coruña que tienen en **proyecto formar una comuna.** Desearíamos ponernos en contacto con gente de nuestra zona para ver si podemos llevar la idea adelante, aunque sabemos que es un proyecto difícil en esta sociedad. Domingo Pazos Cuoto. Suevia, 20. La Coruña.

■ A estas alturas creemos que tiene que haber muchas personas totalmente convencidas de que la **experiencia de vida comunal** es, quizá, la única que puede ser alternativa válida a la vida oficial. En ella se podrán encontrar bases definitivas para una auténtica comprensión del significado de la vida y su **realización integral a todos los niveles.** Interesados escribir a Germán Martin Castro. Monasterio Siresa, 28 - esc. izqda. q°. A. Zaragoza.

■ Soy un menda de Cartagena y mi neura favorita es coleccionar pegatinas. **Compro o intercambio pegatas políticas, sindicales, ecológicas y similares. Francisco Sánchez Vera. Alférez Provisional, 1-3°. Izda. Cartagena.**

■ Necesito contactar urgentemente con **compañeros libertarios que se hayan negado a cumplir el servicio militar** o no pasen revista anual. Tomás Rubio Gonzalo. Francisco del Río, 3-2°. Izqda. Soria.

■ Somos una asamblea de estudiantes libertarios que pretendemos realizar acciones en el contexto de la **lucha estudiantil.** Para ello, necesitamos más gente y todo tipo de información y experiencias que nos podais proporcionar. Si no sois de Zaragoza no importa. Lo ideal sería mantener relaciones con todas las localidades para extender y coordinar juntos la lucha. Santiago. Avda. de Madrid, 89-9°. A. Zaragoza-10.

■ Somos una pareja (tío-tía) que por cuestiones monetarias nos vemos en la situación de **compartir nuestro «queo»,** nos gustaría que alguna tía nos echara un cable. Las interesadas, pasaros por nuestra casa. San Andrés, 37-5-377 1°. 2ª. escalera B. Otro: **Vendemos tienda campaña** canadiense, de 5 plazas, por solo 10.000 pelas. Los mismos: Joan Pere y Meritxel.

■ ¡FALTA COMUNICACION! Estamos formando un Ateneo Popular donde tener debates, reuniones, etc., en una palabra, comunicación. Esperamos vuestras llamadas. • 204 09 01 (Pepe) y 217 17 55 (Juanra), de Barcelona.

■ **Tal vez eres una mujer de estructuras mentales elásticas,** objetiva y crítica, capaz de racionalizar las quimeras, con cierto encanto pero con poca facilidad para la vida de relación. De ser así, probablemente, nos gustaría conocernos. Podrías escribirme al • Apartado de Correos 24.215, en Barcelona. Oscar.

■ **Se distribuyen toda clase de publicaciones** marginales, comix, antiautoritarias o asamblearias. Apartado 415. Cádiz.

INFO'S
Periódico de Información, Crítica y Coordinación libertaria de las comarcas valencianas.

Por la presente os comunicamos la próxima salida a la luz pública de un nuevo instrumento de expresión y debate libertario de las comarcas del llamado País Valencià que esperamos tenga buena acogida entre todos aquellos cuya voz y palabra han sido silenciados y censurados en el ámbito de nuestras comarcas durante largo tiempo.

Somos en principio un colectivo abierto a todo tipo de colaboración material y personal, y la iniciativa surgió como cristalización de una necesidad acuciante de comunicación entre todos los libertarios que pululamos sueltos y algunos grupos que actuaban de forma descoordinada y muchas veces sin posibilidades de difusión alguna.

Partiendo de una realidad bastante limitada pretendemos poco a poco traspasar nuestras propias posibilidades actuales y llegar cada vez más a los más recónditos lugares de nuestra geografía, para que en estos se origine un movimiento participativo y de lucha que quede reflejado en la publicación.

Pretendemos salir con una periodicidad mensual (si no surgen graves problemas) y la distribución así como el envío de artículos y crónicas lo queremos a través de contactos con gente interesada. Podéis escribir a Bici. Seguiremos informando.

El comité de Redacción

■ Esta Federación Local que desde que se constituyó ha llevado una continuidad y un orden de los archivos, biblioteca, hemeroteca, etc., ha creado una sala de estudio. Agradeceríamos todo tipo de revistas, carteles, pegatinas, insignias, etc., especialmente castellanas. Intercambiaremos todo lo que tengamos repetido en beneficio de los trabajadores y del movimiento libertario. **FL de CNT. Huerto del Rey, 14-2. Burgos.**

■ Para un contacto con el **grupo surrealista CLOC,** de San Sebastián, agradecería me informarais acerca de su dirección. R. Capin. Corregidor Juan Fco. de Luján, 45-2° B. Madrid-30.

R: No la tenemos. Ponemos el anuncio por si lo leen los propios interesados.

■ **Intentamos crear un Ateneo Libertario.** Si de alguna manera nos podeis ayudar, poneros en contacto con nosotros, y si podeis, mandarnos experiencias. Colectivo Pro-Ateneos. Juana de Ibarborou, 1° principal Dcha. Zaragoza. Asambleas sábados 11 horas. Salud.

■ **Quisiéramos hacer un Monasterio Románico,** con tiempo y sin prisas, para lo cual sería necesario: Gente que quiera y que le guste la idea de vivir natural (yoga, meditación, relajación, expresión corporal, danza, masaje, digitopuntura, terapias, etc.); que mandeis ideas de como os gustaría que fuese a nivel de construcción y de relación, con planos de biblioteca, sala de música, habitaciones, baños, calefacción, etc. Y, finalmente ¿cómo construirlo?, pues se necesitarían tal que dos camiones, aunque fueran del ejército, para el transporte de la piedra y un compresor para partir la roca de la cantera, etc. Se promete contestar a todas las cartas. M. Románico. Apartado de Correos 2005. Burgos.

■ Os escribo en nombre de un grupo de compañeros que estamos realizando un **estudio sobre los ámbitos de cultura popular en la zona de Barcelona.** Queremos contactar con la Coordinadora de Ateneos Libertarios. También agradecemos cualquier tipo de información, señas, referencias, etc. Arturo Monfort Craver. Casanova, 156-Atico 1ª. Barcelona-36.